VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA DE AMERICA



AÑO X - No. 242 - 9 DE AGOSTO DE 1956 - CUATRO PESOS EN TODO EL PAIS

Fernández • Balza



Conde

LLAVE de la Victoria frente a Italia es distinguido con la LLAVE DE ORO!

Fué un golazo para la historia y en el comenzó el reencuentro de nuestros colores con los triunfos resonantes. Por eso y porque destaca las virtudes de un jugador excepcional, GINEBRA LLAVE ha otorgado la LLAVE DE ORO de Julio a Norberto Conde.





El que sabe beber, otorga sus preferencias a GINEBRA LLAVE, desde hace muchos, pero muchos años, la ginebra excepcional, insuperable ¡Prefiérala Ud. también!

GINEBRA

LLAVE

La Ginebra del que Sabe

ESCUCHE DE LUNES A VIERNES, a las 19,5 por LR1 RADIO EL MUNDO a ENZO ARDIGO y MIGUEL ANGEL MERLO EN "ACERTADAS DEPORTIVAS"

A NUEVA YORK Y EUROPA

con un extra de espacio ¡para Vd. solo! y el exclusivo servicio Sleeperette





El "Presidente Especial" de PAN AMERICAN

El castillo de Liebenstein, dominando St. Goarshosen, sobre el Rin, en Alemania. *¡Una magnífica aventura!* Pan American es la única línea aérea que le ofrece la *doble ventaja* de llevarlo exclusivamente por sus propias rutas a Europa pasando por Estados Unidos. Y esa ventaja apenas le significa un cómodo adicional sobre la tarifa común de las rutas que cruzan el Atlántico Sur.

¡CON MAS CONFORT Y ATENCION! Los gigantescos Clippers Super-6 de "El Presidente Especial" transportan menor número de pasajeros para que usted disponga del *máximo de espacio* a bordo y pueda moverse libremente en todo momento. Ese reducido pasaje permite que el personal pueda dedicar más tiempo a cada pasajero, adelantándose a sus menores deseos. Por Pan American su viaje es ¡más placentero!

¡CUANDO Y CUANTO DESEE! Con el servicio Sleeperette, exclusivo de Pan American, Ud. dispone de asientos completamente reclinables y extensibles hasta el largo de una cama, separados uno del otro para una total comodidad. Ud. puede de verdad "estirar" sus piernas. Ud puede dormir cuando le apetezca y tanto como lo desee. Por Pan American su viaje es ¡más descansado!

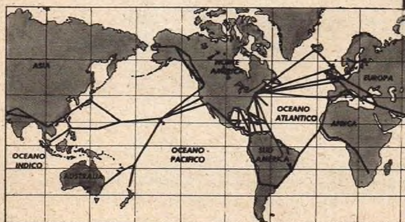
A EUROPA EXCLUSIVAMENTE POR LAS RUTAS DE PAN AMERICAN. Ud disfruta de ese mismo super-lujo, confort y atención individual que le proporciona el servicio de "El Presidente Especial" *durante todo el viaje*. Para su descanso y su placer, ¡la más fina y constante atención!



El majestuoso Hotel Tamanaco, en Caracas, Venezuela. ¡Con todo confort! "El Presidente Especial" hace escala solamente en Río y Caracas en su ruta a Nueva York. *Sin trasbordos* y sin que ningún aterrizaje interrumpa su sueño nocturno, usted llega fresco y dispuesto a obtener el máximo provecho de su viaje.

Sólo Pan American ofrece estas primacías a través de sus 28 años de experiencia:

- **Primera en cruzar el Atlántico Norte y el Pacífico.**
- **Primera en establecer servicios en Latinoamérica desde EE. UU.**
- **Primera en unir los 5 continentes con rutas que dan la vuelta al mundo.**





La Riviera en Francia. ¡Lugares inolvidables! Ud. permanece *todo el tiempo que quiera* en cada lugar del itinerario que usted mismo organiza, sin recargo de tarifa, dentro de la validez de su boleto. Y cuando su viaje a Europa es de ida y vuelta, ústed se beneficia con el 10 % de descuento, cualquiera sea la ruta que elija para su regreso.

Consulte a su Agente de Viajes autorizado o a:

PAN AMERICAN

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. C. F. e I. - Av. Pte. Roque S. Peña 788 - Buenos Aires - T. E. 30-8541



Cuando la calidad no se discute, usted debe decidir la compra de su lavarropa por el sistema de lavado. Una decisiva razón de la superioridad del LAVARROPA GESA, es precisamente su SISTEMA BALANCEADO DE LAVADO POR AGITADOR CENTRAL **QUE LAVA MAS Y ES COMPLETAMENTE SEGURO PARA LAS PRENDAS MAS DELICADAS.**



INDUSTRIA ARGENTINA

LAVARROPA GESA

- *Lava 4 kilos de ropa.*
- *Desagota rápidamente.*
- *Escurre por acción centrífuga.*
- *Tiene un motor de 1/3 HP de rendimiento, de potencia superior a las necesidades del trabajo a que se lo destina.*
- *Posee un lujoso gabinete en esmalte blanco horneado, cuerpo interior de aluminio y por el formato se adapta naturalmente a cualquier distribución de los muebles y artefactos de su cocina.*



Nuestros productos son índice de progreso

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA
SOCIEDAD ANONIMA

Tucumán 117 - Buenos Aires

BUENOS AIRES - CORDOBA - MENDOZA - ROSARIO - TUCUMAN

VEA y LEA
LA GRAN REVISTA DE AMERICA

AÑO X Nº 242
9 DE AGOSTO DE 1956
Director: EMILIO RAMÍREZ
APARECE JUEVES POR MEDIO

En la ciudad de Panamá se llevó a efecto la conferencia de primeros mandatarios americanos en conmemoración del Congreso Anfictiónico reunido en 1826 por el libertador Simón Bolívar. Nuestra portada presenta una vista del hotel "El Panamá", donde se alojaron los presidentes que asistieron a esa reunión, y la nota que se publica en la página 12 y siguientes ilustra acerca de la trayectoria de esa pequeña república, que por su estratégica situación geográfica ha sido llamada "la encrucijada del mundo".





TATUAJES

EN Inglaterra se han iniciado algunas exposiciones o cosa semejante de tatuajes.

Ciudadanos que llevan grabados en la piel dibujos a su parecer dignos de ser admirados por el público se juntan de cuando en cuando en algún salón, se ponen en fila, se descubren el busto y exhiben a la gente las preciosidades que habitualmente se ven obligados a esconder bajo la camiseta: barquitos, besugos, flechas y ricuras así.

Eso de tatuarse, que se podría tomar por una manía sin importancia, aseguran que representa ante todo un gasto considerable: fácilmente diez mil pesos o más, si la obra de arte con que desea el cliente embellecerse el "cuero" es algo complicada. Cerca de doscientos mil pesos calculan que vale una Resurrección tatuada en las espaldas de un señor de Bristol.

Por otra parte, cuesta los dolores y sufrimientos de una seria operación quirúrgica.

—Nadie —declara un técnico— es capaz de soportar una sesión de tatuado que exceda de dos horas. He visto varios casos de hombres que al cabo de media hora de grabación se sintieron muy descompuestos... A mi juicio, no es prudente prolongar una sesión arriba de 60 minutos.

En fin, dicen que sobre gustos no hay nada escrito, de modo que no podemos criticar a nadie porque se decore el cuerpo de un modo costoso y penoso.

Si parece autorizar alguna crítica el hecho de que las obras maestras del tatuado se deban colocar en la espalda, por ser la parte del cuerpo que ofrece más amplitud. Resulta que el sujeto tatuado llevará un Rubens, un Rembrandt o un Durero a cuestas, pero en la vida se lo podrá ver, como no sea de reflejo.





SUPERFATAL

ESTA apareciendo, o quizá se la deba dar por aparecida ya (del horario de salida y puesta de astros no estamos bien informados) una estrella de cine ante la cual por lo visto es menester agotar los signos de alarma de que dispone la policía caminera: los zigzagues, las curvas, los ¡cuidado! y los ¡peligro! ¡peligro!

Se trata de Anita Ekberg, actriz sueca, como Greta Garbo.

Anita Ekberg ha sido declarada mujer "superfatal" o "fatalísima" por los técnicos en fatalidad, en virtud de cinco razones:

1º, intensidad magnética de su mirada.
2º, amplitud ensombrecedora de sus pestañas.
3º, rictus irónico-desdeñoso de su boca.
4º, majestuosa altivez de su cabeza.
5º, desorden pasional de sus cabellos.

Claro que un lego carece de luces para discutir esta sentencia pericial y se debe limitar a señalarla a los transeúntes.

EL DUEÑO DEL CUADRO

AL gran pintor español Darío de Regoyos, que era además de un artista genial un hombre de temperamento espontáneo e impulsivo, lo llevaron un día en Barcelona de visita a casa de un marqués.

El marqués, riquísimo mecenas, tenía en su palacio una galería de pinturas modernas en la cual figuraba un cuadro de adolescencia de Regoyos.

Este, al verlo, primero hizo gestos de sorpresa y disgusto.

Luego, emitió gruñidos reprobadores.

Evidentemente, su viejo cuadro le parecía lleno de pecados juveniles.

Por último no se pudo contener. Tomó cualquier herramienta que encontró a mano y se lanzó como a borrar o intentar borrar algunos detalles de la pintura.

—¡Por Dios! —clamó el marqués, precipitándose espantado—. ¿Qué hace? ¿Cómo se atreve?... ¡Un cuadro mío!...

Darío de Regoyos lo contemplaba muy tranquilo:

—¡No diga majaderías, señor! Un cuadro mío... Un cuadro mío... El cuadro no es suyo más que por haberlo pagado. ¡Valiente propiedad!

¿ES POSIBLE?

LA actual reina Isabel II de Inglaterra, en 1948, siendo princesa heredera visitó a París, recién casada, en compañía de su esposo el duque de Edimburgo.

Le tributaron un recibimiento popular maravilloso. Muchedumbres rodeaban su carruaje aclamándola. Se agitaban pañuelos y banderitas. Caían lluvias de flores de los balcones. Encaramados en árboles o faroles, muchachos entusiastas gritaban hasta enronquecer: "¡Viva la princesa!... ¡Viva la princesa!... ¡Vivaaa!...".

La princesa Isabel estaba emocionada y encantada.

—Pero díganme —se la oyó preguntar—, ¿es posible que este pueblo haya guillotinado a un rey una vez?

Esta anécdota, ocurrida hace 8 años, está referida en las memorias de M. Dumaine, antiguo jefe de ceremonial, que se han publicado ahora.

PUNCH

DE LA CECA A LA MECA

EN Milán se descubrió hace años una ceca, o casa de fabricación de moneda, que originó gran revuelo.

Hubo movimientos de policía, detenciones, títulos periodísticos hablando de responsabilidades... La tal ceca era un empresa particular y todo el mundo sabe o cree saber que un particular no puede fabricar moneda. Es función que pertenecía antiguamente a los reyes y hoy a la nación, al Estado exclusivamente.

Los fabricantes de moneda de Milán parecían responsables de un grave delito y amenazados por largos años de presidio.

Los más culpados no estaban en Italia, sino en Suiza, en la cárcel, desde luego.

De pronto los jueces de Suiza les abrieron las puertas de la prisión declarando que no se los podía acusar de nada: ni de falsedad, ni de engaño, ni de sombra de nada feo.

No se les podía reprochar la más pequeña culpa.

No habían cometido delito alguno, por supuesto; ni siquiera falta.

¿Pero la fabricación de moneda?, se preguntaba la gente.

No habían fabricado moneda alguna en la llamada casa de la moneda, o ceca, de Milán. Las esterlinas y los napoleones que imitaban eran monedas antiguas *fuera de curso*, y por tanto, sin amparo coactivo de ningún Estado. En realidad, eran sencillamente medallas. O placas.

Además, las que emitía la fábrica de Milán *eran de oro purísimo*. Con el mismo peso y *la misma cantidad de oro* que las esterlinas y los napoleones fuera de uso legal. Los fabricantes no cometían una estafa, como hubiera sido que hicieran monedas viejas consideradas de oro con un metal inferior.

¿Que las medallas llevaban el retrato de un rey o el nombre de un país?

Bueno. También otras dicen "Recuerdo de París", o "Sporting Club".

Sobre los fabricantes que se habían visto tratados de criminales y habían andado luego, aquí se puede decir con oportunidad, de la Ceca a la Meca, se declaró en definitiva que habían procedido tan honradamente como joyeros normales.

EL ENEMIGO PUBLICO Nº 2

CONFORME pasa el tiempo se divulgan pintorescos entretelones de la boda del ya popular príncipe de Mónaco con Grace Kelly.

En vísperas del enlace corrió por el principado una noticia alarmante:

—¡Llegó René Girier, el famoso cómplice de Pierrot le Fou, el enemigo público número uno!

—René Girier era el enemigo público número dos, ¿verdad?

—Y el que robó trescientos millones de francos en alhajas a la joyería Van Cleef... Y "el rey de la fuga", el hombre que se escapó nueve veces de la prisión...

El enemigo público número dos, suelto y en Mónaco parecía capaz de robar hasta los anillos nupciales de los contrayentes y el mismo Casino de Montecarlo.

A las pocas horas de llegar el enemigo público número dos desaparecían en el más famoso hotel del Principado, el de París, las joyas de dos damas norteamericanas invitadas de Grace Kelly

Al día siguiente, 18 cuadros de Renoir de una "villa"...

La policía se puso en movimiento. ¿De verdad estaba en Mónaco René Girier, como decían? ¿Pero dónde? ¿En qué lugar?

¡Horror! ¡Lo encontraron en la propia residencia de la madre del príncipe Rainiero! Era la misma princesa madre, Carlota, la que lo había llevado.

La princesa Carlota Grimaldi, hija única del anterior príncipe soberano de Mónaco, Luis II, vive en el norte de Francia, dedicada a la beneficiencia. Como un acto de beneficiencia había logrado tiempo atrás la libertad condicional del enemigo público número dos y que le permitieran recogerlo en su castillo.

Allí lo tiene de intendente y de allí lo llevó, en su séquito, a Mónaco, a la boda de su hijo.

La policía francesa estaba informada del viaje. Por lo demás, el enemigo público número dos nada tenía que ver con los hurtos denunciados en Montecarlo y ya no es enemigo de la sociedad: prepara sus memorias, en las cuales explicará de cómo el delito es un mal negocio.

PUNCH...ito

MAURICIO Chevalier no tiene fama de derrochador. Circula sobre él un cuento:

Un mensajero le lleva un cable de América. El le alarga un franco:

—Para que beba a mi salud.

El mensajero suspira contemplando la pequeña moneda:

—Es usted enemigo del alcoholismo, ¿verdad, señor Chevalier?

* * *

Anuncio en un diario de Nueva York:

"Señor mutilado de la pierna derecha busca señor mutilado de la pierna izquierda para la adquisición de calzado en común. Medida 46".

* * *

El problema de los transportes no existe sólo en Buenos Aires. Un periódico madrileño copia este diálogo:

—Hoy venía menos gente de Cuatro Caminos en el metro (el subterráneo).

—¿Había asientos libres?

—Sobre mi pie derecho sólo viajaba un señor gordo, y sobre el izquierdo dos albañiles.

* * *

Dice Anita Loos, autora de "Los caballeros las prefieren rubias":

"La adolescencia es la edad en la cual nuestros hijos telefonean y ya no nos dicen a quién".

¡Prefieren Air France!



RIO - PARIS
Luego de asistir al 36º Congreso Eucarístico llega a París el **Cardenal GERLIER.**





AMERICA del SUD - PRADES
vía Toulouse. El genial **Pablo CASALS** llega a Europa a fin de participar en el Festival de la Música.

PARIS - ESTAMBUL
El campeón **Edward PATTY** parte para intervenir en un torneo internacional de tenis.



NUEVA YORK - PARIS - ROMA
Vuelve de filmar "War and Peace" **Anita EKBERG**, miss Suecia 1954.



VUELTA AL MUNDO
Martine CAROL y **Christian - JAQUE** parten en gira mundial para difundir el cine francés.



PARIS - BEIRUT
El príncipe **Abdallah MUBARAK** regresa a su país luego de uno de sus habituales viajes.





PARIS - MADRID
Frank SINATRA se dirige a Madrid para comenzar su nueva filmación.

De la ANTARTIDA
Llegan al Viejo Mundo, traídos por la **Misión Francesa** de Tierras Australes, estos pingüinos que también prefirieron Air France

y el **Super G**



LA COMPAÑIA
Especialista
EN VIAJES INTERCONTINENTALES

AIR FRANCE

Infórmese en su AGENCIA DE VIAJES
o en AIR FRANCE Cangallo 549 - T. E. 30-1525



SILLONES - CAMA
En todos los vuelos del año, sin recargo alguno.

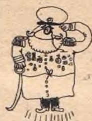


Las grandes encuestas de

VEA Y LEA

¿Por qué cree usted que el mandatario vasco se costeó hasta Panamá?

Opina el ex general Juan Sin Tierra, director de la logia "Los Condorcitos" y dirigente oculto de la Unión Federal Perócrata Israelita.



—Bien conocemos nosotros el fracaso total de las autoridades con la campaña pro cambios de domicilio. Sólo uno que otro oligarca contumaz cumplió con lo solicitado por el gobierno. Pero los buenos patriotas, los que luchan por la causa noble y sagrada, hicieron oídos sordos al pedido y se quedaron en sus casas sintonizando la radio con la esperanza de captar alguna emisora clandestina. ¿Qué es lo que ha sucedido, entonces? Que el presidente euska, perdido por perdido, resolvió costearse personalmente hasta Panamá, llevando una planilla del Registro Civil bajo el brazo, con el fin de que el señor Depuesto diera el cambio de domicilio sin molestia alguna. Yo creo que ésta es una hábil maniobra provisional creada por el marino masón, pues al mismo tiempo que servirá para demostrar a la masa nostálgica que el señor Juan Domingo cumplió con el cambio de domicilio, evitará así que el ex general venga a nuestro país a poner las cosas y a Prebisch en su lugar.

* * *

Opina la señorita América Amundarain, que cursa el cuarto año en la facultad de "Cultura Ciudadana" y es representante de la F.O.C.A.S.A. ante la U.E.S.



—Según mi intuición femenina y mi instinto maternal, a pesar de ser soltera, tengo el presentimiento de que al fin se está acercando nuestra hora. ¡Sí, compañeros! El mandatario vasco no fué a Panamá por iniciativa propia, sino que fué raptado por nuestro Gran Conductor. ¿Por qué razones fué raptado? Para que dé sus explicaciones a nuestro Líder por las burdas maniobras realizadas para sustraer al general Tanque del amparo de la embajada de Panaití, donde se hallaba refugiado. Cualesquiera que hayan sido las explicaciones dadas por el provisional, poco nos importa, pues lo único que nos interesa en estos decisivos momentos es que se nos aproxima nuestra veinte y veinticinco, hora en que nuevamente podremos ir a Plaza de Octubre con la frente bien alta y con los bolsillos llenos; en que nuevamente podremos aplaudir en el cine hasta sangrarnos las manos, y en que nuevamente veremos a nuestra ciudad alegre repleta de bocinazos felices y de sonrisas blancas como la de Archie Moore.

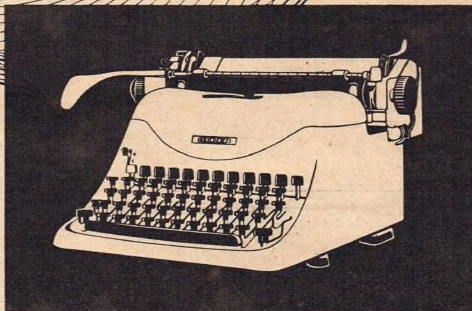
* * *

Nos responde el delegado censista don Aristóbulo Gamboa, jefe del movimiento subterráneo línea B, con combinación a las líneas A y C, por sólo cincuenta centavos.



—Yo, en realidad, no sé si al opinar en esta revista oficialista corro el riesgo de que me sometan a juicio sumarísimo. Pero ya que me han pedido opinión, diré que el viaje del presidente Aramburri a Panamá ha sido una bravuconada. Y ha sido una bravuconada fuera de lugar, porque todos ustedes sabrán que cuando el señor Juan Domingo retó a duelo al vasco, por ofensa personal por no haberle dedicado el triunfo libertador, Arambarri se encerró en un hermético mutismo. ¿Pero qué es lo que en realidad hacía? Se entrenaba en secreto. Noche y día concurría al Tiro Federal Cristiano, noche y día practicaba esgrima, y todas las tardes se dedicaba al punching-ball en el gimnasio de la U.E.S., no concurriendo a los importantes acuerdos de gabinete ni a las funciones de gala del Colón. Y luego, de pronto, cuando su estado atlético era óptimo, se dirige imprevistamente a Panamá para responder al reto del desafiante. ¿Es esto caballeresco? No, señores. Mientras el euska se entrenaba, nuestro Primer Deportista se dedicaba a grabar discos con instrucciones. Mientras uno tiraba esgrima, el otro iba a la Fusta a tomar guindado con una señorita de quince años. Por ello es que nuestro General, con la genialidad que siempre lo ha inspirado, para evitar el lance caballeresco desigual huyó a Managua. Y así burló al vasco. Mientras éste quedó desorientado en Panamá, dándole la mano a Eisenhower, el Depuesto se fué al tacho Somoza, es decir, a Nicaragua. Ya sé que al decir todo esto me tildarán de depuestista y me confinarán cuanto antes al Sur. Pero juro y perjuro que no soy ni he sido depuestista. Soy radical y de los buenos, por más que se rían ustedes. ¡Pero qué le vamos a hacer! Ya lo dice el refrán: "Sea yo intransigente y ríase la gente".

• **Landrú**



Olivetti Lexikon

La Lexikon construída por Olivetti Argentina es el modelo estudiado para el trabajo de oficina, que requiere velocidad, exactitud y elevado número de copias nítidas. Garantizan estas cualidades:
el sistema de transmisión de los impulsos, excepcionalmente elástico, capaz por ello de alta velocidad;
el apoyo del carro sobre una barra de acero templado que corre sobre cojinetes a bolillas y que asegura una alineación constante:
el control de tacto que permite graduar la profundidad del golpe, y la simplificación del cinemático que, pulsando con el máximo de impulso la barra tipo a percutir la cinta, imprime nítidamente los caracteres sobre el original y las copias.

Olivetti Argentina S.A.C.I.
BUENOS AIRES · San Martín 550 - T. E. 31-3061

★ Qué es en sus aspectos histórico, geográfico, político y económico la tierra en que se realizó la primera reunión de presidentes del hemisferio, aspiración de Simón Bolívar hace un siglo y cuarto

Por NESTOR ROMERO VALDOVINOS

SOLO la historia actualiza la historia. Y por eso ahora, a la vista de la reunión de presidentes americanos en Panamá, no sólo es ya el nombre de Bolívar el que retorna al comentario, sino que a la zaga acuden, por esa suerte de reflejos condicionados que son las asociaciones de ideas, remotas añoranzas de la Conquista, evocaciones de piratas sanguinarios, recuerdos de los infinitos héroes anónimos que cayeron para que la ciencia del hombre uniera el Atlántico y el Pacífico...

La asociación más simple e instintiva, en este caso, es Panamá-canal. O viceversa. Que de cualquier forma, el pensamiento irá a parar a Vasco Núñez de Balboa, aquel tozudo aventurero que tan sólo por haberle oído decir a un indio que "al otro lado de estos montes hay también oro y un agua grande como ésta" (por el Caribe), se mete entre ceja y ceja la idea de ir en busca de tan resplandeciente primicia.

Todos saben de esa hazaña. De cómo el osado español embistió montes y maniguas dispuesto a llegar a todo trance. Se le mueren muchos soldados en la demanda. Y también indios. Y también perros. Cuando llegan a tiro de ballesta de un precario cerro, el indio guía señala la altura y dice:

—Desde aquel lugar ya se puede ver el agua.

Balboa quiere la primicia del encuentro con su sueño.

—Vosotros quedaos —dice—. Iré yo.

¡Qué puede importarle que las últimas zarzas desgarren sus últimos harapos? Trepa la falda y al llegar a la cumbre se detiene. Hace pantalla con las manos y grita de pronto: "¡El mar!... ¡El mar!". Sin saberlo,



Durante uno de los banquetes ofrecidos por el gobierno de Panamá a los mandatarios visitantes aparece el presidente argentino, general Pedro Eugenio Aramburu, conversando con su edecán, comandante Jacinto Enrique Vidal. A su dere-

PANAMA, vértice de la libertad que soñó Bolívar



En el salón Balboa del hotel El Panamá aparecen el presidente de Cuba, Fulgencio Batista; de Méjico, Adolfo Ruiz Cortines; Olga de Arias, Ricardo Arias, de Panamá, y Dwight Eisenhower, de Estados Unidos.



El presidente del Brasil, Juscelino Kubitschek, en el centro, y el de Panamá, Ricardo Arias, a su izquierda, inmóviles, mientras se ejecuta el himno nacional brasileño.

Foto de PAA

quizá acaba de repetir el gozoso grito que siglos atrás escapara de la garganta de Jenofonte cuando el jefe griego llegó al término de tantas fatigas, luego de atravesar el Asia Menor al frente de sus diez mil soldados.

He ahí el remoto y glorioso antecedente del canal. Unidas quedaban las aguas de los dos océanos, por lo menos en la parábola torturante de una marcha increíble a través de la selva. Era el 25 de septiembre de 1513. Cuatro siglos después, el 15 de agosto de 1914, el vapor "Ancón" inauguraba con su afilada proa las aguas del canal, que en su quietud ocultaban la fatiga y la muerte de miles de hombres lanzados a la formidable empresa de unir los dos océanos.

DOS CANALES Y UN HOMBRE

Puede decirse entonces que Balboa es el hombre-canal. Sus pies infatigables transportan simbólicamente las aguas del Atlántico hasta donde aguardan las del Pacífico. Desde entonces, miles de aventureros, de soñadores, de ingenieros y de audaces especuladores, danzan en torno a este sueño. La España imperial no fué ajena a esta ambición, pero le faltó la energía para la rúbrica final. Se habla de un cura, Antonio Cerezo, que en 1788 completó —con ayuda de los indios— un pequeño canal que unía el río San Juan a un afluente del río Atrato. En esta forma, las frágiles canoas podían pasar de un océano a otro.

Después hallaremos a Francisco Miranda, interesando al primer ministro inglés Pitt acerca de la posibilidad de abrir un canal en Panamá. Más tarde, La Condamine, de la Academia de Ciencias de París, propone la misma aventura ingenieril, pero por Nicaragua. Humboldt acota en ese tiempo que lo más importante es estudiar las nueve rutas posibles. Hasta hay un francés, condenado a galeras, que escribe a Franklin acerca de un "proyecto de paz perpetua" y, luego de hacer referencia a los istmos de Panamá y de Suez, señala que a "estos dos istmos hay que cortarlos por dos canales de unos sesenta pies de anchura, treinta de profundidad, en una extensión de unas cuarenta leguas. Por medio de ellos se le podrá dar la vuelta al globo terrestre...".

Hasta Goethe, desde su altura casi metafísica, se interesa por el problema y escribe: "Humboldt, con gran conocimiento del problema, señala algunos otros puntos quizá mejores que Panamá, para hacer el canal aprovechando las corrientes del golfo de México. Pero yo me pregunto si los Estados Unidos dejarán que esa oportunidad se les vaya de las manos. Para ellos es absolutamente indispensable hacer un paso del golfo de México al océano Pacífico, y estoy seguro de que lo harán...".

Con el andar del tiempo, irán quedando a la zaga los proyectos más



cha, los presidentes José Figueres, de Costa Rica, y Carlos Ibáñez del Campo, de Chile. Detrás, el doctor Luis Castrellón, subdirector de Protocolo. Inmejorable fué la impresión dejada en Panamá por el primer mandatario de nuestro país.

alocados y sólo permanecerán en pie las dos tesis más factibles... al parecer: o por Panamá o por Nicaragua.

Algo —muy importante— contribuye a otorgarle más embrujo a la idea: un ingeniero francés, Fernando de Lesseps, acaba de concluir la portentosa hazaña de abrir un canal en el istmo de Suez. Tal como si fuese uno de esos denodados personajes de Julio Verne, de Lesseps hará que su nombre, ya totalmente erguido en la fama, se asocie también a la formidable aventura de abrir un canal en Panamá "partiendo del golfo de Limón".

Siete años trabaja en la obra. Al siguiente, la compañía por quien trabaja ya ha gastado cerca de 13 millones de francos solamente para ganar el favor de la prensa. En ese lapso, se abultan los rumores acerca de presuntas venalidades de varios senadores y diputados que "vendieron sus votos" para pasar la ley que autorizará los empréstitos finales. Lo demás es historia archiconocida. El proyecto de Lesseps, por imperio de ciento y una circunstancias, irá a interesar a los hombres de Wáshington. Por un azar de la vida, otra vez es un francés quien inicia esta corriente de entusiasmo. Se llama Philippe Buneau-Varilla. Siempre soñó con el canal y su fina dialéctica termina por convencer a los Estados Unidos, que adquieren las empobrecidas acciones de la compañía francesa en cuarenta millones de dólares.

ISTMO DE HISTORIA

Claro que no se puede hablar de ninguna de estas tierras que besa el Caribe sin sentirse abrumado por la furiosa embestida de la historia. Nombres que son leyenda, audaces piratas, sanguinarios filibusteros, crueles gobernantes.

Por allí vino andando el sueño de Colón. Ese mismo Colón que en su último viaje llega con su última expresión de milagroso visionario: descubrir el estrecho que lleve al otro lado del mar. Por rara coincidencia (o por certeza de intuición) sostendrá que ese paso debe de estar justamente allá donde siglos más tarde iba a abrirse el canal. Por esos sitios pasaron hombres de la talla de Hernán Cortés, Balboa, o aquel Diego Méndez, compañero de Colón, que exigió que en la piedra puesta en la cabecera de su tumba se grabara una canoa... Por allí pasaron Juan de la Cosa, el mismo Vespucio, Alonso de Ojeda, Vicente Yáñez Pinzón, Heredia, Diego Velázquez, Solís, Alvar Núñez Cabeza de Vaca...

Y por allí también anduvieron, deslumbrados ante sí mismos quizá, todos los grandes piratas de la historia. Por esas tierras marcharon los audaces soñadores, los filibusteros que ansiaban saquear ciudades, los capitanes caídos en desgracia. Hacia esos altos cielos subieron los ecos de arcabuces y culebrinas y los ayes de dolor de los indios torturados.

A VECES, TODO SE REPITE

Resulta así que a esta tierra evocada ahora en su pasado, después de ser eje vivo de historia, vértice de mil y una rutas, la vemos en renovada síntesis de caminos. La audacia y el instinto certero de los conquistadores habían elegido este istmo como centro nervioso de sus am-

★ Panamá nace a la vida independiente con la forma indisoluble. En la actualidad, su principal flota mercante que se cobija bajo su bandera hoy



Un obrero retoca las puertas que dan al famoso Salón Bolivariano, donde el gran venezolano convocó en 1826 el primer congreso de Panamá, lejano pero directo antecedente de la reunión de presidentes realizada hace días en el mismo lugar.

* * *

biciones; como salvaje catapulta para lanzarse hacia la rosa de los vientos.

El hecho de que el Caribe haya sido nido de piratas y de piraterías no es sino mera consecuencia. Por allí discurrían las ventrudas carabelas con su carga de oro. Por allí se alzaron las primeras ciudades que a los ojos de los filibusteros eran otros tantos botines codiciados. Como un inmenso cuerpo viviente, aquello debía ser, tarde o temprano, deslumbrante atractivo de parásitos. El cernidor de los siglos transformó la codicia, le dió otros alcances. El canal abierto, fundiendo las aguas de los dos océanos, iba a convertir muy pronto esa zona en imantado centro de febril ansiedad comercial.

Con habitual euforia tropical —pero no tan lejos de la realidad— los panameños llaman a su tierra Puente del Mundo, Corazón del Universo. Algo de eso hay en el diario espectáculo de múltiples arboladuras y mástiles donde flamean pabellones de todas partes del globo. Y aunque el hábito oxide un tanto la visión de tales realidades, siempre hay en tripulantes, pasajeros y capitanes un instante preciso en que, al atravesar el canal, sienten el embrujo de estar escamoteándole tiempo al tiempo y a la geografía; de estar yendo, sin esfuerzo alguno, de uno a otro océano. Sin querer o queriendo, todos y cada uno evocan en esos momentos a aquel formidable soñador que con unos cuantos soldados, otros cuantos indios y tres o cuatro perros, le hizo un canal al monte y con sus pasos infatigables unió por primera vez las dos salobres extensiones.

EL ORO, SIEMPRE EL ORO

Los españoles de la Conquista sólo se ajustaron —como certeramente parafrasea Stefan Zweig— al precepto de que "en el principio fueron las especias". Pero bien pronto el sueño de pimientos y de otros condimentos cedió al sueño del oro. Alguien habló de El Dorado. Y eso bastó, desde luego. Desde Colón en adelante, todos anduvieron buscando una ruta más fácil para llegar más pronto a esas comarcas de prodigio. Mucho después, trocados muchos conceptos, aun el oro iba a presidir las dos aventuras más audaces del hombre moderno en esas mismas tierras: el canal y el ferrocarril transístmico.

Porque todo proviene de la famosa "fiebre del oro" en California. Cientos, miles de aventureros llegados de la costa atlántica se apiñaban en el istmo buscando cualquier medio para atravesar esa "cintura de América" y ganar el Pacífico. Lo más lógico era entonces que esta función crease el órgano: el ferrocarril se imponía como una necesidad impostergable... Por lo demás, aun cuando se diesen nombres diversos a los objetivos que movilizan hacia el canal tantos barcos, es evidente que el nombre final sigue siendo eso: oro. Vese entonces que a este capricho geográfico (aprovechado y simplificado por la industria del hombre) le debe California su maravilloso esplendor actual.

CUANDO LA TIERRA MANDA

Nada costaría imaginar qué clase de acentuado cosmopolitismo podría surgir de una zona así, donde se dan cita tantas nacionalidades. Siempre hay un marino que decide echar anclas por su cuenta. No obstante, Panamá conserva su "tono" personal, con sabor a antiguo. Sigue siendo "América de este lado" en la cobriza pigmentación de sus hijos; en sus hábitos de lejanas raíces coloniales; en sus danzas y en sus ritos.

La tierra está aún allí. Esto, que parece una perogrullada, tiene su razón de ser. Decimos tierra porque queremos decir historia, sangre, cielos y hábitos. Todo ello, envuelto en el decir común, en el "fablar" casi castizo, cantarino y dulcemente monocorde.

Y están también las ruinas, los muros de viejas fortalezas por donde aún parecen vagar las almas errabundas de tantos aventureros. La historia no puede seguir por su cuenta mucho tiempo si es simple relato. Necesita de su decoración. Y la decoración aún persiste. Allí está, por ejemplo, la torre de San Jerónimo, cubierta de hiedras, alzando su verticalidad victoriosa en Panamá la Vieja. O el Puente Real, con su arcada intacta, reteniendo aún el taconeo de las altas botas españolas. Y está aún, con su mismo rumor de milenios, el río Chagres, que ingresó en la historia con el famoso relato de Ulloa.

Por lo demás, tanta gente queda aún que lleva en su sangre la sangre de quienes anduvieron noche y día por las infectas maniguas cuando se abría paso a paso la aventura del canal... Decir Panamá la Vieja es evocar al pirata Morgan, que saqueó e incendió la ciudad. Y cuando la Historia de un pueblo —así, con mayúscula— se nutre de hechos de esta importancia, basta dar vuelta una hoja para encontrarse con Cortés o con Valdivia; con Colón o con Núñez de Balboa.

Y a todo esto se le dice "la tierra". O "mi tierra". Historia viva. Hazañas de leyenda. Luchas denodadas. Selva impenetrable. Sol ardiente. Nombres ilustres. Huellas lejanas de terror...

En Panamá se alza una estatua que es todo un símbolo; perpetúa el heroísmo del cacique Urraca, que resistió a los conquistadores españoles por nueve largos años. Drake, Parker, Morgan, Oxenham, Dampier, Ravenau, Patterson, Vernon son otros tantos nombres asociados a la más negra historia de piratas que conoció la humanidad. Y todos anduvieron y sembraron el terror por tierras panameñas...

DE COMO PANAMA "NACIO" EN PARIS

Debemos volver unos instantes al ya citado Buneau-Varilla. Porque por ese camino podremos explicarnos la existencia de Panamá. Forzando un poco la imagen, hasta puede decirse que este país centroamericano "nació" en París. Ya hemos referido las andanzas del tal aventurero a quien, en un momento dado, se le asociara el abogado Cronwell, de Nueva York. Ambos han advertido que la opinión pública se estaba tornando madura para avalar el riesgo de la construcción del canal. Por de pronto, hay un episodio aleccionador: durante la guerra de Cuba, el acorazado "Oregón", que estaba en San Francisco, debió navegar a toda máquina 13.000 millas, pasando por el estrecho de Magallanes, para poder participar en la batalla de Santiago. La travesía había durado 68 días.

Buneau-Varilla publica un folleto señalando que la tesis de trazar el canal por Nicaragua es errónea dado que se trata de zonas sembradas de volcanes. Para más, en esos días, se registra la erupción del Mont Pelée, que reduce a escombros la ciudad de Saint Pierre. "En Nicaragua les aguarda el Momotombo —dice el folleto—. En Panamá estamos tan lejos de un temblor que desde los días en que Morgan asaltó la ciudad está en pie el arco del templo de Santo Domingo, que fué de lo poco que se salvó de las llamas; ese arco, abierto y fino, se ha mantenido intacto porque Panamá es tierra firme"...

Mientras estos sólidos argumentos van afirmando la tesis de construir el canal en tierras de Panamá, una naciente inquietud aprisiona la opinión



Vista aérea de Panamá. (1) Palacio de Justicia y Asamblea Nacional; (2) Unión Club; (3) Teatro Nacional; (4) Salón Bolivariano; (5) Plaza Bolívar; (6) Presidencia; (7) Límite entre la zona del canal y la república de Panamá; (8) Fuerte Amador; (9) Entrada al canal por el océano Atlántico y (10) Fuerte Kobbe.

apertura del canal, al que su suerte está unida en fuente de ingresos son los fletes marítimos: la ocupa el cuarto lugar entre todas las del mundo

pública de Colombia. Panamá es tierra colombiana y en el escudo nacional está dibujado el istmo... En Nueva York y en París se sigue cocinando la idea. Buneau-Varilla elabora el proyecto de traspaso de la compañía francesa al gobierno norteamericano. Paralelamente, entre el secretario de Estado y el ministro de Colombia se conviene un tratado (para aprovechar ese acuerdo y hacer el canal) que los dos gobiernos han de presentar a la consideración de los Senados de Wáshington y Bogotá. No obstante, el texto definitivo del convenio —obra del abogado Cronwell— no satisface a los colombianos. Es evidente que ese texto favorece, en primer lugar, los intereses de la compañía francesa y, además, la preeminencia ulterior de Estados Unidos en desmedro de Colombia. Teodoro Roosevelt, con toda lógica, logra que el Senado apruebe el tratado. Todo lo contrario —con toda lógica también— ocurre en Colombia.

En la prensa norteamericana puede leerse entonces esta suerte de notificación rotunda al Senado colombiano: "El presidente Roosevelt ha optado por la ruta del canal por Panamá. No tiene intenciones de iniciar negociaciones con Nicaragua... Las noticias que diariamente se reciben de Bogotá indican que se ha formado una gran oposición al tratado... También llegan informaciones de que el Estado de Panamá está listo para separarse de Colombia y firmar el tratado con los Estados Unidos... Se organizará una nueva república... El presidente de los Estados Unidos está pronto a reconocer al nuevo gobierno..."

Y ASOMA UNA NUEVA NACION...

Las cosas se ponen tensas. El secretario de Estado telegrafía al ministro norteamericano en Bogotá: "Si Colombia rechazara ahora el tratado, o demorara indebidamente su ratificación, la amistosa inteligencia entre las dos naciones quedaría a tal punto comprometida que las providencias que tomaría nuestro Congreso en el próximo invierno habría de deplorarlas todo amigo de Colombia..." Buneau-Varilla, que no tiene cargo alguno pero que se sabe situado en el epicentro de toda la cuestión, osa cablegrafiar al presidente de Colombia: "La no ratificación del tratado abriría dos caminos: o la construcción del canal por Nicaragua... o la construcción por Panamá después de la separación y declaración de independencia del istmo bajo la protección de los Estados Unidos, como sucedió en Cuba...". El Senado colombiano niega el tratado. En París, "Le Matin" publica un editorial firmado por Buneau-Varilla, anunciando que en Panamá habrá revolución. Simultáneamente en Panamá se ha formado un grupo de amigos de la independencia. Buneau-Varilla redacta una constitución y una declaración de independencia...

Hay tropas colombianas que llegan a Colón... Y hay dos buques de guerra norteamericanos fondeados a la entrada del puerto. Finalmente, todo queda concretado en el informe que el 6 de noviembre de 1903 envía a Wáshington el cónsul americano. A raíz de ello, el secretario de Estado hará la siguiente declaración: "El pueblo de Panamá, por un movimiento aparentemente unánime, ha disuelto sus conexiones políticas con la república de Colombia y ha asumido su independencia...".

Lo dicho. La historia actualiza la historia... Y la geografía, su hermana inseparable. Tratemos de andar por el mapa actual de Panamá, contabilizando sus ríos, que son como quinientos (150 desaguan en el Caribe y 350 en el Pacífico), y tomándole su pulso tropical, que llega a una media de 18 grados en las tierras bajas y a 26º7 en las alturas medias, disminu-



Un detalle que revela la extraordinaria suntuosidad del hotel El Panamá, sede de la reunión de los presidentes americanos. La planta baja combina los espacios internos y externos, a fin de darle continuidad absoluta; incluye restaurantes, pistas de baile, piscinas y terrazas bajo palmeras tropicales. Esta es la terraza del frente.

yendo luego en las partes más altas a razón de un grado cada 200 metros.

De sus ríos sólo puede decirse que están adecuados en volumen a la precariedad de cintura femenina que tiene el istmo. Son corrientes rápidas que discurren entre selvas y que llevan la respetable tradición de haber sido navegados por los más audaces capitanes de la historia. Sobre ese mapa viven los 805.285 habitantes de que hablan las estadísticas, distribuídos entre las provincias de Bocas del Toro, Coclé, Colón, Chiriquí, Darién, Herrera, Los Santos, Veraguas y la ciudad de Panamá con 248.335 habitantes (censo de 1950).

ANTE TODO, Y DESDE LUEGO, ESCUELAS

En 1899, cuatro años antes de la independencia, había en Panamá 126 escuelas y 5.000 alumnos. En 1906 esas cifras eran de 193 y 10.169, respectivamente. Veinticuatro años después, es decir, en 1930, esas cifras eran de 939 escuelas con 3.900 maestros y 108.910 alumnos. Esto representa, pues, un aumento de cerca del mil por ciento sobre el nivel de 1906.

Las palmeras, adorno obligado de todos los paseos pa-

Entre 1749 y 1767, hubo en Panamá una Universidad fundada por los jesuítas. Era la Real y Pontificia Universidad de San Javier, que dejó de existir a los 18 años de su fundación, cuando Carlos III ordenó la expulsión de los jesuítas de todos sus dominios. Pero aun hoy, el turista puede advertir, mientras transita por la avenida A de la ciudad de Panamá, a escasos metros del Cabildo, las ruinas de esta Universidad. Otros antecedentes de la actual Universidad de Panamá, fundada por decreto del 29 de mayo de 1935, podrían ser la Escuela Nacional de Derecho y Ciencias Políticas, fundada en 1918; la Escuela de Agrimensura, y la de Farmacia, fundadas en 1920; y el Instituto Pedagógico, que comenzó a funcionar en 1933.

De acuerdo con la última reorganización, la Universidad comprende las Facultades de Filosofía, Letras y Educación; de Ciencias Naturales y Farmacia; de Ciencias Económicas y Administrativas; de Derecho y Ciencias Políticas; de Ingeniería y Arquitectura, y de Medicina. Incluyen estas Facultades las siguientes escuelas: de Educación, de Filosofía y Letras, de Ciencias Físico-Matemáticas, de Ciencias Biológicas y Químicas, de Farmacia, de Administración Pública, de Comercio, de Servicio Social, de Servicio Diplomático y Consular, de Derecho, de Ingeniería, de Arquitectura, de Medicina, y un curso de Premedicina.

Cuando la Universidad abrió sus puertas el 7 de octubre de 1935, lo hizo con 175 estudiantes. En la actualidad hay 1.900 alumnos y se han expedido ya más de mil títulos. Posteriormente surgió la audaz iniciativa de una Ciudad Universitaria. El sueño se hizo realidad y la inauguración oficial contó con el padrinazgo de las Universidades de San Marcos (Lima) y de Salamanca.

SOBRE LO VIEJO, LO MODERNO

Es indudable que Panamá pudo haber mantenido mucho más nítidamente el tono hispánico de su fisonomía edilicia, pero las largas devastaciones de los piratas, sus saqueos y sus incendios, sólo hicieron factible que el hombre se ingeniara en construir fortalezas, en alzar muros inexpugnables.

Por eso algunos cronistas comenzaron a hablar de la "ciudad fortaleza" o de la "fortaleza mercado". De la arquitectura religiosa, signo de una época, se pasaba a la arquitectura militar. La fe podía sostener el ánimo de los panameños saqueados, pero parecía más adecuado evitar que el saqueo ocurriera.

Casi cada edificio de Panamá, antes de ser el fruto de un elegante capricho ocasional, simboliza un momento de la historia. Así ocurre con iglesias y fortalezas. Y es así también como el viajero topa, por ejemplo, con el monumental edificio ahora ocupado por la Dirección de Correos Nacionales, pero cuyo estilo denuncia a la legua el toque parisiense. En efecto, esos muros se levantaron originariamente para sede de la Compañía Universal del Canal Interoceánico. Puede decirse que entre esos muros vaga todavía el espíritu inquieto y soñador de Fernando de Lesseps.

También tiene su raíz histórica el nombre de La Exposición con que se denomina uno de los barrios de la ciudad. Y es porque, en ese sitio, allá por 1915, el entonces presidente Belisario Porras inauguró la Exposición Internacional de Panamá con motivo de la jubilosa apertura del canal. Plazas y edificios se asomaron a la realidad en ese entonces, sentando las bases urbanísticas de la ciudad capital.

DE VUELTA A LOS COMPLEJOS DE RECELOS

Cédulas reales, otorgamiento de títulos, resistidos nombramientos de gobernadores, sorpresivos poderes reales, todo esto representaba el telón de fondo de las intrigas en épocas de la Conquista. Pero con el final del imperio español no cesó en Panamá esa psicosis del temor y del recelo. Los intrigantes cambiaron de nombre. Pero las intrigas subsistieron. Toda la historia del canal es una larga secuencia de pleitos, disputas, demandas, protestas y, a veces, sucias maniobras cuyo epicentro estaba, ora en Paris, ora en Washington. Con la construcción del ferrocarril transístmico ocurrió — como no podía ser de otra manera— lo mismo.

Y más tarde, al estallar la segunda guerra mundial, el espionaje y su hermano siamés, el contraespionaje, se radicaron en tan estratégica zona. Todo panameño incluía en sus diarias inquietudes la presunción de que, en cualquier momento, una simple bomba de tiempo podía inutilizar



nameños, le dan color típico a la ciudad.

Panamá muestra el fuerte contraste de edificios supermodernos y humildes viviendas de madera en el centro de la ciudad.

esa obra titánica que tantas vidas costara. Pasar en esos días por el canal era como ir andando por una suerte de nuevo Jordán, aun cuando la purificación debía establecerse antes del cruce y no en su desarrollo.

RIQUEZA A FLOTE Y... FLOTANTE

Panamá tiene una riqueza ganadera bien a flote. Según el censo de 1950, había un total de 30.610 explotaciones ganaderas con un total de 570.023 cabezas de ganado. Esta población ganadera se descomponía así: 91.478 toros y novillos, 7.342 bueyes, 323.171 vacas y 149.832 terneras. Las cruzas favoritas tienden al cebú, para carne (por su tamaño, peso y resistencia a plagas y enfermedades); al Holstein, para mayor producción de leche, y, paralelamente, al Pardo suizo y al Jersey, aunque en menor escala. La producción anual de leche se estima en 20.000.000 de litros, la mitad de los cuales, debidamente industrializados, se exportan.

Otra riqueza bien a flote es la flota mercante panameña. Por razones que sólo interesarían en un estudio particular del tema, enorme cantidad de barcos llegan a incontables puertos del mundo con bandera panameña. Lo que interesa es precisamente que esas naves figuren con tal matrícula. Según los registros del Lloyd de Londres, al 31 de diciembre de 1952, Panamá figuraba con 3.740.451 toneladas de registro bruto, distribuídas en 606 barcos. Esta cifra otorgaba al hermano país el cuarto lugar en el mundo en materia de tonelaje marítimo.

Y AHORA, LOS OJOS PUESTOS EN BOLIVAR...

"Los presidentes americanos que asistieron a la reunión de Panamá —dijo el secretario general de la O.E.A., señor José A. Mora— adquirieron el formal compromiso de robustecer y dar mayor impulso a la Organización de Estados Americanos". Todos saben que no por mera casualidad la reunión se ha hecho en la ciudad citada. La sombra tutelar que rigió esta intención se llama Simón Bolívar. Y es también en Panamá donde existe aún ese convento de San Francisco en cuya sala capitular, hace 130 años, se reunió el Congreso Anfictiónico de Panamá, convocado por el Libertador para aprobar los protocolos del istmo.

En aquellos años, poco más o menos, Bolívar escribíale a un cierto "caballero de la isla", desde Kingston (Jamaica). Releyendo esa carta, la distancia en el tiempo no parece tanta. Que ésta es la gran virtud de los visionarios. "Las provincias americanas —dice—, que se hallan lidiando por emanciparse, al fin obtendrán el suceso; algunas se constituirán de un modo singular en repúblicas federales y centrales; se fundarán monarquías, casi inevitablemente, en las grandes secciones, y algunas serán tan infelices que devorarán sus elementos ya en la actual, ya en futuras revoluciones. Una gran monarquía no será difícil consolidar; una gran república, imposible... Es una idea grandiosa formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a América... ¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los representantes de las repúblicas, reinos o imperios, a tratar y discutir sobre los intereses de la paz y la guerra con las naciones de las otras tres partes del mundo..."

Dolor, angustia, esperanza y tristeza se aúnan en estos memorables párrafos. Aunque mejor sería poner ese término "esperanza" al final de la ecuación. En fin de cuentas, la esperanza sigue rigiendo el sentir de toda América. Quienes afirman que no todos los presidentes reunidos en Panamá estaban movilizados por un auténtico impulso democrático, sostienen una tesis inapelable. Pero América —desde el río Colorado para abajo— está en permanente evolución. Hoy más que nunca. Los pueblos van despertando. Y si bien subsisten regímenes alejados de toda intención democrática, es evidente que con ellos puede rezar la certera frase de Churchill en el sentido de que, si aun no ha llegado para esas dictaduras el principio del fin, todo hace suponer que están en el fin del principio.

...... puntos de Vista

De LANDRU con dibujos del autor

¿SABIA USTED QUE...



...en Australia se venden galletitas especiales para arrojarles a los guardianes del zoológico?

...en un manicomio belga venden los chalecos de fuerza en cómodas cuotas mensuales?

...en Escocia, la bebida más apreciada es el whisky argentino?

...de continuar en los cinematógrafos el número vivo, los empresarios de teatro piensan pasar un noticiario en sus funciones?

EL DOCTOR CHANTAPUFI



—¿Y, doctor? ¿Qué le parece cómo sigo de mi amnesia?
—¿De qué amnesia?

NOTAS SOCIALES

Viajeros: A Panamá, el señor Pedro E. Arambayagarray; de Panamá a Managua, el señor Juan D. Puesto, y de Managua a México, todas las menores de 16 años.



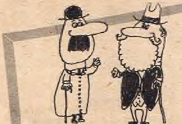
EL CLUB DE LOS VICENTES



HASTA la fecha se han creado muchos clubes: de madres, de solteros, de gordos, etcétera, pero injustamente durante el régimen depuesto habían quedado relegados en el olvido los Vicentes, a pesar de Aloé. Pero ahora, que respiramos el puro aire de la libertad con suave aroma de sabotajes, es menester crear de una buena vez "El Club de los Vicentes", y así daremos al César lo que es del César, y a Vicente lo que es de Aloé. VEA Y LEA, en un esfuerzo sin igual, obsequia a los lectores que tengan la fortuna de llamarse Vicente con esta lujosa credencial que podrán presentar para acreditar en cualquier momento tan importante nombre de pila.

Nota. — Según decreto provisional Nº 1985675 ¼, el uso de esta credencial está terminantemente prohibido al ex mayor Pablo Vicente, actualmente prófugo en el Paraguay.

DIALOGO DE ACTUALIDAD



—¿Quiere entrar en la revolución que va a estallar el 25 de agosto?
—Imposible. Estoy inscripto en la que se producirá el 2 de septiembre.

SE RUMOREA QUE



...el niño Ciprianito Tapia fué embarcado en un barco ruso rumbo a Odesa, por haberle sacado la lengua al católico independiente Dr. Bebe Bullrich.

...el nuevo partido de la Clase Media está formado en su totalidad por gente de la Clase Alta.

...el nuevo ministro de Ganadería y Anexos sería el campeón Shorthorn Sittyton 4506 Own Hero.

...en la embajada de Haymí no hay más localidades.

...fué severamente amonestado por el jefe de Policía nuestro ministro de Relaciones Exteriores, por habérsele encontrado en el sótano de su casa 1.000 bombas Molotov.

XVIII EXPOSICION RURAL



Vacunos

Raza Shorthorn Justicialista

Gran Campeón: Sittyton Apold 4506 Own Per'on. Expositor: Bernardo Duletich.
Reservado de Gran Campeón: Alloé 4466 Choice Degliuomino. Expositor: Angelito Dipietro.

Raza Holando Panameña

Gran Campeón: Saint Méndez Martín 184 Ajax. Expositor: Edmundo Colom Dodero.
Reservado de Gran Campeón: Willys Rastrojero 3ª Posición. Expositor: Cabaña "Los Grasitas", de Teisir.

Raza Aberdeen Visca

Gran Campeón: San Cardoso (Prontuario 18.745). Expositor: Cabaña Lombilla Hermanos.
Reservado de Campeón: Serei Sereijo My Love. Expositor: Charlie Santín.

Equinos

Raza criollamente libre

Premio Campeón macho: Borlenghito "Caray". Expositor: Lord Spejo.
Reservado de Campeón macho: Redesvestido. Expositor: Yatasto.

Raza árabe-turca

Premio Campeón macho: Antonio Antonio. Expositor: Negro Ponce.
Reservado Gran Campeón hembra: Leluart. Expositor: Virgil Gheorghiu.

Porcinos

Raza Poland Haitiana

Premio Campeón hembra: Amalita Teherán. Expositor: N. N.
Reservado de Campeón hembra: Lolie della Cruz. Expositor: Ivanesevinski.

Nota. — Ha trascendido que el expositor don Bernardo Duletich no enviará a remate sus grandes campeones Shorthorn Justicialista, pues ha llegado a la conclusión de que para un Shorthorn Justicialista no hay nada mejor que otro Shorthorn Justicialista.

el señor Porcel



EL señor Porcel subió nerviosamente la escalera de los Tribunales y entró en la secretaría de un juzgado.

—Buenas tardes —dijo al empleado que lo atendió, entregándole un papel—. Vengo a interponer este recurso de "hábeas corpus".

—Bien —dijo el empleado—. ¿En favor de quién interpone este recurso?

—En favor mío —respondió el señor Porcel.

—¿Cómo dice? —preguntó perplejo el empleado—. El recurso de "hábeas corpus" siempre se interpone en favor de un detenido.

—Pero da la casualidad de que yo no estoy detenido —dijo el señor Porcel—. ¿O usted cree que si yo estuviera detenido podría entrar tranquilamente en esta secretaría? No. Estaría preso en la Penitenciaría, en el Sur o en Villa Devoto.

—¿Pero si usted no está detenido para qué viene a interponer recurso de "hábeas corpus"? —preguntó balbuceante el empleado.

—Vea —explicó el señor Porcel—. Si usted quiere, hago que me detengan. Pero si estoy detenido, ¿cómo voy a hacer para interponer el "hábeas corpus"?

—Y..., ¡qué sé yo! —protestó molesto el empleado—. Que lo interponga algún pariente suyo.

—¿Qué pariente? —protestó el señor Porcel.

—¿Cómo qué pariente? Usted tendrá algún pariente...

—Bueno —razonó el señor Porcel—. Supongamos que el recurso lo interponga mi tía Vicenta. ¿Cómo va a enterarse mi tía Vicenta de que yo estoy detenido?

—Yo no sé —tartamudeó el empleado—. Alguien se lo contará.

—¡No! —gritó el señor Porcel—. Nadie se lo puede contar, porque mi tía Vicenta vive en Noruega. Y me imagino que no pretenderá que mi tía Vicenta se costee desde Noruega a pedir mi libertad.

—¡Pero si usted no está detenido! —gritó el empleado, que ya no entendía nada de nada.

—¡Mucho peor! —chilló el señor Porcel—. ¿Se imagina la cara que pondría mi tía Vicenta, después de viajar desde Noruega, al enterarse de que yo no estoy detenido? ¡No, amiguito! Yo no estoy loco para hacerla costear inútilmente.

—Pero... —protestó el empleado.

—¡Pero un cuerno! —gritó furioso el señor Porcel—. Primero protestaba porque yo no estoy detenido. Luego insiste en que mi tía se costee de Noruega a pedir mi libertad. ¿Sabe lo que es usted? Un perfecto egoísta, que piensa nada más que en su comodidad. Con tal de estar tranquilo, prefiere que a mí me detengan o que una señora anciana haga un viaje fatigoso. ¡Parece mentira! Los empleados de hoy están cada día más vagos y prepotentes.

Y el señor Porcel salió furioso de los Tribunales, y le dijo a una señorita preciosa que pasaba por su lado:

—Es una lástima que hayan suspendido la ley, porque si no la invitaría a divorciarse conmigo.

Wilton

un nombre y un cigarrillo que está en todas las bocas..!

—YA SE QUE SON BUENOS
LOS NUEVOS WILTON...
¡PERO ÉSTE ES EL TERCERO
QUE ME FUMAS...!



Los que lo gustan y saborean suelen decir:

"¡Ah!... estos momentos de placer que sólo WILTON nos dá..!"

Wilton *de lujo*

En una nueva marquilla, un rubio mejor!

MASSALIN Y CELASCO S. A. - MEXICO 3486 - BS. AS.

Fernández - Balza

Clásico episodio de la historia patria, el combate de San Lorenzo ha quedado grabado en la mente de varias generaciones de argentinos tal cual lo fijó Fortuny en el cuadro aquí reproducido. En otras versiones a pluma del tema, sin embargo, el artista introdujo algunas variantes en la escena.

FRANCISCO FORTUNY

el pintor de la historia argentina

★ ASOCIADA A LA DEL PROFESOR ALFREDO B. GROSSO, SU OBRA VIVE EN LOS TEXTOS EN QUE, DESDE 1890 HASTA 1942, REPRESENTO LAS GLORIAS DE SU PATRIA ADOPTIVA

Por FERNANDO HUGUET



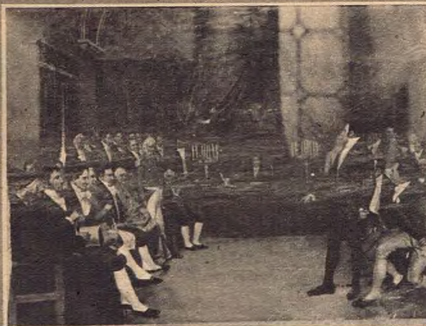
DURANTE más de medio siglo —la primera edición apareció en 1893— la *Historia Argentina* del profesor Alfredo B. Grosso fué el texto obligado de generaciones de estudiantes que con él se iniciaron en el conocimiento de nuestro pasado; para muchos su lectura fué la única posibilidad de enterarse del mismo.

Contribuyeron a pervivencia tan singular el hecho de ser ésta la primera síntesis histórica que abarcaba la totalidad de los sucesos importantes; su estilo accesible, directo, sin digresiones; la amplia información utilizada por el autor, —mejorada y corregida periódicamente—, que recurrió a fuentes tradicionales y responsables, y, muy especialmente, porque empleó, con criterio didáctico, la ilustración vinculada íntimamente con el texto. La importancia que Grosso asignaba al material ilustrativo nos la dice en una advertencia a los maestros: "Las láminas no han sido agregadas tan sólo para hacer atractivo el libro, sino, y expresamente, para que ellas sean sometidas a la observación de los alumnos".

La fusión de ambos elementos —texto e ilustración— es tan cabal, que hoy resulta difícil separar, en el recuerdo, uno y otra. Por eso, Túpac Amaru está asociado con un cuerpo rígido, extendido en el aire y tironeado de los miembros por cuatro caballos que divergen; la segunda invasión inglesa, con un cañoncito que apunta contra la única torre de Santo Domingo; el Cabildo Abierto, con una larga hilera de civiles y militares sentados en una galeria con cortinas; San Lorenzo, con el minuto dramático que da trascendencia al combate: San Martín yace apretado por su cabalgadura; un granadero, Cabral, lucha por liberarlo, y otro granadero, Baigorria, atraviesa

* * *

Fortuny en 1920, a los 55 años. El pintor se hizo fotografiar en actitud convencional frente a su tela "La casa del tirano Rosas en Palermo". Si bien ya se había popularizado gracias a sus colaboraciones en "Caras y Caretas", "P. B. T." y "Plus Ultra", su fama se afirma con las ilustraciones de la "Historia" de Grosso.



El Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, en la interpretación de Fortuny, cuyas láminas se consideran, didácticamente, antecesoras de "las figuritas".



Las tropas de Belgrano juran la bandera a orillas del río Pasaje, acto del que fué testimonio la inscripción grabada en el árbol: "Río del Juramento".



La acuarela "Celador del año 1825" representa a un policía con el típico uniforme de la época. En el fondo, diluídos, edificios de Buenos Aires. Más de media docena de exposiciones, la última en Nordiska, intentaron demostrar que Francisco Fortuny tenía virtudes para aspirar a ser algo más que un diestro ilustrador.

con la lanza a quien iba a ultimar a su jefe.

Es así como Francisco Fortuny unió su nombre al de un libro de gran popularidad y ganó el justo título de ilustrador de los libros históricos argentinos de principios de siglo.

FRANCISCO FORTUNY, ARGONAUTA CONQUISTADO

Es tremendo llamarse Fortuny y saber que la labor incontenible lo impulsa a uno hacia los lápices y los pinceles. Tremendo, porque ya la gloria nimba a su homónimo, tarragonense como él, a Mariano Fortuny, quien ha apresado el sol marroquí con firme pincelada de centelleante colorido, en cuadros de guerras en tierras de moros.

Mas, ¿cómo hacer otra cosa? Francisco Fortuny está definitivamente dominado por su insobornable inclinación. Ha estudiado las técnicas indispensables: el dibujo, el empaste, las diferencias entre los procedimientos a emplearse en la aguada y la acuarela, los secretos de la pintura de temple, la paciente artesanía que exigen los detallados dibujos de pluma. Pero hay también que vivir. ¿Dónde? ¿En Reus? ¿En Barcelona? ¿En Montjuich? América, tan lejana, y particularmente la Argentina, de la que se hacen lenguas los indianos, le parece al joven catalán puerto promisorio donde anclar con su desbordante optimismo esperanzado, con sus ansias de triunfo.

Tiene Francisco Fortuny 23 años —había nacido en 1865— cuando llega a Buenos Aires, en los tiempos de los pasmosos negocios de bolsa, de la especulación desenfrenada, de la intensísima lucha política que desembocará en las sangrientas jornadas de julio de 1890; son los tiempos de los dolores del crecimiento, súbito y desmesurado, de un país nuevo. El recién llegado a la ciudad babélica se orienta entre los paisanos ya afincados. ¿Qué sabe hacer? Hombre, dibujar. Para eso, para cumplir con su vocación ha hecho un viaje tan largo. Como todo comienzo en tierra extraña, el suyo es duro y anónimo. Ingresa en los talleres gráficos de "La Prensa"; trabaja para la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco.

En las postrimerías del siglo, José María Cao y Manuel Mayol inician una aventura editorial. Buenos Aires conoce un nuevo tipo de revista ilustrada, ágil, muy porteña, que abre generosa sus páginas a todos los ingenios éditos y sobre todo inéditos. Pronto "Caras y Caretas" calará hondo en la simpatía popular. Todo es original: el agudo comentario satírico del acontecimiento de la semana, que va en la carátula, hecho por lápices incisivos; la profusa información fotográfica de lo ocurrido en el país, las colaboraciones en prosa y en verso de nombres que pronto prestigiarán las antologías, los certeros comentarios gráficos que completan las páginas ilustradas.

Fortuny encuentra, al colaborar en "Caras y Caretas", la posibilidad de dar rienda suelta a su innata destreza de ilustrador. Pronto se lo individualiza. Se reconocen sus dibujos aún antes de echar una ojeada a la firma, que se inicia con dos largas *efes* paralelas, de trazos vigorosos, y está rubricada con un simple trazo ascendente.

Tipos populares, simples viñetas, alegorías, paisajes, surgen de esa labor cotidiana, infatigable, que sólo cesará con la muerte del artista, un invernal día de julio de 1942, seis meses después de haber cumplido sus 77 años.

El nuevo siglo dió vida a otras revistas ilustradas: "P. B. T.", "La Vida Moderna", "Papel y Tinta", "Plus Ultra". En todas colaboró Fortuny. Se hizo popular. Sus láminas se buscaron para iluminar las desnudas paredes de las casas humildes; sus "Páginas Artísticas" fueron pegadas celosamente en los viejos álbumes que ocupaban el sitio de privilegio en las porteñísimas salas del Centenario, y más de un dibujante en cierne buscó en los tipos y paisajes de Fortuny el modelo ideal para los pininos inolvidables de la iniciación.

Una vez más nuestro país conquistó a un confiado argonauta. Fortuny, así, en castellano —no Fortuñí, como en su tierra—, padre de hijos argentinos, sólo pintaba escenas y personajes argentinos, y hasta sería el primero que buscase interpretar, pictóricamente, los temas de la historia que recién llegaba a todos, en síntesis adecuadas.

MATICES DE LA LABOR DE FORTUNY

La renovación general iniciada en todo el país en la última década del siglo XIX se acentúa a comienzos del XX, cuando la Argentina se apresta a celebrar jubilosamente el centenario de la Revolución de Mayo.

Escritores, poetas, periodistas, artistas de todos los órdenes se disponen para contribuir —en las posibilidades de sus especializaciones— al buen éxito de esta extraordinaria conmemoración.

Toda esta labor se enfoca hacia el tema histórico y el balance de la tarea cumplida. Diarios, periódicos y revistas editan números extraordinarios. Leopoldo Lugones publica las *Odas seculares*, de singular "sonoridad patriótica"; Enrique Banchs, su *Oda a los padres de la Patria*, "de un impulso amplio y armónico en su tono civil"; Vicente Fidel López, *La gran semana de 1810;* Joaquín V. González, *El juicio del siglo*. Se levantan en las plazas de toda la República las estatuas de nuestros próceres, y la iconografía patriótica enriquece su acervo vertiginosamente. Las casas especializadas en obras didácticas, obedeciendo al influjo de este mismo enfoque, disponen la preparación de adecuados textos, ilustraciones y material de enseñanza. Francisco Fortuny es uno de los artistas llamados por sus antecedentes a satisfacer este impulso de fervor patriótico. En 1892 y 1894 ya ha ilustrado dos libros de Oliveira Cézar, *Leyendas de los*



Invasiones inglesas. Liniers reconquista a Buenos Aires (12 de agosto de 1806). No hay hecho histórico que Fortuny no haya reflejado en sus obras.

indios quechuas e *Invasiones inglesas y escenas de la Independencia.* Ha descubierto las posibilidades excepcionales de un venero ignorado entre nosotros: la ilustración de los períodos históricos. Si bien es cierto que artistas extranjeros y argentinos, Vidal, Bacle, Ibarra, Pellegrini, Palliere, han fijado para siempre en sus telas tipos y cosas del ayer —breviario indispensable para todo el que busque asesorarse con fidelidad—, nadie ha intentado "visualizar" en obras de alcance popular los hechos históricos argentinos. Cuando se ha querido ilustrar una obra debió recurrirse a prensas y artistas extranjeros, como con la popular *Historia argentina de los niños, en cuadros,* de Inhoff y Levene, editada por Lajouane, y cuyos grabados firman dibujantes europeos: Fouqueray, Jamet, Tofani, Roux, Loevy.

Se asocia, pues, a estos festejos Fortuny con una serie de cuadros clásicos: la Revolución de Mayo, el Cabildo Abierto, el Combate de San Lorenzo, el Congreso de Tucumán... Y así, su pluma y su pincel se prodigan enorme y generosamente. Asombra, en verdad, esta inmediata producción que parece superar las posibilidades del tiempo de una vida normal. Publica su *Album Histórico Argentino,* colección de 60 cuadros, e ilustra textos escolares por doquier: las *Nociones de Historia Nacional* y el *Curso de Historia Nacional,* de Alfredo B. Grosso (las difundidas "Historias" de Grosso, *chica* y *grande,* de la escuela primaria); las *Leyendas Argentinas,* de Ada M. Elflein; *El Alma Argentina,* de Rafael Fragueiro; los *Episodios Nacionales,* de Juan M. Espora; *El Ciudadano Argentino,* de Francisco



Paso de los Andes. 11 de febrero de 1817. El pintor catalán, que murió en Buenos Aires en 1942, es autor de un "Album histórico argentino", colección de 60 cuadros.



La sublevación de Túpac Amaru (1870, representada por la cruenta escena del suplicio a que fué sometido por los españoles el cacique Gabriel Condorcanqui. Este es uno de los dibujos de Francisco Fortiny que ilustran el texto de Historia Nacional del profesor Grosso, dibujos que tanto contribuyeron al éxito del libro.

J. Guerrini; *La Guerra del Paraguay,* de Jorge Thompson; los *Ejemplos,* de Juan Manuel Cotta...

En todos estos trabajos es fácil apreciar la facilidad con que componía las ilustraciones, esa rápida adaptación del artista de mérito al texto que comentaba gráficamente. Con Stein, Cao, Mayol, Quaranta, Pagneux, Orlandi, integra Fortuny el grupo de dibujantes y artistas extranjeros a quienes cupo la suerte de marcar a las nuevas generaciones —ahora de argentinos— que darían vigoroso impulso a la ilustración de libros, periódicos y revistas.

Fortuny supo hallar, en medio de su vida entregada a una labor agobiadora —la tarea que disocia muchas veces al artista del hogar—, los necesarios remansos para dedicarse, sin urgencias, a sus óleos. Más de media docena de exposiciones jalonan esta actividad artística de Fortuny, que compartió con su paciente artesanía de paisajes diminutos, en los que su técnica diestrísima alcanza extraordinario éxito. En 1913 realizó su última exposición en los salones de Nordiska. Veintisiete óleos de temas auténticamente argentinos nos dicen más que cualquier otro argumento acerca del *acriollamiento* del artista catalán.

EL PRINCIPIO Y EL FIN

La primera obra de Fortuny, que se publicó en Barcelona, es de 1885. La última, una acuarela inconclusa en poder de sus hijos Josefina, Angeles y Julio, es de 1942. La primera es un dibujo de pluma, un paisaje bucólico convencional, cuyo mayor mérito reside en la artesanía cuidadosa. La acuarela en la que trabajó hasta pocos días antes de la muerte es también un trozo de campo. Por un ancho camino vienen al paso dos gauchos, jinetes en magníficos pingos. Dos técnicas, dos motivos, dos hitos que amojonan una labor de casi sesenta años. Señalan también la profunda transformación espiritual de Fortuny, quien maduró su arte en la tierra que eligió para triunfar.

Su obra, pues, no fué vana. Vive en los textos que iluminó el relato de las glorias patrias y las vicisitudes de millones de argentinos. Vive en el recuerdo de sus contemporáneos, y aún se trasluce, espiritualmente, por obra del impulso hereditario, en cuadros —que la modestia sustrae a la pública curiosidad— de su hijo Julio y del retoño de su retoño, su nietecita Amalia. Ahí está, sobre paredes de un mismo hogar, en coloquio sempiterno de rememoración.



Un cuadro que se encuentra en todas las escuelas, en nnumerables textos escolares y en muchos edificios públicos: el del Congreso de Tucumán, el día de la declaración de la independencia.



Antes de reunirse en la isla de Brioni, donde el mariscal Tito tiene instalada su residencia veraniega, el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser; el primer ministro de la India, Jawaharlal Nehru, y el presidente de Yugoslavia, que oficiaba de huésped, posaron para los fotógrafos acompañados por sus comitivas. Tres modalidades humanas, tres sistemas de gobierno, tres filosofías políticas, unidos por un neutralismo en el que no todo está claro.

CONFERENCIA EN LA ISLA DE BRIONI

TITO, NEHRU Y NASSER, NEUTRALES, PERO...,

Por

VICENTE SANCHEZ - OCAÑA

EL puerto adriático de Pola, como le llaman los italianos, o Pula, al modo yugoslavo, conoció desusada actividad en la segunda quincena de junio último a causa de la reunión internacional que se celebraba en la cercana isla de Brioni.

Pola o Pula, convertida en importante centro informativo mundial, emitía noticias en todas direcciones revelando los movimientos, las palabras y hasta los gestos de los tres conferenciantes de Brioni: el mariscal Tito, amo de casa, y sus huéspedes, el jefe de gobierno de la India, Jawaharlal Nehru, y el presidente de Egipto, coronel Gamal Abdel Nasser.

* * *

—Mediante un hábil efecto escénico —indicaba cierto comentador malicioso—, los tres contertulios de Brioni, que no podían hacer ni hicieron nada, dieron la impresión de disponerse a cambiar el giro del mundo.

Y otro, con la misma intención y todavía más violencia, caricaturizaba así a los conferenciantes del Adriático:

—Tres aldeanos soñaban ser personajes mundiales...

Entendemos perfectamente lo fácil que es satirizar un intento de acción internacional que no se apoya en poderes de primera magnitud, como los Estados Unidos o la Unión Soviética o Inglaterra. A nuestro parecer, debiera eludirse la tentación burlona. En primer lugar, porque aun no proponiéndose sino acrecer la influencia internacional de su país, un gobernante no es risible; en segundo lugar, porque los tres conferenciantes de Brioni verdaderamente buscan algo más y nada asegura que no lo consigan.

—No hemos arreglado todos los problemas del mundo —declaró sonriendo a la salida de la reunión el mariscal Tito a los periodistas—; pueden ustedes asegurarlo. No los hemos arreglado todos. Nuestras ilusiones no llegaban a tanto.

Estas palabras modestas e irónicas bastan para hacer comprender que nadie intentó en la isla de Brioni fugarse de la realidad.

Pero esforzarse por luchar contra una realidad ingrata y por superarla ¿debe considerarse como un pecado?

A nuestro parecer, no.

El globo se parte en dos bloques hostiles; las naciones entregadas al superarmamento se vuelven minas de conflictos; las bombas atómicas y de hidrógeno se transforman poco menos que en utensilios corrientes, etcétera, etcétera. Ante estas evidencias terribles a las que cualquiera percibe cuán difícil resulta enfrentar, no vemos motivo para burlarse de que se intente algo.

Hace poco aplaudimos la visita a Londres de Bulganin y Krushchev y la voluntad de entendimiento que significaban las conversaciones anglo-rusas. El mismo espíritu nos induce a considerar plausibles las intenciones que han inspirado la reunión de Tito, Nehru y Nasser en la isla de Brioni.

Los tres manifestaron en el comunicado final de las conversaciones su hostilidad a la división del mundo en bandos —"la paz no debe buscarse mediante divisiones" y el fin no puede consistir en "la dominación de un país por otros"—; su repugnancia a las armas "nucleares" y aun a que las ensayen —hasta los ensayos son un peligro efectivo y desmoralizan al género humano—; la necesidad de que las Naciones Unidas trabajen con eficacia por una reducción mundial de armamentos; la urgencia de resolver ciertos problemas especiales como la situación internacional de China y la guerra de Francia y Argelia.

Se nos dirá que es puro bla-bla-bla. Todos estamos de acuerdo en que la guerra es mala cosa; todos estamos de acuerdo en que la Tierra no debe dividirse en grupos enemigos; todos estamos de acuerdo en que las bombas atómicas resultan malsanas... Lugares comunes, perogrulladas que no vale la pena repetir ..

¡Sí!... Por lo pronto, sí hay que repetir cien veces, mil veces hasta clavarlas bien en las cabezas esas verdades elementales. Sobre muchos cráneos perezosos ciertas nociones resbalan como agua. Se trata de grabarlas en las imaginaciones, de darles plasticidad y relieve, en tal forma que las tengan siempre

presentes hasta que lleguen a convertirse en una especie de obsesión. Fué lo que hicieron Hitler y Goebbels, con una fortuna deplorable, que no debemos olvidar.

Ellos pregonaban falacias absurdas para cualquier racional medio —que la culpa de todos los males del mundo la tenían miles de personas protervas, llamadas los judíos; que otras personas avecindadas en cierta zona del centro de Europa debían reinar sobre nuestro planeta—; sin embargo, a fuerza de repetirlas un día y otro día millones de radioyentes y transeúntes terminaron por creerlas.

Por eso somos favorables en principio a cualquier reunión de naciones que se proponga establecer entre ellas conciertos y arreglos. No importa que en la oportunidad se deslicen algunas palabras ociosas. Que se oiga sobre todo paz, paz, paz, convivencia, entendimiento, es lo que importa.

* * *

Evidentemente hace falta que si alguien se proclama desapasionado, sereno y neutral, lo sea de veras.

En las conversaciones Tito-Nehru-Nasser, no se han determinado a redactar el acta de nacimiento de una Tercera Fuerza o Tercera Posición. Se ha hecho visible, sin embargo, la recóndita intención de suscitarla. Ahora, tratando de tender un puente entre dos orillas, hay que emplazarlo bien, y cuando se desea usar la imparcialidad como herramienta, se ha de ser verdaderamente imparcial.

Según ciertos países occidentales, Tito, Nehru y Nasser no lo fueron en la isla de Brioni.

Por ejemplo, se refieren en el comunicado final al conflicto entre Francia y Argelia, señalando la necesidad de ponerle término: "cesación del fuego en Argelia y celebración de negociaciones entre Francia y los nacionalistas argelinos". Perfectamente, pero los franceses, a quienes consta que no es Argelia el único país en colisión violenta hoy, tienen derecho a preguntar por qué sólo de él se habló en Brioni.

Otra pregunta: ¿por qué, de entre los varios importantes países —Japón, etc.— que aun quedan fuera de las Naciones Unidas, no pedir entrada más que para China?

Y las tesis de Bandung, repetidas con énfasis en la conferencia de Brioni, ¿son escrupulosamente imparciales? Contienen gran parte de exactitud y de justicia sin duda, pero no las estiman completamente equitativas en Occidente.

No falta quien llegue a insinuar que Tito y sus huéspedes han repetido esencialmente los razonamientos rusos, cambiando apenas algunas palabras. Brioni habría sido así una maniobra diplomática soviética, en definitiva.

Esta manera de opinar nos parece francamente exagerada.

Lo cierto es que tres conferenciantes han puesto especial cuidado en su declaración para no tropezar con los pareceres ni con los intereses del Kremlin. Aun a riesgo de perderse en vaguedades, como al hablar de la reunificación de Alemania.

En cambio no han vacilado en chocar contra los occidentales.

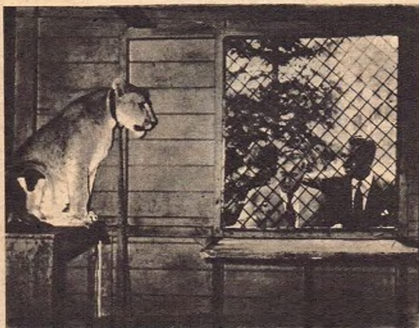
Decir que se han mostrado partidarios de Moscú nos parece falso; que han hablado como resueltos adversarios de las posiciones occidentales, tal vez se pueda creer.

En este aspecto resulta defectuosa la conversación Tito-Nehru-Nasser.

Para darle valor a una actitud neutral claro está que ante todo hace falta presentarse completamente libre de intereses, pasiones y prejuicios de partido.

Esto tal vez no han acertado a hacerlo los conferenciantes de Brioni.

Durante su permanencia en Belgrado, el presidente Nasser aparece tras la reja junto con el mariscal Tito, mientras admiran a "Lola", una leona que convive en su jaula con el babuino que aparece a su lado. Esto puede ser un símbolo de la convivencia pacífica que fué propugnada por los tres mandatarios que se reunieron en Brioni.



PROMOTOR



el calefón

HEINEKEN

tiene SOMBRERO porque está

HECHO "CON CABEZA"

y porque el sombrero es el PULMON DE TODO BUEN CALEFON

Del mismo modo que es imposible extirparle los pulmones a una persona sin que muera por asfixia; es imposible suprimirle el sombrero a un calefón, so pretexto de pretendidos razones estéticas, sin amenazarlo de muerte, más o menos instantánea, por falta de un tiraje científicamente perfecto, como lo es el del calefón HEINEKEN! Los entendidos, que en materia de calefones no pueden ser despistados, lo saben perfectamente. Por eso prefieren el calefón HEINEKEN 440 veces! Porque saben que el HEINEKEN es 440 veces MAS CALEFON!



Este es el tiraje científicamente perfecto del calefón Heineken

COMBUSTION Y TIRAJE NORMAL

CONTRAGOLPES DE VIENTOS

DISPOSITIVO DE INTERCEPCION DE SEGURIDAD

REGULACION DEL TIRAJE EXCESIVO

REGULACION DEL TIRAJE EXCESIVO

DESAHOGO ESTANDO LA CHIMENEA FRIA al encender el calefón)

CONTRAGOLPES DE VIENTOS DESVIADOS

INDUSTRIA ARGENTINA

HEINEKEN

Exposición y Ventas:
Av. Córdoba 645 - 3er. Piso
T. E. 32-4112 - Buenos Aires
Fábrica:
Av. Edison 1166 - Martinez
F.C.N.G.B.M.



esas maravillosas creaciones que, aun sin verles la firma, nos advierten con la magia particularísima de su mensaje que nos hallamos ante un Rembrandt.

DE ESPALDAS A LOS MOLINOS

Leyden, la ciudad donde nació Rembrandt el 15 de julio de 1606, está situada en una suave llanura "cuyo amplio lomo sabe de la caricia salada de los vientos del mar del Norte". Los infaltables molinos y las infaltables nubes bajas conforman el paisaje, por lo demás típico en otras vastas extensiones de Holanda. Pero Rembrandt siempre vivió "de espaldas a los molinos", como lo ha definido un crítico, y en muy contadas ocasiones buscó retornar, con la ayuda del pincel, a esos gratos recuerdos de su niñez. En el museo del Louvre hay un aguafuerte, "El molino de Rembrandt", trazado a los 35 años y que atestigua uno de esos pocos retornos al lejano mundo hogareño.

* * *

La obra maestra de Rembrandt, "La ronda de noche", así como otros de sus más famosos lienzos, fueron reconstruídos en cuadros vivos como parte de los homenajes que Holanda tributó a su gran pintor. Realizada en 1642, por encargo, la obra no fué pagada, y sólo críticas mereció entonces en Amsterdam.

Trece florines costó el funeral de REMBRANDT

★ A 350 AÑOS DE SU NACIMIENTO, HOLANDA Y EL MUNDO GLORIFICAN AL PINTOR A QUIEN SUS CONTEMPORANEOS IGNORARON

Por MIGUEL SAENZ OJIVA

LOS apresurados viandantes de la comercial Amsterdam que abarrotaban las precarias aceras de la ciudad el 4 de octubre de 1669 debieron mostrarse poco entusiasmados para fijar su atención en el magro cortejo fúnebre que se encaminaba hacia la Westerkerk, una de las más hermosas iglesias de la ciudad. Indudablemente no se trataba del sepelio de un alto comerciante o de un funcionario de renombre.

A simple vista, en ese fúnebre menester no debían de haberse gastado ni siquiera veinte florines, y en verdad sólo había costado trece. Sin embargo, con sólo haberse recolectado un florín por cada uno de los cuadros, grabados y dibujos que surgieron de la mano de ese hombre que iba en el atúd, se hubiese obtenido la inesperada suma de 2970 florines. Por lo demás, aun los que integraban el cortejo parecían poco propensos a sumirse en tales reflexiones, y sí deseosos de concluir cuanto antes la ceremonia para retornar a sus tareas habituales.

Pero de todos ellos no ha quedado un solo nombre. En cambio, el nombre de aquel que marchaba hacia su descanso eterno estaba empezando en esos momentos a ingresar en la inmortalidad como una de las más altas expresiones del genio. Se dice que nadie sabe en qué lugar exacto de la referida iglesia está su tumba, pero todos saben en qué museos y en manos de qué personas están sus obras,



"La lección de anatomía del profesor Tulp", el cuadro que, pintado en 1632, abrió las puertas de la fama a Rembrandt. Veinticuatro años después, pintaría un tema similar: "La lección de anatomía del profesor Deyman", que se quemó en un incendio, salvándose tan sólo el muerto, un ayudante y las manos del cirujano.

El gran solitario prefirió más bien sumergirse en sí mismo y en el alma de sus modelos, buscando desentrañar ardorosamente los misterios del mundo interior. Como es tan común en la historia de los artistas nacidos en hogares acomodados, el padre de Rembrandt pretendió que su hijo se dedicase a las letras, otorgando así a la familia el complemento del lustre humanista. El joven, empero, prefirió ceder a sus impulsos más íntimos y bien pronto se lo vería frecuentar el taller del pintor Jacobo van Swanenburgh. Allí aprendió los rudimentos del arte y se marchó luego rumbo a Amsterdam. Allí sería su maestro el pintor Lastman, muy italianizado, pero útil en la formación estética de Rembrandt, por cuanto se mostraba partidario de la asimetría de la composición y del amontonamiento extraño de los personajes. Pero otra influencia se superpuso: la de su nuevo amigo Lievens, un joven pintor retratista.

Rembrandt se lanzó a esa especialidad y pintó a sus padres. Agotados esos temas, comenzó a pintarse a sí mismo. Y es aquí, en la abundancia extraordinaria de los autorretratos de Rembrandt, donde debe fijarse la interpretación cabal de su mundo interior.

Es como si nos hubiese querido referir todas sus angustias, el lento proceso que iba fijando en su alma el mundo exterior, la vida misma; esa vida que le dió inicialmente el goce pleno de la dicha para desplomar luego sobre sus hombros el peso de la tragedia.

No se quiera suponer por ello que en determinados autorretratos hallaremos la simple expresión del dolor, integralmente absorbido, marcando cobardemente su impacto.

El mensaje de esas telas es muy otro. Nos cuenta cómo el dolor puede ser decantado y transformado en la lenta química de la meditación, en un estado superior del alma. Son rostros que están de pie ante el destino, cambiantes en la expresión, pero siempre en actitud positiva. Así, por ejemplo, entre un autorretrato pintado en 1660 y otro pintado al año siguiente, la diferencia expresiva es casi total. En el primero, la mirada es reflexiva y hasta parece estar midiendo la magnitud del golpe que van o que acaban de darle. En el otro, el ceño fruncido, la potencia de la frente, la firmeza casi agresiva de la mirada, nos hablan de una suerte de decisión final: la lucha va a proseguir y el temor ha desaparecido.

EL ESPLENDOR SE LLAMABA SASKIA

En la vida de todo genio hay siempre un nombre fundamental, una presencia decisiva. En la vida de Rembrandt, esa presencia se llamó Saskia van Uylenburgh. Era hija de un rico molinero y tenía un perfil plebeyo, pero logró convertirse en el deslumbrante y único motivo de felicidad del pintor. Rembrandt la retrató sola, se autorretrató con ella y la inmortalizó en la "Susana" de 1637; y Saskia también es la "Dánae" del museo de Ermitage.

Verhaerent, al referirse a esta mujer excepcional, dice: "Saskia ha tomado su puesto en el arte, como se han impuesto en él la Fornarina de Rafael, la Helena Fourment de Rubens y la amante del Tiziano".

En esa época, Rembrandt ganaba fortunas con sus cuadros. Y las invertía gozoso en joyas para su mujer. Realizaban largos paseos por las calles de Amsterdam. El hogar se había convertido en un museo al ritmo de las adquisiciones de telas, grabados y miniaturas que realizaba Rembrandt en su fiebre de deleite estético.

La "tradición", enemigo sutil, acechaba afuera. Los vecinos comenzaron a molestarse por el fasto en que vivía el pintor. La creencia de que un artista tenía que vivir sumido en la miseria movía el subconsciente de esos vecinos.

Como si el destino hubiese estado aguardando esa oportunidad, en esa época muere Roberto, el primer hijo del matrimonio. Más tarde, mueren dos hijas. Poco después, Alberto van Loo, un pintor de escasa jerarquía, calumnia a Saskia especulando con la vida fastuosa que llevaba. Las deudas comienzan a acumularse. Sombras de tristeza se filtran en lo que fuera recinto de felicidad. Es un crescendo que habrá de culminar, a poco, en la muerte de Saskia, en el derrumbe del esplendor de un romance... Todas las maravillas atesoradas en la suntuosa mansión van al remate Los compradores son burdos y torpes. Desprecian un Tiziano y la misma mansión, lujosa y señorial, es adquirida por un zapatero. Rembrandt, su hijo Tito y su fiel sirvienta Hendrikje Stoffels se refugian en una obscura posada del barrio de los judíos.

Como advierte un crítico, "si bien le han arrebatado todo, le quedan la luz y sus pinceles". "Transforma a Tito en paje de leyenda y a Hendrikje, la sirvienta, en princesa de un país fabuloso". Los judíos que deambulan por el barrio se convierten a sus ojos en personajes de los temas bíblicos que aborda en sus telas. Hendrikje muere en 1661, y no mucho después Tito la sigue hacia el silencio definitivo. Cuando, a los pocos años, Rembrandt fallece, nadie se conmueve en Amsterdam. Una veintena de amigos integran el cortejo y en el acta de defunción la fría e impersonal retórica del funcionario de turno estampará: *"Martes, ocho de octubre de mil seiscientos sesenta y nueve: Rembrandt van Ryn, pintor, en Roosegraft, frente a Doelholf. Deja dos hijos".*

LA RONDA DE LOS MALENTENDIDOS

Cuando se cita a Rembrandt, tres cuadros se presentan ante nuestros ojos: "La lección de anatomía del profesor Tulp", "La ronda de noche" y "Los síndicos pañeros". La primera tela fué, indudablemente, la que le abrió



La profundidad del mensaje de Rembrandt está en sus autorretratos, que suman ochenta en total. Aquí pueden verse dos de ellos, pintados con sólo un año de diferencia, pero que parecen mostrarnos dos seres totalmente dispares.

TRECE FLORINES COSTO EL FUNERAL DE REMBRANDT



Saskia, la esposa de Rembrandt. El maestro concentró en esta mujer todas sus ansias de vivir y la inmortalizó en muchas telas, a veces nombrándola y disimulándola otras entre personajes bíblicos.



Emisión postal especial hecha en Holanda, con motivo del 350º aniversario del natalicio del genial pintor, con temas escogidos entre las aguafuertes del maestro.

el camino de la fama. Fué pintada en 1632 y, cosa curiosa, el mismo tema, "La lección de anatomía del profesor Deyman", lo volvería a tomar veinticuatro años después. Este cuadro se quemó en un incendio y, de sus nueve personajes, sólo quedaron a salvo de las llamas el muerto, un joven ayudante y las manos del cirujano.

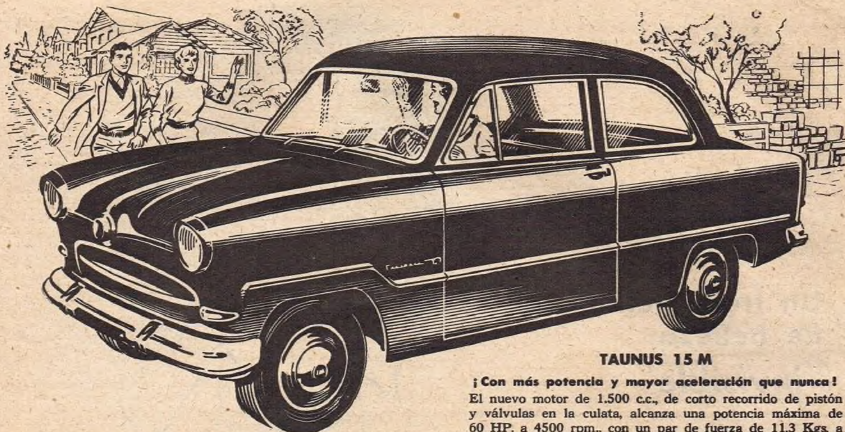
De todos los cuadros del maestro, "La ronda de noche" o "Ronda nocturna" está conceptuado, sin embargo, como su más genial creación. En verdad, por muchos conceptos, en torno a este cuadro puede decirse que ha habido una ronda de malentendidos. Le fué encargado a Rembrandt por el capitán Francisco Banming Coeq, que integraba, con su compañía, las milicias cívicas que tenían a su cargo las guardias nocturnas. Coeq y sus soldados se cotizarían para pagar el cuadro. Pero ellos sólo tenían la ambición de figurar en la tela y, por lo tanto, cada uno quería posar en primer plano. Poco les podrían importar las leyes de perspectiva y de composición, y de ahí que, al terminarse el cuadro, surgieran las airadas protestas que culminaron en la negativa de hacer efectivo el pago.

Por lo demás, el nombre mismo de la obra no es sino otro malentendido. Efectivamente, se trataba de hombres que realizaban la guardia nocturna, pero Rembrandt los pintó en el instante en que se aprestan a tomar la guardia, en horas de la tarde. La luz del cuadro, esa luz tan "rembrandtesca", por otra parte, atestigua la hora exacta. Nadie comprendió la grandeza del cuadro. Fué criticado acerbamente no sólo por los protagonistas que figuran en la tela, sino por la ciudad en general. Nadie comprendió que Rembrandt sólo había tomado —como ocurre siempre con los genios— a esos soldados como pretexto para fundir en la magia del color, en el choque de luces y sombras, todo el mundo de vibraciones anímicas y de exaltación guerrera de la época. "La vida brava de Holanda —dice Gustavo Geffroy— se revela vigorosamente en esta reunión donde las fisonomías son despiertas y conscientes...". Es el resumen de un momento excepcional en la vida de Holanda, de su esplendor imperial y comercial. Para la gente que pasa, esa guardia es una más en el cotidiano acaecer. Para el genio, esos soldados son la síntesis de un estado de alma colectivo...

UNA VIDA EN BUSCA DEL HOMBRE

Así puede definirse a Rembrandt. Sus telas se evaden de las normas preestablecidas. Sus conjuntos no otorgan primacías a determinados personajes, sino que definen una presencia por vez, un mundo en cada rostro. Pero donde más se evidencia esta tesis fundamental del maestro es en sus autorretratos. Es imposible suponer que Rembrandt advirtiese en sí mismo rasgos de prototipo. Pero para poder decirnos todo lo que la vida burila en cada alma, ¿qué otra alma que la de él mismo podía servirle de modelo?... "Pirandeliano" es la palabra exacta para definir este impulso.

Ochenta autorretratos nos dejó. Y ninguno es similar a los setenta y nueve restantes. La euforia del triunfo inicial; el deslumbrante encuentro con Saskia; los paseos por las calles de Amsterdam, del brazo de la amada; la muerte de su mujer; el derrumbe de su felicidad... Todo eso nos está gritando desde los ochenta rostros del genio. De haber sido escritor, hubiera ideado una novela donde el personaje principal fuera él. Se dirá que también pintó otros temas. Pero en ellos se advierte siempre la potencia del mensaje. Y, aunque nada nos dejara dicho al respecto, nos sentimos inclinados a suponer que Rembrandt, de tener que buscarlo en sus telas —excepción hecha de sus autorretratos—, está más que nunca en ese "San Anastasio en su celda", solitaria figura rodeada de altas sombras y de negros muros, pero a su vez en el epicentro de la rotunda libertad que emana de ese rayo de luz que entra por la ventana y de ese viejo pergamino que le va murmurando al santo el eterno mensaje de la exacta sabiduría.



TAUNUS 15 M

¡Con más potencia y mayor aceleración que nunca!
El nuevo motor de 1.500 c.c., de corto recorrido de pistón y válvulas en la culata, alcanza una potencia máxima de 60 HP. a 4500 rpm., con un par de fuerza de 11.3 Kgs. a 2000 rpm. El Taunus 15 M tiene un completo tablero de instrumentos, calefacción y ventilación regulables, luces internas e infinidad de atrayentes accesorios.

TAUNUS 12 M

Este magnífico coche, al igual que el modelo 15 M, consume sólo 9 litros cada 100 Km. Su carrocería aprovecha totalmente la anchura del coche y permite máximo espacio para pasajeros y equipaje.
El potente motor de 43 HP., 1.172 c.c., ha sido sometido a rigurosas pruebas en más de 100.000 coches que circulan actualmente en 60 países, respondiendo siempre a su prestigio mundial.

La eficiencia industrial alemana y la capacidad técnica de

FORD en TAUNUS

¡el coche a la vanguardia de su categoría!

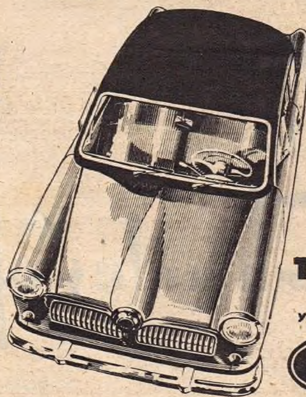


TAUNUS RURAL 15 M

Consumo reducido, máxima seguridad. Gemelo del Taunus 15 M, el Taunus Rural reúne las confortables y lujosas características de un espléndido automóvil y todas las cualidades deseables en un vehículo de utilidad general.

Visite hoy al concesionario FORD

Conozca de cerca estos 3 magníficos coches. El concesionario Ford de su zona le informará al detalle y con los coches a la vista. Recuerde siempre que 300 concesionarios Ford en todo el país son los únicos que garantizan su Taunus y, además, le brindan la seguridad de un servicio mecánico permanente y repuestos legítimos.



TAUNUS

Fabricado y Garantizado por



Unicamente el Concesionario Ford puede garantizarle un Taunus directamente de fábrica y con garantía de fábrica.



Un tratamiento de belleza *"invisible"*

Un lubricante del cutis único... diferente... que posee todo los aceites nutritivos que el cutis necesita y ***no deja la menor huella de grasitud*** en el rostro ni en las delicadas prendas de dormir.

El frasco $ 52.-



LOCION DE NOCHE *de*

Charles of the Ritz

Los productos de Belleza más preciados del mundo

Exclusivamente en

GATH & CHAVES y sus sucursales

y HARRODS

PARIS — LONDRES — NUEVA YORK — BUENOS AIRES



Marcelo Mastroiani, en el papel del molinero de "El sombrero de tres picos", y Sofía Loren en el de su mujer, cuyos encantos mantienen en constante desasosiego a todos los hombres de la ciudad, desde el colector de impuestos hasta el gobernador.

Cosquillas a Nápoles con pluma española

★ En "La mujer del molinero", basada en la famosa novela de Alarcón, se lucen Sofía Loren, Marcelo Mastroiani y Victorio de Sica.

Por
CYRIL MOON

CUANDO Nápoles estaba en poder de España, que fué por mucho tiempo, ocurrieron entre guerra y guerra acontecimientos que no alcanzaron a ser registrados por la historia, pero que están inmortalizados en la literatura. Fantasías, quizás. Pero hechos que, si en verdad no acontecieron, pudieron ocurrir.

Nápoles, entreverada mezcla de sangres, ha dado a sus gentes, al correr de los siglos, la salvaje armonía de su paisaje. No importa que hayan sido griegos los fundadores de Nápoles, los primeros que alzaron muros frente al famoso golfo. No importa que más tarde los romanos, encantados por la belleza de esas tierras, las convirtieran en lugar de descanso. Descanso que poco después era alborotado por la presencia de los bárbaros ostrogodos.

La hermosa ciudad, por hermosa, tuvo muchos dueños. Vivieron en ella griegos y romanos, bárbaros y húngaros. Luego austríacos, franceses y españoles. Durante la permanencia de éstos se produjeron las cosas que dan carne a las páginas de "El sombrero de tres picos", del poeta, escritor, polemista y político Pedro Antonio de Alarcón. Esta obra, llevada al teatro y al cine en varias ocasiones y más conocida en los públicos por las adaptaciones que se hicieran bajo los títulos de "La pícara molinera" o "La traviesa molinera", y más actualmente por "La mujer del molinero", está entre las joyas de la picaresca española del siglo pasado.

En efecto, Pedro Antonio de Alarcón, muchacho granadino que se llega a los 20 años hasta Madrid con el sueño de conquistarla —1853—, ha de luchar fuerte y sufrir de firme antes de convertirse en nombre glorioso para las letras peninsulares.

Tuvo la buena fortuna de actuar en un momento auspicioso de la vida española. Vió de cerca el movimiento de 1854, cuando el general Domingo Dulce prepara el levantamiento que habría de culminar en los campos de Vicálvaro, con un triunfo teórico del gobierno y su inmediata caída.

El joven Alarcón asiste a la caída del duque de San Luis. Y al nacimiento de una libertad de imprenta, de pensamiento y de acción política.

En esta época, muy similar a la de Nápoles con su república bajo el duque de Guisa, que Alarcón describe en su "Sombrero de tres picos", el escritor siente florecer paralelas las dos grandes vocaciones de su vida: la de poeta y la de político.

Actúa al lado de Cristino Martos y Balvi, escultor de palabras, orador extraordinario, corrosivo y demoledor para los realistas, arquitecto de sueños para los republicanos, en cuyas filas actuaba.

También Emilio Castelar, "Pico de Oro", como se le llamaba por sus dotes oratorias; Pi y Margall, el reformista radical; el humorista Martínez Villegas, fueron compañeros de Alarcón.

De la política pasa al periodismo y de ahí a la literatura. Y es en ésta donde se labra su pasaje a la posteridad. Ahí está, pues, su "El sombrero de tres picos", pieza en la cual, aparentando criticar a la sociedad napolitana de dos siglos atrás, no hace sino burlarse de la propia sociedad en que vivía. Efímeras repúblicas, gobernadores falaces, atrayentes e inquietantes mujeres, maridos entre pícaros y complacientes, de todo hay en el Nápoles de la fantasía de Alarcón, tal como en el Madrid de su realidad.

Aquella molinera de "El sombrero de tres picos", encarnada en la película italiana "La mujer del molinero" por Sofía Loren, era una muchacha napolitana de sangre y alma. Que bien podía ser una gárrula gitanilla del Sacromonte, por lo provocativa y escurridiza. Sobre ella cae el cargo central de la acción. Su donosura tiene a mal traer a los inspectores, a los colectores de impuestos; y hasta el mismo gobernador de Nápoles —un español de corazón



De nuevo Marcelo y Sofía juntos, en una escena llena de equívocos que, pese a todo, salvará con donosura la astuta molinera. Su marido, que goza de grandes privilegios gracias a ella, empieza a dar crédito a las muchas habladurías sobre su consorte.

liviano y mano pesada— se siente imantado por la sonrisa y la cintura de Carmela, que así se llama la molinera. Y es evidente que Carmela goza con esa cálida admiración de los hombres, que la rodea como una aureola cuando ella sale de compras por las calles del pueblo o pasea su gallardía por la plaza.

Don Lucas, el molinero, es el único de los comerciantes que no paga impuestos. Vive una vida de verdadero privilegio. Los vecinos sospechan que esta exención de impuestos está muy directamente vinculada con la belleza demasiado pródiga —así se dice sin que nadie pueda probarlo— de la pícara molinera. Pero la cosa no ha de ser así ni don Lucas tan complaciente, pues aquella tarde en que se produce una revuelta en la plaza a causa de un nuevo impuesto inventado por el gobernador, Don Lucas pone en vereda a un sargento que hasta momentos antes había estado comentando muy de cerca los encantos de doña Carmela y como vanagloriándose de presuntos y fáciles triunfos a su respecto.

A causa de esto, parece que ha de ocultarse la estrella del molinero. Es encarcelado. Y le fracasa la idea de que su amistad con el gobernador lo sacará de la cárcel. El gobernador (Victorio de Sica, en el film) encuentra en este encarcelamiento la ocasión esperada para llevar el ataque frontal sobre su deseada molinerilla.

Y aquí comienzan las danzas y contradanzas, manejadas hábilmente por la azogada Carmela. El gobernador, en su apuro, en su nerviosidad y su desconocimiento del terreno de las operaciones, cae en el arroyo que mueve el molino. Lo auxilia Carmela, que oye sus gritos. Lo obliga a desvestirse, le quita las ropas y las cuelga a secar mientras le prepara un vino caliente con canela para prevenir un catarro. Lo trata, en suma, con una atención maternal que encierra suficiente dosis de mofa para las pretensiones tenoriles del maduro funcionario.

Lo que ocurre después, los equívocos, los enredos, las venganzas geniales que urde Lucas, el molinero (Marcelo Mastroiani), las ahorramos por demás conocidas. Baste decir que esta vez el cine italiano, conducido en el film por el realizador Mario Camerini, se alía con el ingenio de Pedro Antonio de Alarcón para mostrar lo que está detrás de la anécdota. Para enseñar el espíritu de la cosa. El cine, esta vez, más que de reflejo, sirve de intérprete de la obra literaria. Señala vicios de los gobiernos, vicios que dados en tiempo pasado tienen alcance a los muy actuales tiempos de hoy.

En el film, Nápoles devuelve a España las cosquillas que le hiciera hace varios siglos. Y cosquillas, con la pluma de un escritor hispano, lo que resulta más regocijante aún.



Los tres principales intérpretes de "La mujer del molinero", nueva versión de "El sombrero de tres picos": Marcelo Mastroiani, Sofía Loren y Victorio de Sica, ya actuaron juntos en "Lástima que sea una canalla", película estrenada hace poco entre nosotros y aplaudida por la crítica.



Durante la filmación del gracioso film, Marcelo Mastroiani aparece vestido con la indumentaria del gobernador. A su derecha, Yvonne Sanson, que encarna a la mujer del gobernador, y Sofía Loren. Probablemente "La mujer del molinero" se dará a conocer en nuestras pantallas este año.



Mordido ya por los celos, Don Lucas, el molinero, no vacila en armar un escándalo a su mujer en plena calle. La provocativa y escurridiza Sofía —Carmela en el nombre de su papel—, que es menos generosa de lo que cree la gente, resiste el ataque sin inmutarse.



El gobernador, desempeñado por el inimitable de Sica, es quien más sufre p r los devaneos de la pícara molinera. Su ilusión de conquista de la fortaleza, que él cree blanda a sus ataques, lo lleva a situaciones desesperadas, de las que habrá de sacarlo su misma bella y pretendida víctima

Distinguido por una selecta minoría

La exquisita delicadeza del Champagne Crillon, nace de una antigua experiencia de la primera bodega argentina. Esta noble calidad se manifiesta en su color, fina efervescencia, delicado bouquet y riquísimo gusto. Por eso, en todas partes, Champagne Crillon ¡califica la fiesta!

CHAMPAGNE

Crillon

Dulce - Demi Sec - Extra Seco - Brut - Rosado (Brut)

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA.

Buenos Aires - Mendoza



LAS tareas preliminares al acto de la inauguración del máximo torneo ganadero atrajeron en esta ocasión a una concurrencia excepcional. Estas fotos fueron tomadas el día en que fué elegido el Gran Campeón Shorthorn.

Fotos de VEA Y LEA



Candelaria y Carmen Avellaneda llegan con María Laura Escalante.



En la tribuna, Magdalena Nelson de Blaquier, su hija Dolores y Teresa Duhau de Rocha Blaquier.

EN LA EXPOSICION RURAL



Entre los concurrentes que siguen atentos la labor de los jueces, anotamos a Dolores Howard, Gloria Ithuralde y Miguel Reynal.



Isabel e Irene Rivero Haedo.



Clara y Elena Alberdi y Mercedes y Rosario Edwards se proveen de chocolatines.



Sara Gutiérrez de Ramos Mejía, Margot L. de Bordenave, Marta Mihura de Mercier, Dora S. de Lix Klett, Amelia C. de Legeren y Susana D. de Legeren esperan a sus maridos.



Hugo Escriña Bunge, su señora Marta Bernardo, sus hijos Hugo, Juan Manuel, Alberto y Fernando y Angélica Castilla de Figueroa Bunge.



Susan Lawrence, Beatriz Torres Calderón de Middleton y Jack Greene.



Juan Antonio Garat, sus hijas Susana e Ivonne y Leonardo Garat.

Baile de presentación

SINGULAR relieve alcanzó el baile ofrecido por José M. Riglos y su señora María Carmen Gutiérrez Martínez de Hoz, para presentar en sociedad a su hija María Carmen y a su sobrina Marta Gutiérrez Crespo. La animación durante la fiesta que se llevó a cabo en casa de María Martínez de Hoz de Gutiérrez Casares no decayó en ningún instante, prolongándose el baile hasta altas horas de la madrugada.

Fotos de VEA Y LEA



María Carmen Riglos.



Angélica Riglos con Enrique Dimet y Alejandro Jorge.



Malena Alzaga con Ernesto Cardoso, Hernán y Wenceslao Bunge y Roberto Domínguez.



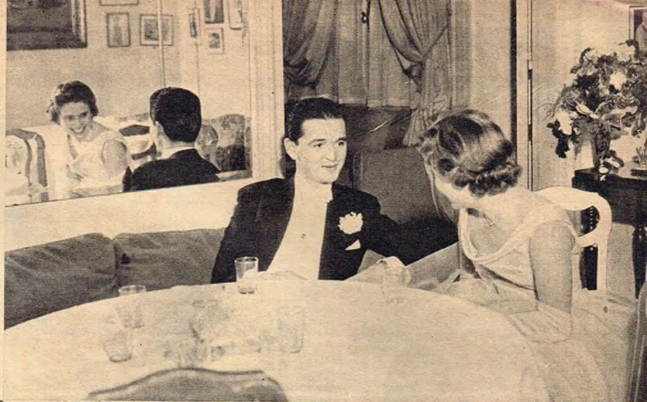
Marta Braun monopoliza la atención de tres de los concurrentes, entre los que se hallan Esteban Estrada y Javier Ayerza.



Rodean a Fanny Pereyra Iraola, Carlos Grondona, Jorge Estévez y Guillermo Arias.



Sylvia Domínguez y María Segunda Roca posan para nuestro fotógrafo antes de sumarse a los invitados.





María Marta Lanusse y Ricardo Zuberbühler.

Marta Gutiérrez Crespo con José Antonio Estévez.



Marcos Capdepont atiende a Delia Nelson.



María Sánchez Terrero y Marcelo Cano.



María Laura Escalante con Johnny Avellaneda, Eduardo Rueda y Eddie Garland.



Belén Carreras y Miguel Bengolea.



Mercedes de Oliveira Cézar con Pedro Agote.



El doctor Alejandro Ceballos felicita a la agasajada, a quien rodean Laura Broggi de Maciel, Sara Chiappori de Casaubón, Mariano P. Ceballos y Teresita Fernández Ceballos.

Bodas de Oro

CON motivo de festejar sus bodas de oro matrimoniales, Mariano P. Ceballos y su señora Lucinda Casas recibieron el saludo de sus amistades, originándose con ese motivo una cordial reunión que puso en evidencia el afecto y la simpatía que los agasajados han sabido conquistar.

Fotos de VEA Y LEA



Graciela Saravia Bouquet y Graciela Fernández Ceballos atienden a Mons. Isoldi.



Georgina Wilkinson de Rodríguez, Zulema Pizarro de Garzón Maceda y Lucinda Ceballos de Fernández Voglino.

Mariano P. Ceballos, su señora Lucinda Casas y Elcira Bonorino de Rodríguez.



Lucinda y Teresita Fernández Ceballos, Graciela Saravia Bouquet, Manuel Rodríguez Wilkinson y su señora Hilda Fernández Ceballos.



Leonor Tezanos Pinto de Ceballos contempla los regalos recibidos por los agasajados.



El dueño de casa atiende a José Manuel Saravia y su señora Ofelia Echenique.



Eloísa Moritán de Bergadá Mujica, Teresita Fernández Ceballos, María Fernández de la Puente de Díaz Usandivaras y Horacio Liendo y su señora Marta López Narvaja.





María María Rodríguez Egaña, el día de su casamiento con el señor Rafael Francisco Amoedo Ezeyza, lució un traje en gros natural, manto de encaje y tul y coronita de azahares. El ramo, de tulipanes simples blancos con hojas de pandanus y tul de ilusión, fué una delicada creación de La Orquídea.

EL MUNDO DESDE PARIS





Pietro Nenni



Palmiro Togliatti



Pio XII



Giovanni Gronchi



Giorgio La Pira



Umberto Tupini

★ El crecimiento del caudal electoral del socialismo y el debilitamiento del llamado "cuadripartismo" dirigido por la democracia cristiana plantean en Italia la inminencia de una "apertura hacia la izquierda".

SE regresa de Italia con una sensación de extraordinaria vitalidad. Una actividad artística y cultural muy intensa. La sala italiana de la Bienal de Venecia dió testimonio de pintores y escultores jóvenes de personalidad propia y de quienes habrá que ocuparse otro día. En Milán un nuevo periódico, "Il Giorno", excelente, bajo la dirección de Gaetano Baldacci, con Enrico Rizzini al frente de la sección de política extranjera, y salido a la calle en un momento en que se acusa un deseo creciente de renovación y de cambio. En Florencia el (quinto) Congreso por la Paz y la Civilización Cristiana, prestigiado esta vez con la presencia del presidente de la República y ante el cual el alcalde de la ciudad y su organizador, Giorgio La Pira, la oveja descarriada de la D. C. (Democracia Cristiana), expresó su esperanza de que el próximo año las autoridades espirituales de Rusia, el metropolitano de Moscú, o quienes le representan, ocupen su sitial en el magnífico Palacio de la Señoría e intervengan en los debates. El presidente, Giovanni Gronchi, de quien suele decirse "que es uno que ve lejos sin ser visionario", aprovechó la oportunidad para dar un fundamento ideológico a la política de coexistencia. Su discurso íntegro puede ser leído en el número del 7 de julio de "Relazioni Internazionale", un semanario como existen pocos en su género, dedicado a los problemas de la diplomacia y a la actualidad internacional. Pocos días después Gronchi inauguraba en Parma el Monumento al Partigiano y atraía a la muchedumbre popular que le sigue por los pueblos y plazoletas de Italia con un instinto certero, para presentar a la Resistencia como una continuación y un complemento del ciclo abierto por el Risorgimento.

Aquí tocamos ya la política interior. El presidente goza de una gran autoridad, indiferente a las críticas de unos pocos que lo quisieran más aprisionado en la casaca jerárquica, conforme a la rutina que prescribe una actitud de estudiada displicencia, sin apasionarse demasiado por los asuntos del Estado y concibe su función de otro modo. Entre los deberes esenciales coloca el de orientar a su pueblo, pero sin olvidarse nunca de que el puesto para el que fué elegido le veda el entrar desenfadadamente en la controversia de los partidos.

En Wáshington, en el almuerzo de la prensa norteamericana, como alguien al interrogarle hiciese referencia a la suave inclinación hacia la izquierda dada por los siglos a la torre de su Pisa natal, Gronchi contestó espiritualmente que la inclinación podía ser juzgada de distinta manera, según desde donde se la mirase, pero que la torre seguía ahí, firme sobre sus cimientos.

Gronchi y La Pira son de la Democracia Cristiana, pero de esa vanguardia del catolicismo italiano que tanto se distancia del oscurantismo ultramontano y que, viniendo de la religión, les lleva a identificarse en lo social con otros hombres venidos del laicismo en un mismo ardor por el bienestar de las masas.

Las masas tuvieron su palabra que decir en las últimas elecciones. Su resultado inmediato fué comentado anteriormente por el autor de esta nota. Examinado ahora en el terreno y tomando en cuenta lo ocurrido desde el 27 de mayo, en que los nuevos municipios fueron elegidos, se ve todavía mejor cómo constituyeron, sobre todo, una victoria socialista. El número de votantes era esta vez mayor, cual corresponde a las previsiones demográficas que cifran en 51 millones de habitantes la Italia de 1962. Entre los 31 millones de votantes, el voto femenino dominaba. Como en España durante el breve período de la República, un sector considerable del electorado de la derecha lo juzgaba adquirido para su causa. Consciente del gran significado político de esta consulta local y de la repercusión que tendría sobre las próximas elecciones generales, la Iglesia se superó a sí misma en el apoyo a la Democracia Cristiana.

El Vaticano, muy a la orden del día en lo que concierne a la propaganda, con el Sumo Pontífice impartiendo sus bendiciones ante la cámara de la televisión, que ha ganado últimamente los conventos y los colegios —de trescientos departamentos que componen la ciudad del Vaticano, un tercio está provisto de sus aparatos de TV—, toda la comunidad religiosa hizo, en la forma elevada que le correspondía, su campaña electoral. El "Osservatore Romano", su principal órgano periodístico, los diarios cercanos a la Azione Cattolica, la pequeña pero influyente prensa parroquial, intervinieron directamente en la contienda a fin de asegurar la victoria de su partido predilecto y la derrota de la izquierda. Y, sin embargo, la C. D. apenas si consiguió unos votos más. En números redondos, diez millones, lo que, desde luego, la preserva en su rango de partido mayoritario italiano, pero sin una tendencia numérica ascendente capaz de compensarla del desgaste de tanto tiempo en el gobierno y de los quebrantos sufridos por el "cuadripartismo", la coalición ministerial de la que la C. D. es el elemento dominante y el accesorio los socialdemócratas, los liberales y el Partido Republicano; el último, unas veces formado por parte del gabinete; otras, como hoy, apoyando desde fuera.

Los comunistas, pese a la pérdida de un par de centenares de miles, todavía reúnen seis millones de votos. La situación es en ambos casos más bien estática. Fueron los socialistas, de una y otra tendencia, los que realmente

Por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

(Corresponsal de VEA Y LEA en Europa)

avanzaron. La consigna electoral de Nenni: "¡Es la hora de los socialistas!", fué plenamente valorizada. Cinco millones y medio de votos ya es una cifra respetable.

De ahí arrancan las dificultades que amenazan la continuación en el poder del Centro Democrático, del "cuadripartismo", y cuyas perspectivas al empeorar plantean la alternativa "dell'apertura a sinistra" —la apertura a la izquierda—, es decir, la participación de los socialistas de Nenni en el gobierno. (Recurrimos a la clasificación de socialistas de Nenni y socialistas de Saragat únicamente para facilitar su identificación). Un Frente Popular que incluyese a los comunistas aparece como una eventualidad más lejana.

La constitución de los nuevos Ayuntamientos, en ciertos sitios aún sin resolver cuando yo salí de allí, semanas después de las elecciones, confirmó la debilidad de una coalición acerca de cuyo futuro los más sagaces de sus propios componentes no se hacen ya grandes ilusiones. En Roma el cristiano demócrata Umberto Tupini tuvo que dimitir una primera vez, al encontrarse elegido alcalde con el beneplácito de neofascistas y monárquicos. En Milán el reverso de la medalla: los votos sumados de los socialistas de izquierda y de los comunistas llevaron al socialdemócrata Ferrari a la presidencia del Municipio.

En ambos casos fué uno de los líderes de la actual coalición, del "cuadripartismo", el vicepresidente del Consejo de Ministros, el socialdemócrata Giuseppe Saragat, quien se opuso a la designación de alcaldes del Centro Democrático, obtenida gracias a la cooperación de la extrema derecha (Roma) o de la extrema izquierda (Milán). Pero su protesta, acentuada al amenazar con el abandono al gabinete Segni, ¿qué era sino el reconocimiento de la ausencia de una fuerza propia capaz de gobernar por sus solos medios?

El desenlace no es para pasado mañana. El ministerio actual puede mantenerse muy bien en el poder hasta el otoño e incluso más allá, entre otras razones porque en el campo mismo socialista-comunista, y ante la amenaza de que en vez de abrirse la crisis hacia la izquierda se abra hacia la derecha, se prefiere de hecho el que por un cierto tiempo las cosas continúen como hasta hoy. La presencia en la jefatura del Estado de un hombre como Gronchi es una garantía contra cualquier mala jugada que quisiera intentarse contra la joven República italiana.

Pero, sin ser una cuestión aguda y que no consienta demora, la "apertura a sinistra" se impondrá cada vez más como un tema de discusión en la política del país. Al predecirlo así en sus conclusiones, hechas públicas al cabo de cinco días de estar reunidos y de examinarlo todo —desde las elecciones municipales al informe de Khrushchev—, la dirección del P. S. I. (Partido Socialista Italiano) está otra vez en lo justo. El análisis de la situación por Nenni reunió fácilmente en torno de sus puntos de vista la unanimidad, contradiciendo los rumores de disensiones en sus filas.

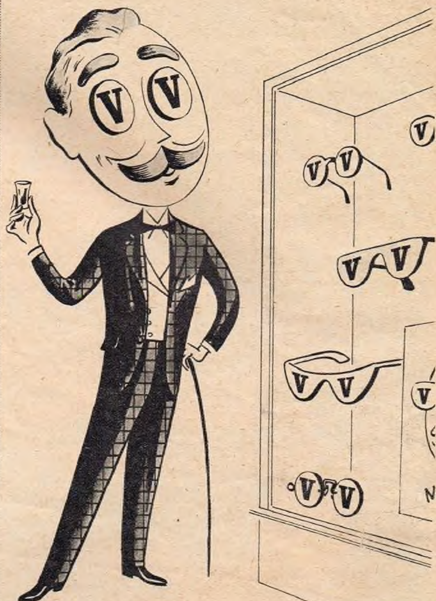
Dos problemas se plantean al socialismo en auge: primero, la reunificación socialista; segundo, la suerte reservada al Pacto de Unidad de Acción que liga a los socialistas de izquierda y a los comunistas. Ambos se relacionan estrechamente entre sí. Sobre ambos circulan hoy versiones exageradas y que deben ser corregidas.

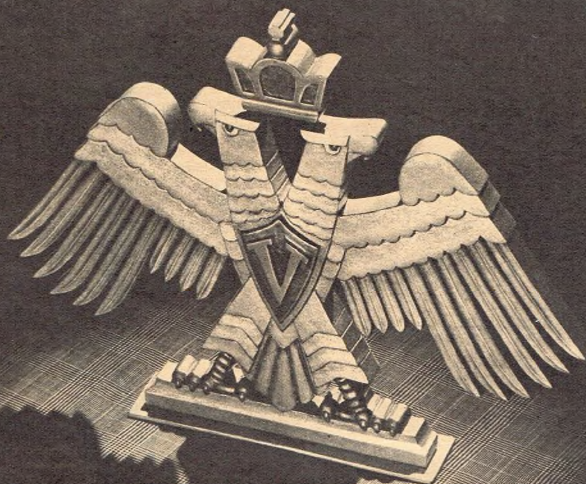
La unidad socialista, cuya relización supondría un acuerdo entre los socialistas de Nenni y los de Saragat, es vivamente anhelada por la masa pero más difícil de realizar de lo que parece. Es una tendencia; es la voluntad, casi podría decirse el mandato, de quienes el 27 de mayo votaron socialista, bien lo hiciesen por el P. S. I., por el P. S. D. I. (Partido Socialdemócrata Italiano) o por otras formaciones más pequeñas, pero con autoridad moral, como Unità Popolare, inspirada por el antiguo primer ministro Parri, gentes que al producirse la escisión se negaron a tomar partido por los unos o los otros. La unidad terminará un día haciéndose; pero todavía hay camino por recorrer. Un factor digno de ser observado en su desarrollo próximo es el fortalecimiento del ala izquierda en el partido de Saragat, que dirigida por Mario Zagari presiona en favor de una inteligencia con los socialistas de Nenni.

El Pacto de Unidad de Acción entre socialistas de izquierda y comunistas lo dieron demasiado pronto por liquidado los comentadores que, sacando de aquí y de allá, de las declaraciones y escritos de Pietro Nenni y de Palmiro Togliatti, secretario general del Partido Comunista, acerca del XX Congreso de Moscú, lo que convenía a su interpretación, presentaron a ambas fuerzas en conflicto y al borde de la ruptura. Desde luego las diferencias en el enjuiciamiento y en el tono son evidentes. Cuando Nenni habla del "cataclismo de la destalinización", apenas cabe esperar del lado comunista un lenguaje similar. Pero las coincidencias —convencimiento de que cualesquiera sean las derivaciones del XX Congreso y del informe de Khrushchev no pueden afectar la legitimidad histórica de la Revolución rusa; interés auténtico en el restablecimiento de la unidad obrera; aceptación del hecho de que la experiencia acumulada en los años de construcción de la sociedad socialista en la U.R.SS. no contiene soluciones susceptibles de ser indistintamente aplicadas por los partidos comunistas de fuera a las situaciones precisas de cada país; ayuda a cuanto favorezca el reagrupamiento de la izquierda italiana— subsisten y hasta ahora no hay ningún indicio serio de que el Pacto de Unidad de acción vaya a ser roto.

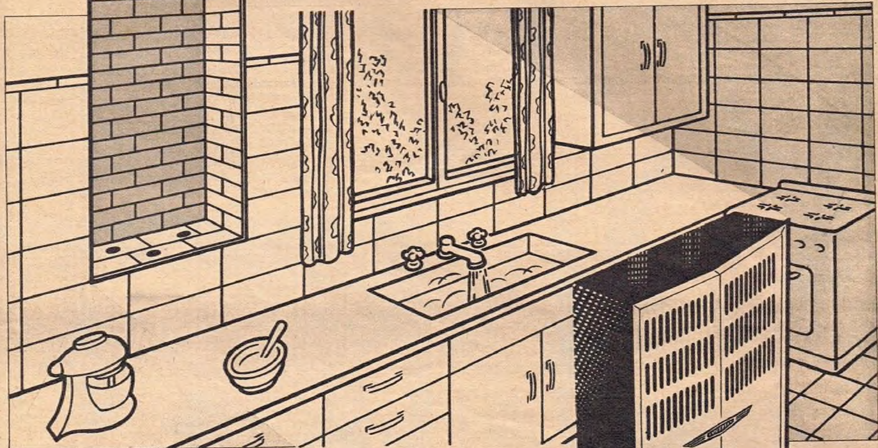
He ahí a grandes pinceladas un cuadro de la política italiana de hoy. Llena de vida como el pueblo entero, merece que se la siga con atención en los próximos meses. Desde París continuaremos con nuestra mirada sobre ella.

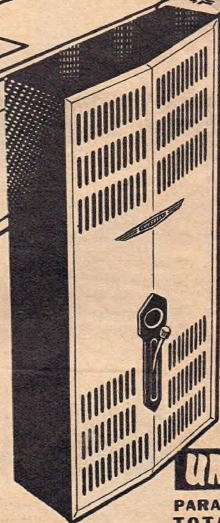
Julio Alvarez del Vayo




dinam
V
VUCOTEXTIL
Casimires finísimos

NO OCUPA LUGAR





La arquitectura funcional del
hogar moderno exige
el perfecto aprovechamiento de todos
los espacios libres dentro de una
línea estética que asegure una mejor ubicación y
utilidad de los elementos que la integran.
En tal sentido nuestros
Calefones para Embutir en paredes de 15 cms.
Modelos U-11 y U-16,
cumplen plenamente ese requisito a la vez que le aseguran
una constante provisión de agua caliente.

Nuestros Calefones para Embutir integran LA LINEA MAS COMPLETA compuesta de 5 MODELOS a Gas, y un SEXTO MODELO, Automático, -a Kerosene

U-11 **12 LITROS**
U-16 **15 LITROS**

UNICO

PARA EMBUTIR TOTALMENTE
EN PAREDES DE 15 cm.

Calefones



EXCLUSIVAMENTE DEDICADOS A LA FABRICACION DE CALEFONES DESDE 1929

REPRESENTANTES Y SERVICIO MECANICO EN TODO EL PAIS

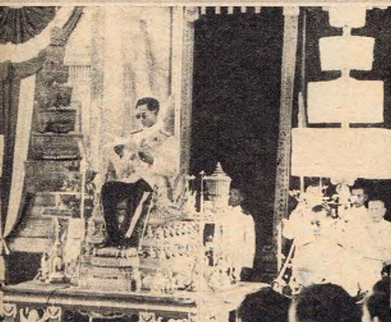
SUCESION DE JOSE BOSCH **Tacuarí 1792 - T. E. 26-6969**

VEA y LEA



La cámara ha captado dos momentos del arribo de Marilyn Monroe al aeropuerto de Londres. La recién casada Marilyn llegó a Inglaterra acompañada por su flamante esposo, el dramaturgo Arthur Miller, a fin de comenzar la filmación de su anunciada película con sir Laurence Olivier. En la foto de la izquierda vemos a Marilyn contemplando absorta a su intelectual marido, durante la conferencia de prensa que debieron afrontar a su llegada, y abajo ambos posan junto a Laurence Olivier y señora, la actriz Vivien Leigh, que fueron a recibirlos al aeropuerto. Marilyn postergó varios días su traslado a Inglaterra para convertirlo en un viaje de bodas y, según dicen, porque Arthur Miller está catalogado como simpatizante comunista por el Departamento de Estado y tuvo dificultades para salir del país.





El señor de anteojos oscuros, que aparece cómodamente instalado sobre el extraño artefacto, es el joven soberano de Thailandia, Pumiphon Aduldet. La foto fué tomada el 24 de junio, día nacional de ese país, que constituía el reino de Siam hasta 1949. El joven rey dirigió desde Bangkok, la capital del reino, un mensaje a sus vasallos, quienes, aunque parezca mentira, ascienden casi a 20.000.000 de personas.



La renuncia de Matías Rakosi, el "número uno" del comunismo húngaro, es un nuevo indicio de que la "destalinización" prosigue en, las "democracias populares". En la foto vemos en su mesa de trabajo en Budapest a Ernesto Geroe, viejo militante del partido comunista húngaro, designado reemplazante de Rakosi.



En Alemania, según parece, quedan pocos cruces a nivel. Se los ha ido reemplazando poco a poco por obras como ésta, donde podemos apreciar la intersección de dos autopistas cerca de Francfort: la que va desde Kassel hasta Munich y la de Hannover a Nuremberg.

el mundo



En una gruta de Dordogne, en el sudoeste de Francia, se ha encontrado el mayor "fresco" prehistórico que se conoce hasta ahora. Se trata de más de sesenta diseños representando mamuts, trabajo pictórico que los expertos sitúan en el paleolítico superior, o sea hace la friolera de unos veinte mil años. El descubrimiento fué anunciado en el último Congreso Internacional de Prehistoria, reunido en Poitiers, por el señor Robert, presidente de la Sociedad de Prehistoria del departamento de Ariège, y por el profesor Nougier, titular de la cátedra de arqueología prehistórica en la Facultad de Letras de Toulouse, quienes exploraron la gruta e hicieron el hallazgo que comentamos. En nuestra foto aparece el abate Breuil, uno de los maestros indiscutidos en prehistoria, examinando las referidas pinturas.



El ministro de hacienda de Gran Bretaña, Harold Mac Millan, prueba su puntería sobre la economía del país, para contener el proceso inflacionista que lo afecta. Dicen que el ministro británico ha errado por completo el blanco, quizá por el humo de su imponente cigarro... Mac Millan fué visto con este pequeño arco provisto de una inofensiva flecha en los bosques de Sherwood, participando en un concurso donde el premio era un bono del empréstito anunciado por el ministro.




Veremos mañana

Por JOSE RAMON LUNA

"GESTA DE VALOR"

AQUEL viejo tapicero de Chicago, conocido como "el coronel Selig", buscando luz para fotografiar sus películas cortas en 1908, fué el pionero de una nueva forma de expresión cinematográfica: la acción. Se especializó en "westerns". Buscando lugares para hacer un "Conde de Montecristo", los hombres de Selig, el operador Thomas Perssons, el director Francis Bogg y el protagonista, un prestidigitador sin trabajo cuyo nombre se diluyó en el olvido, fueron la primera semilla de la Meca del Cine.

En efecto, se habían establecido en una aldehuela cerca de Los Angeles, poblacho que había tomado su nombre del bosque de acebos que lo circundaba: Hollywood.

Poco después llegaba al lugar David Griffith, quien desde las lejanías californianas alzaba el banderín del nuevo arte. Y daba al cine el nervio que ya venía haciéndole falta: la acción.

La acción continúa siendo hoy el motor de una buena película. Y aquellas lejanas películas de "cow boys", aquellas como "Mi caballo pinto", de William S. Hart, continúan siendo hoy día imán de boleterías. Un William S. Hart redivivo es, por ejemplo, Randolph Scott, protagonista de "Gesta de valor", película cuyo sentido de la acción se nutre de la historia misma que evoca: la vida de los famosos bandoleros hermanos Reno.

En efecto, los episodios reales evocados por el cine obligan a éste a cambiar de métodos. No se trata ya de tener la cámara fija y enfocada sobre una escena, a lo teatral. Es necesario seguir la acción, modificar los ángulos. De este modo, es la vida misma la que impone su ritmo a las cámaras. La historia de los hermanos Reno maneja por sí misma las cámaras en "Gesta de valor". Es a la vez la historia de James Barlow, ex espía del Ejército Confederado, aparcero del peligro, hombre que se tutea con la muerte y no puede vivir sin que a su alrededor el aire se encienda a fogonazos y las balas le silben en los oídos.

Los famosos hermanos Reno, legendarios ya en el Oeste americano, aparecen por primera vez en la pantalla, personificados, en los dos mayores, por Forrest Tucker y J. Carroll Naish. Junto a ellos, como una orquídea, florece la belleza agreste y alucinante de Mala Powers, hermana de los bandoleros y con la cual habrá de tejer su romance Randolph Scott.

Las cosas que éste realiza, arriesgando a cada momento su vida hasta descubrir a los bandidos con las manos en la masa, se refieren a lo largo de esta película de verdadera acción, embellecida por los hermosos lugares donde ha sido filmada. Estos lugares son hoy, en Columbia, el Parque Histórico del Estado.

El film, de R. K. O., ha sido dirigido por Tim Whelam, celoso en el cuidado de los detalles esenciales, que son, como su nombre lo dice, la esencia de un film.








HOTEL

"TANGANYIKA"

Tanganyika, o Tangañica, es el nombre de un lago del Africa oriental, el mayor depósito de agua dulce —después del lago siberiano Baikal—, con 600 kilómetros en su mayor longitud y 90 en su anchura mayor. Bordeado de montañas tupidas de selva, es un vivero de animales salvajes y fué en un tiempo centro de actividades de los cazadores de esclavos.

En esa zona se desarrolla la acción de la película de la Universal "Tanganyika", en la que se refiere la historia de un inglés que, habiendo cometido un crimen en Londres, enloquece y va a parar a esa zona, donde se convierte en reyezuelo de una de las tribus africanas más feroces: los nukumbis.

Con el objeto de combatirlo y anularlo, llega el explorador Gale. Pero antes que él ha llegado otro explorador británico, hermano del cruel McCracken. Se establece el contacto con los nukumbis y la misión de los blancos está a punto de perecer. El hermano del feroz demente cae muerto a manos de éste. El explorador Gale (Van Heflin) prosigue la acción para rescatar a dos niños que secuestró McCracken. Lo acompaña en la empresa Peggy, hermana de un hombre de ciencia muerto por los salvajes.

El realizador del film, André de Toth, especializado en esta clase de temas, ha conseguido para el mismo el máximo de veracidad en los ambientes y en el paisaje. El lago, misterio no aclarado aún, ejerce una función catalítica en el asunto, cuya acción ocurre en el año 1900, época en que se sucedieron los hechos que se evocan.

"BESOS DE FUEGO"

A pesar del título, que anuncia una película de carácter eminentemente pasional y frívolo, el film contiene muy comedidos elementos de historia americana en el tiempo de la colonia, año de 1700. La acción ocurre en Santa Fe del Nuevo México y son protagonistas nobles señores de la corte española. Algunos, fieles al rey moribundo. Otros, conspirando contra la corona. Entre éstos, el duque de Montera, novio de la princesa Lucía, a quien piensa sentar en el trono para después casarse con ella. Pero un soldado español se le cruza, sin proponérselo, al ser contratado por el duque para guiarlos en un viaje a Monterrey, donde pensaba embarcarse la pareja.

Los acontecimientos que ocurren durante ese viaje, las intrigas, las luchas sordas contra los propios españoles y las asechanzas constantes de los indígenas, dan a la película un animado color de aventura con una acertada pintura de ambiente.

Jack Palance en "El Tigre", ex soldado español, es el héroe del film, en cuyo transcurso no solamente malbarata los propósitos del duque de Montera, sino que logra el amor de la princesa Lucía. Esta, finalmente, habrá de desistir de su viaje para quedarse en América, tierra que "El Tigre" ha tomado como su verdadera patria. Bárbara Rush en Lucía y Rex Reason en el duque forman, con Jack Palance, la plana mayor del reparto en esta película Universal, basada en la popular novela "Rose and the flame", de Jonreed Lauridzeen, y que ha dirigido Joseph M. Newman.

"FALSO ORGULLO"

Un problema de sentimientos, a la vez que un serio conflicto de pasión y amistad, se plantea en "Falso orgullo", película que Universal mostrará próximamente. Ha sido dirigida por Joseph Pevney y en ella se cuenta la historia de un ingeniero de minas, que explota en Arizona un yacimiento de cobre y espera encontrar detrás de este mineral una veta de oro, que se le anuncia con signos geológicos bien diferenciados.

Dart, el ingeniero (Jeff Chandler), se enamora de una muchacha aristócrata, Amanda (Jane Russell). Pese a la oposición de la madre de ella, se casan. También se enamora de Amanda el amigo de Dart, Slater (Dan Duryea), quien, merced a las divergencias matrimoniales de Dart y ella, se convierte en compañero inseparable de la mujer, sobre todo cuando esas divergencias llegan a provocar la separación del matrimonio. Slater, médico, salva la vida de Amanda, que ha perdido un niño, cuyo anuncio ignoraba su marido. Lejos ya, Amanda se entera de que se ha producido una explosión en la mina de Dart. Este, herido, expone su vida y salva la de sus compañeros. Amanda se da cuenta de que todavía ama a Dart y que solamente la había separado de él un falso orgullo, nacido de la importancia que ella diera a su origen aristocrático y por el carácter enérgico de él, que ella no quería acatar.

La explosión deja al descubierto la rica veta de oro que había presentido el ingeniero. Y ahora el porvenir se les presenta risueño y seguro, superados en el final feliz los caprichosos acontecimientos que los habían llegado a separar.

"ORO Y SANGRE"

La fiebre del oro y la orgía de la sangre andaban del brazo por aquellos polvorientos caseríos californianos. Y paralelo a la acción de los buscadores de oro actuaba el garito local, regenteado por la hermosa "Duquesa" (Rhonda Fleming), asociada con el jugador Tennessee (John Payne). La acción comienza con un crimen frustrado. Alguien va a matar por la espalda a Tennessee. Pero otro hombre tumba de un balazo al traicionero, salvando la vida a Tennessee. Este hecho sella la amistad de los dos hombres. Poco después, llega al pueblo la hermosa Goldie, novia de Cowpoke (Ronald Reagan), salvador de Tennessee. Este conoce a Goldie, que ha sido su amiga íntima poco tiempo antes. Se entera de que Goldie tiene planeado escaparse con cinco mil dólares que le ha dado Cowpoke para montar la casa, y la convence de que se fugue con él a San Francisco. Ella acepta. Pero Tennessee la deja en Sacramento y regresa al pueblo, luego de haberle quitado los cinco mil dólares a la alevosa muchacha. Mientras, Cowpoke, suponiendo una traición en el gesto de su amigo, sale a buscarlo. Tennessee, a su vez, va tras de Cowpoke. El encuentro es terrible. Cowpoke ataca a Tennessee y se produce una pelea brutal, hasta que este último consigue entregar a Cowpoke los dólares que le robara Goldie. En el hecho muere Cowpoke. Y esa muerte redime de su pasado a Tennessee y a la "Duquesa", quienes resuelven casarse y trasladarse a San Francisco, donde harán una nueva vida. Ha dirigido Benedict Bogeaus esta producción R.K.O.

en todo tiempo y...

VARIABLE BUEN TIEMPO
LLUVIA
TEMPESTAD MUY SECO

OLD NICK RUM

NEGRITA RUM

INDUSTRIA ARGENTINA

RHUM NEGRITA
BARDINET

XII I II III IIII V VI VII

a toda hora



S. A. C. e I. CALVET & Cía. Ltda.
ALEM 401 • BUENOS AIRES

Prod. Reg. M. A. S. S. P. Nº. 27.983

PAC

★ **Hay en el norte de Siria una cadena de montañas que se extiende entre el mar y el valle del Orontes; entre los puertos de Tortosa, Banyas y Lattaquié. Ellas encierran el país de los Asesinos —cuyo nombre tiene su actual sentido por la fama de sus antecesores— y los vestigios de los castillos construídos por los cruzados y arrasados por los mogoles.**



LOS ASESINOS

Por
CARLOS ZAMBONI

AL sol todavía no se ha levantado por detrás de las colinas de Apamea y ya los pantanos del Gab se colorean con el rojo del amanecer. Delante de nuestra barca se levantan trabajosamente las bandadas de pelícanos. Por el Oeste nos encierra como un muro la montaña alauita.

Como el Pecopín de la leyenda oriental corro desde hace meses detrás de un elusivo jabalí. Hemos pasado esa noche en casa de Aziz, en Skalbiye, noche de dormir difícil entre los mosquitos y la tertulia árabe del cuarto vecino. En estas casas que nunca cierran sus puertas, todos entran y salen a cualquier hora del día y de la noche; se sientan silenciosamente en las sillas alineadas contra la pared y escuchan absortos a los cuatro notables que gozan del derecho de conversación. Se van luego sin haber abierto la boca para ser reemplazados por otros que entran y salen tan sin motivo ni razón. Es el culto de la compañía pura. Y es la hospitalidad árabe.

En la atmósfera y en los trajes hay un vaho firme de carbón de leña.

Nos levantamos todavía de noche y cargados con armas y vituallas iniciamos en la oscuridad el descenso hacia el valle. Se escuchan lejanos aullidos de chacales hacia el lado de las ruinas de Apamea.

Apamea. Jirón desgarrado por los seléucidas del manto imperial de Alejandro. Remedo de metrópoli. Conozco el espectáculo que ahora nos vela la oscuridad. Un vasto campo de bloques de granito y de columnas rotas es todo lo que queda de la capital de Seleuco Nicator, de sus templos, de sus tesoros, de sus establos de elefantes, reliquias venerables de la "Grande Armée" macedonia. Desde la colina más alta custodia la ciudad muerta una fortaleza que con las piedras antiguas edificó Tancredo, príncipe de Antioquía, durante la primera Cruzada. Hoy vegeta allí una aldea árabe, y algo apartada, en medio de las ruinas, la casi siempre deshabitada casa de una misión arqueológica belga.

La barca de Ahmad, primitiva e incómoda, nos lleva ahora, inmóviles y entumecidos, a través de los diez kilómetros de pantanos y riachos en que se ensancha el Orontes en esa parte del país alauita.

El sol comienza ya a recorrer la ladera de la montaña, enfrente de nosotros, destacando en las cimas arruinadas torres de vigía, otrora cinturón de defensa de los Asesinos.

A medida que avanzamos cruzan nuestro rumbo otras barcas con los matutinos pescadores de una extraña población lacustre. Su sistema de pesca pudiera haberle parecido rudimentario al mismo hombre de Neanderthal; consiste en arrojar repetida y mecánicamente al agua un tosco arpón tridente donde cada quince o veinte golpes sale ensartado un pez, al azar de una fabulosa riqueza ictiológica. Sus chozas se amontonan en los pocos albardones que escapan a las crecidas del río.

Aziz me señala un pez que se agita ensartado en uno de los arpones:

—Ese es para el Aga Kan —me dice.

Como buen musulmán ortodoxo no oculta su menosprecio por esos is-

* * *

Foto superior: la primitiva e incómoda barca que aún se utiliza como medio de transporte recorre el río Orontes, en el corazón de Siria. — A la izquierda: las ruinas de Apamea, ciudad fundada por uno de los generales de Alejandro, vistas desde la fortaleza construida por Tancredo de Antioquía durante la primera Cruzada.



Durante su larga permanencia en Siria, los cruzados construyeron muchas fortalezas como ésta, en la frontera del país de los hashishins, con quienes mantuvieron siempre respetuosas relaciones. La posterior invasión de los mamelucos arrasó por igual con el dominio de cristianos y árabes.

maelíes cuyas curiosas creencias, de buen Corán salpicado de fetichismo, ni ellos mismos comprenden, según él.

Algo de verdad había en lo que acababa de afirmar Aziz. Los ismaelíes sectarios de un Ismael Asadik que vivió en el siglo XI, adoran en una persona viva la reencarnación del mismo Ismael, de Adán y de varios profetas.

Muy probablemente desde su primer jefe hasta hoy ninguno de esos jeques haya gozado de más popularidad en el mundo entero, ni haya paseado su divina y reencarnada humanidad por lugares y ambientes más ajenos a los de su reino que el último, el Agá Mohammed Cha, más conocido como el Aga Kan, turfista y hombre de mundo. Aparte la reverencia debida a su sagrada e infalible persona, el jefe de los ismaelíes goza de otro privilegio ya más raro entre los profetas: una parte alícuota del producto de la actividad de sus súbditos en el mundo entero le corresponde por derecho. Si bien es cierto que los que yo he conocido de entre éstos me parecieron mucho más contemplativos que activos, parece que sumadas en conjunto todas las inactividades han dado lo suficiente para permitirles pesar periódicamente a su bienamado jeque en oro, plata o brillantes y, eventualmente, mantener una de las "écuries" de más brillante actuación en los hipódromos ingleses.

Este pez merecía, pues, mi respeto.

Estaba ya el sol alto cuando desembarcamos al pie de la montaña, cerca de una pequeña aldea. Enormes perrazos curdos salieron a gruñirnos la malvenida. Efecto pronto corregido por la acogida cordial que nos dispensa el "muhtar" del pueblo, especie de alcalde, en su casa, que, aunque pequeña y destartalada, ostenta el lujo de tener por dintel, sostenido sobre toscas jambas de madera, un fragmento de mármol antiguo con vagas figuras mutiladas. Apamea ha servido, sin duda, durante siglos de ilustre cantera al servicio de todos estos pueblos del Gab, hasta que la mano protectora del Servicio de Antigüedades de la República Siria ha limitado las rapiñas a las de los arqueólogos con título y casco colonial.

La averiguación de noticias sobre el paso o la presencia reciente de jabalíes nos llevó cerca de dos horas, de las cuales una y cincuenta y cinco minutos fué tiempo dedicado a amenas fórmulas de cortesía, pausas silenciosas y expresivas, e interminables cafés amargos en tacitas minúsculas. Sólo en los cinco últimos minutos se rompió el encanto:

—Sí. Hay jabalíes arriba en la montaña, no lejos de aquí. Los haré acompañar...

Comienzo el penoso ascenso por senderos de canto rodado —y rodante— detrás de nuestros guías, a quienes los arrebozados pantalones y las túnicas flotantes no les impiden correr ágilmente peñas arriba como moscas por la pared.

De vez en cuando se detienen y se vuelven asombrados y solícitos al advertir mi fatiga, como si ésta proviniese de alguna intempestiva enfermedad. Debo explicarles en mi árabe vacilante que paso mi tiempo en oficinas y no en las montañas como ellos. Un cortés asentimiento absolutamente desprovisto de convicción:

—¡Maalum, maalum!

Por fin me apostan en un sendero que corre al flanco del monte y desde donde se domina, por encima de la vegetación, el posible paso de jabalíes en cuatrocientos metros a la redonda.

Abajo, brillan inmensos los pantanos de la región del Gab, que acabamos de atravesar, con la cinta más neta del Orontes en el medio. Sobre la línea de colinas que cierran el valle por enfrente se destaca en la lejanía Kalaat El Mudik, el castillo de Tancredo. Detrás de nosotros, abruptos y sombríos, los contrafuertes de las montañas Nosairis se internan en el país de los Asesinos. ¡Los Asesinos!

Asesino, castellano; assasin, francés; assasino, italiano; assassin, inglés; to-



En la ciudad de Hama, un grupo de árabes con sus camellos pasan por delante de una cisterna provista de una noria antiquísima, que está funcionando desde la época en que los romanos, antes de nuestra era, ocuparon estas regiones y las incorporaron como provincia a su dilatado imperio.

das estas palabras derivan de una sola palabra árabe: hashishin, tomador de hashish, la droga que aún hoy hace estragos en Oriente.

Una secta musulmana disidente del siglo XI ganó para sus adeptos la siniestra celebridad que dió origen a aquel nombre.

Originarios de Persia, los batenianos o hashishins se aislaron del mundo musulmán de su época buscando su paraíso en las drogas y su instrumento de gobierno en el asesinato. La toma del castillo de Alamut, verdadero nido de águila en las montañas del norte de Persia, fué el punto de partida de una vertiginosa carrera política que culminó dos siglos después, en plenas Cruzadas, cuando sus jefes tenían en respeto a ambos bandos en lucha y llegaban a cambiar embajadas con el mismo San Luis, rey de Francia.



Aspecto general que ofrece hoy la ciudad de Apamea. Un vasto campo de bloques de granito y columnas rotas es cuanto queda de la capital de Seleuco Nicator, como venerables reliquias del inmenso imperio que había creado Alejandro de Macedonia

Hacia mediados del siglo XII extendieron su poder a Siria apoderándose del castillo de Masyaf, estratégicamente situado al borde de la montaña Nosairi, cerca de Hama. Poco a poco, todas las fortalezas que se levantaban en el corazón del Djebel Nosairi fueron cayendo en su poder. Es en esta época que aparece el más famoso de todos sus jefes, Rachid Ed Din Sinan, el "Viejo de la Montaña".

Desde el tiempo en que vivió, encaramado en sus castillos roqueros, hasta hoy, a través de historia, leyenda y folklore, el nombre del Viejo de la Montaña ha servido para aterrorizar desde los reyes hasta los niños. De los vertiginosos precipicios donde se levantaban sus fortalezas de Kadmus, Ollaiqa, Kahf, Ben Israil, los emisarios de Sinan descendían a los valles de Homs y de la Bekaa, a las ciudades de la costa; visitaban las cortes normandas de Antioquía o de Trípoli con el tratado en una mano y el puñal en la otra. Enardecidos por la palabra mágica del viejo o abotagados por el hashish no vacilaban en ejecutar sentencias de muerte que significaban invariablemente la propia, despedazados por los guardias o lapidados por las muchedumbres. Llevaron el asesinato como sistema a un grado tal que aun entre gentes que vivían por y para la guerra, con la cota de malla ya incrustada en la carne, los mismos delincuentes comunes pretendían pertenecer a la secta para procurarse una impunidad engendrada por el miedo a represalias.

La devoción fanática por su jefe llevaba a los compañeros de la secta, fedawi, indistintamente al asesinato o al suicidio. Enrique de Champagne, que visitó al Viejo, cuenta horrorizado que, como homenaje a su persona, al acercarse al castillo sobre cuyas altas torres se veían alineados los centinelas, dos de éstos, a una seña de Sinan, se arrojaron al vacío, despedazándose entre las rocas a pocos pasos de él. Agrega que al fin de su visita el siniestro Señor de los Asesinos extremó su cortesía hasta decirle: "Si tenéis algún enemigo, hacédmelo saber y no os dará más molestia".

La misión de los fedawi se cumplía sin limitación de distancia ni de tiempo. Elegida la víctima, se insinuaban embozadamente a su alrede-

dor, tomando o simulando las funciones más diversas. Un día, bajo la capa de un camellero o la toga de un astrólogo, en la mano de un cadí o de un fraile mendicante, aparecía el puñal de un hashishin, que llegaba certero al pecho más encumbrado.

Sangiar, sultán de Persia, meditaba la destrucción de la secta. Una mañana, al despertar, encontró sobre su propia almohada un estilete y un mensaje lacónico: "Podría estar clavado en tu corazón". Sangiar no molestó más a los Asesinos.

No siempre, sin embargo, sus crímenes quedaron impunes. En 1148, el asesinato de Raimundo, conde de Trípoli, colmó la medida. Y la venganza llegó por la mano de los monjes soldados, terribles y ascetas, que desde hacía un siglo se batían en primera línea por Tierra Santa. La Orden de los Templarios tomó el crimen como una afrenta a la Cristiandad, además de como el signo de un peligro real, y desencadenó el ataque más formidable que hasta entonces habían experimentado las fortalezas de la montaña. Cuando las máquinas de guerra de los cruzados, aferradas al borde de los precipicios, comenzaron a abrir brecha en las murallas, los Asesinos capitularon. Los templarios dominaron entonces su justa cólera, mesaron pensativamente sus largas barbas monacales y en una sesuda reunión el capítulo de la Orden decidió que la ira divina podía aplacarse mediante el pago de un tributo anual. Que los Asesinos extrajeron de sus arcas con un suspiro de alivio.

La marea de violencias con que culminó el siglo XIII terminó con los batenianos o, al menos, con su imperio del terror. Dos azotes de Dios, invencibles e inexorables como una fuerza de la naturaleza, se desencadenaron sucesivamente por Oriente y Occidente. Del Este, la gran invasión de los mogoles, que desde el fondo del Gobi había llegado hasta las puertas de Viena, barrió a su paso, casi sin detenerse, las fortalezas de Persia, y entre ellas el castillo de Alamut, cuna y cabeza del poder de la secta. Por el Oeste, otro mogol, disfrazado de árabe, terminaba, casi simultáneamente, con el poderío de los cruzados y de los batenianos de Siria. Baibars, que de fugitivo de la Horda de Oro había llegado a sultán del Cairo, dejó al paso de sus invictos mamelucos un montón de ruinas donde se confundían la cruz y la media luna.

Los castillos desmantelados fueron paulatinamente transformándose en aldeas pobres y pacíficas. Y sólo algunas casuchas en equilibrio sobre ruinas formidables recuerdan todavía que sus moradores descienden de aquellos que desafiaron durante dos siglos a los ejércitos de Europa y Asia.

Los Asesinos mismos, perdidos la sugestión y el poder de sus jefes, agotado el producto de sus rapiñas y el tributo del terror, debieron dedicarse a la modesta y penosa tarea de labrar la aridez de sus montañas, que, insustituibles como refugio de bandidos, con poco recompensan el esfuerzo honrado.

Siete siglos hace que permanecen allí, hospitalarios habitantes de una tierra inhóspita y pacíficos portadores de una leyenda siniestra.

* * *

Un ruido entre las malezas, a mi derecha, un poco más abajo, me pone súbitamente en alerta. Las ramas de brezo se apartan y uno de mis guías se desliza lenta y cautelosamente. Se vuelve luego hacia mí y hace ademán de silencio. El ladrido de los perros en la hondonada se ha vuelto agudo y repetido. Han rastreado al jabalí.

Contemplo al hombre agazapado y en acecho; agazapado hoy como hace siete siglos, en acecho sobre el rumor que sube del valle, como cuando subían por los senderos los pocos caminantes que por ignorancia o extravío se aventuraban por esas montañas, como cuando subían saltando entre las peñas los mamelucos de Baibars...

Los ladridos se alejan ahora. La bestia ha olfateado, sin duda, al Asesino emboscado —que me perdone mi bravo guía este mote sin más significado que el histórico— y se aleja en dirección al Sur, hacia donde el sol del mediodía destaca en oro sobre campo de azur las lejanas torres de Masyaf, último testigo, reducto y santuario del Viejo de la Montaña.



El castillo de Masyaf es uno de los "nidos de águilas" ocupados en el siglo XII por los hashishins provenientes de Persia, que alcanzaron en esta época su máximo poderío bajo el mando de Rachid Ed Din Sinan, apodado "el Viejo de la Montaña".

WHISKY, SODA y deportes

Por Carlos LEZAMA

EL brindis de esta quincena tiene que ser con "scotch" puro, sin soda, porque la copa debe levantarse en saludo a un auténtico y guapo campeón: el equipo de rugby del Club Atlético San Isidro, que obtuvo la corona máxima en las tres últimas temporadas, y por vigésima vez a lo largo de su rico historial. Tan rico, que a partir de 1918, en que comenzó su brillante campaña ganadora de campeonatos de primera división, por trece años consecutivos el trofeo fué a parar a las vitrinas de la prestigiosa entidad norteña, además de otras cuatro conquistas, en forma alternada. Pero no hay duda alguna que, comparando "standards" de juego de entonces y de ahora, esta hazaña de 1954, 1955 y 1956 vale oro. Sea, pues, para la tradicional divisa del "mono" Rodríguez Jurado y de otros grandes del C.A.S.I., jerarquizada en la actualidad por sangre nueva de la mejor, nuestro saludo cordial a los quince campeones, felicitaciones que hacemos extensivas a Horacio Savino, tan eficaz director técnico como gran amigo de los muchachos sanisidrenses.



LAS 24 horas de Le Mans, desde la primera vuelta, comenzaron a cobrar víctimas entre corredores automovilísticos. Pero pareciera que todavía la dolorosa experiencia de estas pruebas, que mal pueden llamarse deportivas, haga pensar a sus avisados organizadores en su definitiva supresión. ¡La vida de un hombre vale más, señores, que todos los records del mundo!

*

Eduardo Lausse regresará a la Unión, en septiembre próximo, para reanudar su campaña en procura del campeonato que ostenta Ray "Sugar" Robinson. Esperemos que ésta llegue a ser su real oportunidad para convertirse en rey de los pesos medianos.

*

La fuerte representación del club de polo Los Indios, capitaneada por el caballero del deporte que es Antonio Heguy, terminada su brillante campaña en Inglaterra, actuará en Francia, Suiza e Italia. Magnífica oportunidad para que el veterano capitán y sus compañeros Cacho Marín Moreno, Pablo Nagore y Juan Etchevers demuestren en canchas europeas cuánto valemos como jinetes, como jugadores y como deportistas.

*

¡Casanova se remató en un millón de pesos! No se trata de una nueva versión del célebre amador, sino de un puro de carrera, hijo de Full Sail y Suma (propio hermano de Seductor), que fué adquirido por el haras Maryland.

*

Ahora, los checoslovacos; en marzo, los húngaros... Evidentemente, el fútbol ha levantado la cortina de hierro...

*

Luis Alberto Bavio, designado titular del equipo seleccionado argentino de rugby que enfrenta a la combinación británica de Oxford y Cambridge, no sólo es un excelente jugador, sino también un caballero, a quien sus compañeros del C.A.S.I. "cargan", diciéndole que le gusta "hacer pinta". Por eso resultó divertido cuando, después de convertir en gol un try de un compañero, desde un ángulo muy difícil, desde la barra mientras aplaudían le coreaban:

—¡A Hollywood! ¡A Hollywood!

Surge un nuevo valor en nuestra natación. Se trata de Jorge Mezzadra, gran candidato para representarnos en Melbourne.

*

Frente a los uruguayos, tendrán, sin duda, buena actuación los pesistas argentinos que disputarán el campeonato del Río de la Plata, en Montevideo. Porque esperamos que en esta cuestión de "pesas" influya la creciente valorización de nuestros "pesos"...

*

¡Brrr! ¡Qué frío! ¡En pleno agosto, anuncia Gimnasia y Esgrima partidos de hóckey sobre hielo!

*

Antes de partir para Australia, el formidable atleta chileno Ramón Sandoval se propone establecer nuevas marcas sudamericanas para los 1000, 1500 y 2000 metros llanos. De lograr su propósito, no hay duda alguna que el trasandino se convertirá en una de las atracciones del próximo certamen olímpico. Y se lo deseamos sinceramente, porque no podemos olvidarnos que Chile ha dado al mundo muchas cosas buenas, y, por sobre todo, las chilenas...

*

Por supuesto que para la tripulación del yate "Juana", de tan notable desempeño en la regata oceánica internacional Torbay-Lisboa (cruzó en primer término la línea de llegada y fué segundo en la clasificación general), hemos reservado el más fuerte de nuestros aplausos y el mejor de los elogios. Porque se lo merecen sin vuelta de hoja esos jóvenes oficiales de nuestra marina de guerra, que no sólo son aptos para afirmar nuestra libertad, sino también para esa magnífica expresión deportiva que es el yachting.

*

El equipo femenino de basquetbol que disputará el Campeonato Sudamericano en Ecuador tiene en Mecha Rosales una de sus más expresivas representantes. Tanto por sus condiciones de jugadora, como por su juventud, simpatía y "sex-appeal". Esperemos que en tan importante torneo nuestro seleccionado demuestre que aquí hay campeonas de veras, y lindas, además. (¡Y al director no le pareció sería nuestra propuesta de trasladarnos como "enviados especiales" a tan interesante concurso!).

★ Como homenaje a la figura del Santo de la Espada, a pocos días de un nuevo aniversario de su muerte, VEA Y LEA ofrece este curioso cálculo del valor de la famosa ofrenda cuyana.

Por JUAN CASABÓ

EN materia de joyas, la imaginación popular convierte fácilmente las modestas cantidades y el escaso valor en tesoros fabulosos. Buena prueba de ello es la leyenda de las joyas de Isabel la Católica, empeñadas para sufragar los gastos de la expedición de Cristóbal Colón en busca del nuevo camino para ir a las Indias y de la que resultó el descubrimiento de América, y que los historiadores nos han dicho que no pudo ser cierta, por el sencillo y convincente detalle de que tales joyas habían sido ya pignoradas antes para atender los gastos del sitio de Granada.

A ciencia cierta, no se sabe cuáles eran tales joyas, y como la reina Isabel, dama austera y poco amiga de ostentaciones, no se distinguía precisamente por su boato, cabe suponer que sus alhajas en los tiempos de la guerra con Boabdil no serían como para sacar de mucho apuro a un ejército. Después del descubrimiento de América, el tesoro real aumentó con perlas y esmeraldas enviadas por los conquistadores, que la gran reina no llegó a lucir.

Han sido también ensalzadas las riquezas de otras damas célebres

¿Cuánto valían las LAS DAMAS

en la historia, pero la verdad es que si tales tesoros existieron, han desaparecido y hay razones fundadas para suponer que la fantasía ha tenido intervención excesiva.

LAS DAMAS MENDOCINAS

Tenemos también en nuestro país una historia que comenzaba a convertirse en leyenda: la de las joyas de las damas mendocinas; pero un muy distinguido y estudioso historiador, C. Galván Moreno, encontró hace unos años en el archivo de Correos y Telégrafos de la Capital y en el Archivo Histórico de Mendoza interesantes documentos que nos han permitido conocer el detalle de las famosas joyas.

Puesto que la ocasión no puede ser más oportuna, es bueno hacer constar que las joyas de las damas mendocinas no sirvieron, como muchos creen, para comprar o fabricar armas y elementos bélicos en Mendoza, para equipar el Ejército de los Andes, sino de ayuda para el gobierno de la patria, como lo demuestra el texto del siguiente bando, copiado del original existente en el Archivo de Mendoza.

"D.n José de S.n Martín Coronel Mayor de los Extos. de la Patria y Gov.or Inten.te de esta Prov.a etc.

Es llegada la ora de los verdaderos Patriotas. La ultima crisis de la Livertad. Entre su triunfo o su sepulcro no hay recurso. Se acerca al Rio de la Plata una Expedición de dies mil Españoles, de otras

Facsímil de la nota suscripta, con fecha 15 de octubre de 1815, por el administrador de Correos de Mendoza, don Juan de la Cruz Vargas, y dirigida a su colega de Buenos Aires, comunicándole que le envía, por intermedio del correo don Fernando Ferreyra, la plata labrada y las alhajas donadas al Estado por el vecindario de aquella ciudad.

joyas de MENDOCINAS?

tantas fieras para deborarnos. Ya no se trata de encarecer y exaltar las virtudes Republicanas. No es tiempo de exortar a la concerbación de las fortunas y relaciones familiares. El interés del día es el de la vida, de este unico bien de los mortales. Acabada la existencia todo ha perecido para nosotros. Sin ella perece también con nosotros la Patria. Así q.e basta ser egoistas para empeñar el último esfuerzo en este momento unico que para siempre fixará nuestra suerte. A la idea del vien comun y de nuestra sucistencia todo debe sacrificarse. Desde este instante el luxo y las comodidades deven avergonsarnos como un crimen de traición contra la Patria, y contra nosotros mismos. Los Xefes somos responsables de nuestras operaciones con especialidad en el presente conflicto. La pobresa de la caxa de esta Provincia no alcansa a sus primeras atenciones al paso q.e ellas deben multiplicarse. Desde hoy quedan nuestros sueldos reducidos a la mitad. El empleado que no quisiera donar lo q.e deja de percivir recibirá un boleto para su abono en mejores circunstancias. Yo graduare del Patriotismo de los Abitantes de mi Provincia por la generosidad, mejor diré por el cumplimiento de la obligación de sus sacrificios. Al indolente se los arrancará la fuerza imperiosamente. Estrechada a serbir a la Ley Santa de la seguridad indibidual y general. Ella y no un advitrio del Poder me impone este fuerte dever. Yo seré tan inflexible al desempeñarlo como constante en los travajos q.e a todos exige la salud publica. Todos somos ya soldados. Cada uno es sentinela de su vida. El que a la bos de la Alarma no la aprecie será tratado como Parricida y enemigo público. Yo me lisonjeo de hablar a hombres q.e quieren ser libres. El suplicio esta decretado al monstruo q.e con su indiferencia defraude nuestras esperanzas, desacredite el onor de la América, y aucilie la codicia sangrienta de sus imbasores. Para realizar pues los efectos de esta importante medida se obserbarán religiosamente los siguientes artículos:

1º El 11º Cavildo abrirá en el día una suscripción de donativos voluntarios que será el crisol del Patriotismo.

2º El 11º Cavildo esta autorizado para nombrar los individuos que en su Sala reciban la oblación.

3º Los comisionados darán cuenta del resultado de su encargo dentro de ocho días perentorios y el Cavildo pasará a este Gov.no y al Supremo un estado individual de las cantidades contribuyentes, y de los q.e pudiendo hacerlo no lo han verificado para acordar la remesa de aquellos en aucilio de la Capital, recerba de las necesarias a esta Prov.a, y execusión contra los indolentes si por desgracia hubiera alguno que meresca este infamante titulo.

4º Estas providencias se tomarán en los demás Cavildos de la Prov.a, a ellos y al de la esta Cap.l concurrirán los Patriotas de la Campaña comarcana al donativo por si o Apoderado. Los ayuntamientos de fuera darán la misma razón del articulo anterior por medio de los Tenientes Governadores con remicion a esta Caxa de lo colectado en termino prescripto.

Y para que llegue a noticia de todos, publiquese por Bando, y sacándole copias autorisadas fixense en los parajes de estilo. Mendoza 5 de Junio de 1815. — JOSE DE S.N MARTIN".

LA INICIATIVA DE Dª REMEDIOS

Perc las joyas no proceden de los donativos requeridos en este bando, sino que tienen otro origen. Unos días después, en la tertulia realizada diariamente en casa de la esposa del gobernador, do-

★ Documentos hallados no hace mucho prueban que las joyas no estaban destinadas a armar al Ejército de los Andes, sino a aliviar la situación apremiante del gobierno patrio.

Reproducción facsimilar del bando del 5 de junio de 1815, firmado por San Martín como "coro-

ña Remedios de Escalada de San Martín, donde confeccionan uniformes y otras prendas para el ejército, surge la iniciativa de donar sus joyas a la causa de la patria, y en comitiva, encabezadas por la señora gobernadora, van al Cabildo a entregarlas, en los primeros días de junio de 1815.

Cerrada la suscripción popular, San Martín comunicó al Gobierno su buen resultado, y el 3 de octubre del mismo año dirigió la siguiente nota al Cabildo de Mendoza, que lleva el Nº 1679 de su copiador:

"Al mismo tiempo que el Supremo Gobierno en oficio del 16 de septiembre me previene tribute a nombre de la patria de este generoso pueblo las más debidas gracias por el virtuoso desprendimiento con que ha ocurrido a las urgencias del Estado, me encarga remita a Buenos Aires, en primera ocasión, todo lo que no sea de absoluta necesidad, en especial las alhajas y caldos, así porque éstos deben aplicarse al consumo de la escuadra, como por que ambas especies podrán reducirse a dinero con mayor facilidad y ventajas. Lo prevengo a V.S. para que ponga a disposición del administrador de Aduana cuanto dinero y especies comprenden estas erogaciones."

Días más tarde, el gobernador se dirige al administrador de Correos de Mendoza, don Juan de la Cruz Vargas, para que "presencie el acomodo de las referidas alhajas", poniéndose de acuerdo sobre la fecha con el administrador de la Aduana, y extienda el "competente Docum.to". Y el 15 de octubre, finalmente, de la Cruz Vargas dirige un oficio a su colega de Buenos Aires en el que le dice:

"Por el estado que en copia acompaño a V. he extendido los conocimientos de la plata labrada y alajas que este generoso vecindario ha donado al Estado y se me han entregado al efecto pr. el Administrador de Aduana de esta Cap.l de odn. al Sor. Govr. Intendte. y conduce bien acondicionado todo, el Correo Supernumeo. Dn. Fernando Ferreyra.

"He repesado así la chafalonia, y plata de piña, como el oro labrado; y aunqe. en este pr. la balanza de esta Administracn. hay una falla como de dos o tres adarmes, no me he detenido en recivir por qe. sería preciso seguir un expedte. con dho. Administrador de Aduana, y este con el Cabildo de quien dice aquel que así recivió con el estado que le fué presentado, si pr. otra parte pr. las notas de la copia qe. tiene V. a la vista hay un exeso de marcos de plata sobre el número, que resa el estado; y así no bos perjudicamos, y tendrá Ud. la satisfacción de entregar demas de aquello a que me he obligado.

"También van en los ilos de perlas doce más de las que da el estado, y veinte y tres clavadas al oro trabajado, cuyo excedente valor recompensará mucho mas ella la corta falla del oro.

"Dios gue. a Vd. ms. as. Mendoza 15 de octubre de 1815. - Juan de la Cruz Vargas. - Sor. Amr. Genl. de Correos."

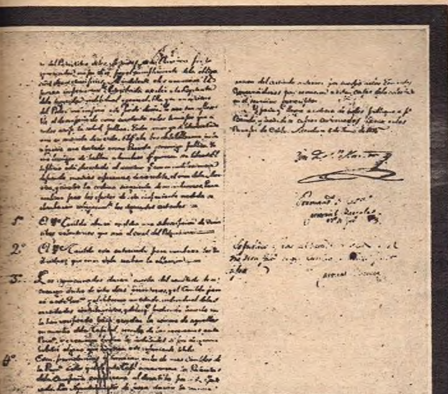
LAS JOYAS EN DETALLE

Esta nota va acompañada de un inventario de las piezas que integran la remesa, como sigue:

"Estado de las alajas de Oro, Plata de Piña y chafalonia qe. ha Donado este Vecindario. A saber:

"Una Piña de Plata con 46 marcos 4. onzas. Plata de Chafalonia, 189 marcos 5 onzas, 3 adarmes. Oro trabajado 16 onzas, 13 adarmes. Un par de Aros con 18 Topacios al ayre. Un par de Carabanas de piedras crisolitas y un anillo id. Adereso de sarcillos y Rosicler con 207 topacios. Una cazita qe. contiene unas carabanas de piedras preciosas. Un par de manillas con 290 perlas finas, y sus broches de id y un Collar con 197 perlas, y su Joya de las mismas piedras."

Estas joyas fueron embaladas en dos cajones "retobados en cuero" para su conducción a Buenos Aires. Según documento existente en



nel mayor de los Ejércitos de la Patria" y gobernador intendente de la provincia de Cuyo, por el cual se pedía a los mendocinos el aporte máximo de sus recursos para organizar las fuerzas de los patriotas.

el Archivo General de la Nación, del peso anotado en las guías, fechadas el 15 de octubre de 1815, uno de los cajones pesaba 6 arrobas 4 libras y el otro 5 arrobas 23 libras.

Conducidos por el correo Ferreyra, los cajones llegaron a Buenos Aires doce días después, el 27 de octubre, y fueron entregados al administrador principal de Correos, don Melchor de Albín, quien por exceso de trabajo no se apresuró a comunicar su llegada a las autoridades superiores. El caso es que veinte días después, el 17 de noviembre, se le dirigió la siguiente nota:

"El Gobierno desea saber si por los Correos de la Carrera de Mendoza se ha recibido en esa Adm.on algún bulto con alhajas que remite aquel Gobernador, como donativo hecho por los vecinos de su provincia a favor del Estado."

No tardó en contestar el administrador del Correo, que lo hizo el día siguiente con esta comunicación:

"En contestación al oficio de V. de ayer debo decirle que el 27 de Octubre llegaron a esta Adm.on Gral. de la de Mendoza: dos cajones con una piña de plata y gran número de piedras de chafalonía y alhajas de oro, que son las que contiene la adjunta nota, copia de la que acompaña aquel Adm.or a su oficio del 15 del mismo.

"Como yo devía ponerlo todo al examen y al peso para examinar si el correo Fernando Ferreyra hacia su entrega fielmente, lo executé a presencia de él y de todos los Dependientes, volviéndolo todo a poner en los dos cajones clavados, en donde permanecen, y hallé que la piña aumentaba tres marcos, y en las alhajas algunas perlas, a fin de proceder a la entrega a los Ministros de Haz.da. pasé a verlos, y se quedó en que a presencia del Ensayador se haría esta diligencia y me avisarían; cuyo aviso estoy esperando."

INVENTARIOS QUE NO CONCUERDAN

En el acto de la entrega, se levantó un nuevo inventario que no concuerda exactamente con la lista hecha en Mendoza, pues las crisolitas —que ahora se llaman crisolitos— de las caravanas y del anillo ahora se convierten en aguamarinas; los topacios del aderezo de zarcillos y rosicler son 206 y no 207; las 197 perlas del collar se transforman en otros tantos diamantes rosas, pero como en el inventario practicado en Buenos Aires intervino un ensayador, hemos de conceder mayor autoridad a su peritaje que a la clasificación hecha en Mendoza por personas inexpertas en joyería. La lista de la Capital es la siguiente:

1º) Una piña de plata que pesa, incluyendo el aumento comprobado en el repeso, 49 marcos y 4 onzas. (Es conveniente advertir que se da el nombre de "piña de plata" a unos panes de forma cónica, cilíndrico-ojival o similar, obtenidos amalgamando plata virgen y poniéndola en moldes semejantes a los pilones de azúcar.) 2º) Una cantidad de chafalonía, que con el exceso de peso hallado alcanza a 200 marcos, 5 onzas y 3 adarmes. (También aquí hay que hacer constar que por "chafalonía" se entienden piezas de vajilla y cubiertos de plata, además de diversos artículos de plata rotos o fuera de uso.) 3º) Piezas de oro trabajado, 16 onzas y 13 adarmes. 4º) Un par de aros, con 18 topacios. 5º) Un par de caravanas, con 142 aguamarinas. 6º) Un anillo, con 35 aguamarinas. 7º) Un aderezo de zarcillos y rosicler, con 206 topacios. 8º) Unas caravanas, con 60 diamantes

rosas. 9º) Un par de manillas, con 302 perlas y 72 diamantes rosas. 10º) Un collar con 197 diamantes.

Esto demuestra que, además de las alhajas donadas por las damas de la tertulia costurerіl de la señora gobernadora doña Remedios, había una cantidad de objetos, especialmente de plata, de otras procedencias, y también que San Martín destinó esta suscripción a la ayuda del Gobierno de la Nación.

Es interesante calcular a cuanto asciende el importe de este pequeño tesoro en moneda actual. Para ello, primeramente hemos de buscar la equivalencia en kilos y gramos de las antiguas medidas de peso castellanas, utilizadas también en América.

El quintal, que tiene 4 arrobas, equivale a 46 kilos. La arroba tiene 25 libras y equivale a 11,500 kilos. La libra tiene 16 onzas y equivale a 0,46 kgs. La onza tiene 16 adarmes y equivale a 0,02875 kgs. El adarme tiene 3 tomines y equivale a 0,001796 kgs. El tomín tiene 12 granos y equivale a 0,0006 kgs. El grano equivale a 0,00005 kgs. Pero con la particularidad de que para los metales preciosos hay unos pesos especiales: para la plata, la libra se subdivide en dos "marcos", o sean dos medias libras que equivalen a 230 gramos cada una; el marco en 8 onzas, la onza en 8 ochavos, y el ochavo en 75 granos; mientras que, para el oro, el marco, de 230 gramos también, se divide en 50 castellanos de 4,6 gramos, los castellanos en 8 tomines y el tomín, en 12 granos. En ambos casos, el marco tiene 4.800 granos.

SU VALOR ACTUAL

Tenemos, pues, una piña de plata que pesa 49 marcos y 4 onzas, y por otra parte una cantidad de plata en piezas que representa 200 marcos, 5 onzas y 3 adarmes, todo lo cual son 57,534 kilos. Admitiendo que probablemente habría metal de leyes muy diversas, es razonable suponer una ley promedio de 900 milésimas, que a 1.400 pesos el kilo, son 80.547,60 pesos.

Las piezas de oro trabajado pesaban 16 onzas y 13 adarmes, es decir, 483,348 gramos, que supondremos de 18 kilates y calcularemos a 29 pesos el gramo, lo que nos da 14.017 pesos.

Vienen luego las piedras de color. Hay 18 topacios en el par de aros y 206 en el aderezo de zarcillos y rosicler. Basándonos en otras alhajas de aquella época que hemos tenido oportunidad de examinar, y teniendo en cuenta el crecido número de piedras, es indudable que eran de muy pequeño tamaño, cuyo empleo era muy común en aquellos tiempos. Tales piedrecitas, llamadas topacios, pero que en realidad son cuarzos de color caramelo, se pueden conseguir hoy fácilmente entre 7 y 10 pesos cada una, de manera que, contando el más caro, tales 224 piedrecitas de color amarillo dorado oscuro vienen a representar 2.240 pesos. En el mismo caso se encuentran las 142 de las caravanas y las 35 del anillo, de modo que 177 piedras, a 10 pesos, son 1.770 pesos. El valor de las piedras de color puede considerarse, pues, en 4.010 pesos.

La supuesta tasación de los diamantes rosas ofrece mayores dificultades. Las caravanas tienen 60 piedras, 30 por pendiente. Tra- *(Termina en la página 74)*

Facsímil del inventario de las joyas enviadas al administrador de Correos de Buenos Aires por medio del correo Ferreyra, que tardó doce días en hacer el trayecto desde Mendoza. Este documento acompañaba a la carta del 15 de octubre, firmada por el doctor Juan de la Cruz Vargas.







OTARD-DUPUY

El coñac de los conocedores

CUANTO VALIAN LAS JOYAS... *(Viene de la página 72)*

tándose de diamantes rosas, hay que tener más en cuenta la superficie que el peso, por lo que creemos razonable asignarles un tamaño equivalente a 50 por kilate, lo mismo que para los 72 de los broches de las pulseras de perlas. Así tenemos 132 diamantes, que a 1.500 pesos por kilate, son 3.960 pesos. Y si pecamos por defecto, procuraremos obtener compensación en el cálculo del collar, que tiene 197 diamantes rosas montados en plata, guarnecidos con granos de oro. Tanto el número de piedras como los detalles del adorno permiten suponer que se trata de la alhaja más notable del lote, pero no olvidemos que son diamantes rosas, es decir, planos, de mucha superficie, poca altura y escaso peso, de modo que conceder un promedio de un octavo de kilate por piedra es razonable, lo que da 24 kilates y 5|8 para el conjunto, que al mismo precio anterior son 36.897,50 pesos, y con el importe de los anteriores, 40.897,50 pesos.

Finalmente, llegamos a las perlas. Hay 23 encontradas en el oro labrado, que seguramente por su diminuto tamaño no fueron advertidas primeramente, y 302 en las pulseras o manillas. No abundan las pulseras de perlas, pues para esa prenda se han preferido siempre los diamantes o las piedras de color. Trescientas dos perlas son muchas, por lo que hemos de suponer que serían pequeñas, pongamos a lo sumo de un grano; nos basamos en tal suposición porque la mayoría de los brazaletes antiguos de esta clase que hemos visto tienen perlas de este tamaño, e incluso menores. Aceptemos que las 325 perlas sean de un grano, y asignemos el precio de veinte pesos por perla, lo que da un total de 6.500 pesos. Las perlas finas muy pequeñas son hoy poco apreciadas, por la competencia que les hacen las perlas cultivadas y las de imitación.

De modo que el valor intrínseco actual de todas estas alhajas y metales preciosos sería, según estos cálculos, en los que hemos procurado ajustarnos a los promedios más razonables, el siguiente:

Plata	80.547,60	pesos m/n.
Oro	14.017,00	" "
Piedras de color	4.010,00	" "
Diamantes	40.897,50	" "
Perlas	6.500,00	" "
TOTAL	145.972,10	pesos m/n.

Es conveniente advertir que en joyas el valor intrínseco no corresponde al valor de tasación. El primero está representado por el metal noble que contenga la alhaja y los brillantes y piedras finas que tenga engastados. En cambio, en la tasación hay que considerar otros aspectos: la confección de la alhaja, su valor artístico e histórico y la presencia de numerosos intermediarios en su comercialización, que la encarecen considerablemente. Por consiguiente, el valor intrínseco de una joya es siempre muy reducido en comparación con el precio que paga quien la adquiere.

Desde luego, advirtamos que no se ha querido probar con estos minuciosos cálculos la poca monta de la donación efectuada a la patria, en tiempos difíciles, por las beneméritas damas de Mendoza, cuyo rasgo las ha hecho merecedoras de un alto e inamovible lugar en la historia. El objeto de la presente nota, preparada para que coincidiese con el aniversario de la muerte del Gran Capitán, en cuyo homenaje se publica, era tan sólo probar que las joyas de aquellas ilustres mujeres no fueron utilizadas para adquirir armas con destino al ejército de los Andes, sino enviadas al Gobierno Nacional para que dispusiera de ellas a su mejor conveniencia, y calcular lo que aproximadamente representaba su valor intrínseco, en moneda de nuestros días.



La foto muestra la réplica de la vivienda ocupada por el general San Martín en la chacra de Los Barriales, durante su permanencia en Mendoza mientras preparaba el ejército libertador de Chile y Perú.

Por el doctor JOSE JULIO CASTRO

LAS DOS MEDICINAS

En medicina, como en otros muchos aspectos del diario vivir, coexisten dos posiciones, dos enfoques, perfectamente opuestos y, en gran parte, contradictorios. En estos días me ha ocurrido algo que ha reavivado y actualizado esa dualidad, y ha motivado estas líneas.

Tengo un amigo chino, Wang Teh, joven graduado en la Universidad de Cantón, buen conocedor del mundo oriental y, a la vez, conservador y cultivador del pensamiento oriental. Con él he discutido, hace poco, sobre la medicina de la China milenaria en general y sobre la "acupuntura" en particular. En esta nota he reunido, para que el lector saque consecuencias y juzgue, la interesante exposición de Wang Teh y mi respuesta. Si me siguen hasta el final, podrán tomar partido por él o por mí... Como gusten...

LO QUE DICE WANG

LA medicina de mi país es antiquísima y venerable. Cuando la civilización occidental comenzaba, en las orillas del Mediterráneo, a salir de las tinieblas de la prehistoria, ya en China existía una civilización organizada. El primero de nuestros grandes médicos fué, además, filósofo y estadista; se llamó Fu Hsi, vivió hacia el año 2950 antes de Jesucristo, y en su vida intervinieron la medicina y la magia. Se le llamó "dispensador de salud y de vida". Le siguió Shen Nung (2800 antes de Jesucristo), que descubrió las plantas medicinales y las aguas minerales, tratadas en su gran libro "Pen Tsao", biblia eterna de la medicina. Su imagen se venera en todas las farmacias de China. Después vino Huang Ti (2650 antes de Jesucristo), autor, con su colega Ch'i Pai, del primer tratado de medicina interna, el extraordinario libro "Nei Ching", donde se habla del diagnóstico, de los once pulsos, la auscultación, los enemas, el masaje, los baños medicinales, los baños de vapor, y se describen múltiples enfermedades.

Posteriormente, entre los siglos II y V después de Jesucristo, mientras en el viejo mundo declinaba el poderío del Imperio Romano y los pueblos germánicos penetraban en la historia, se fundaron en mi país varias importantes escuelas de medicina, las cuales, tras severos y prolongados estudios, extendían el diploma o título de "Po shih", que habilitaba como médico clínico y herborista. Fueron, por entonces, luminarias de nuestro arte de curar hombres tan ilustres como Pien Ch'iao, Chang Chung Ching y Hua T'o, al que cupo el honor de perfeccionar la acupuntura, operar la vesícula y descubrir la gimnasia de movimientos, que luego, quince siglos después, convirtiera Lang en la actual gimnasia sueca.

Quiero llamar su atención hacia la acupuntura, menospreciada por muchos médicos occidentales. Usted sabe que es un método o tratamiento chino, consistente en clavar en determinados lugares de la piel finas agujas de oro, plata o acero y dejarlas durante un tiempo variable. Las más caras tradiciones de mi pueblo atribuyen su creación al médico Ch'i Pai, ya nombrado como colaborador de Huang, que vivió en las ricas ciudades de las márgenes del río Amarillo, hace unos 4.600 años. La acupuntura se basa en una vieja doctrina filosófica, que considera al mundo dividido en dos fuerzas contrarias: una positiva, el "yang", y otra negativa, el "inn". La enfermedad resulta de la ruptura del equilibrio entre ambas, y para recuperar la salud hay que restablecer ese equilibrio. Cuando hay exceso de "inn" aparece el dolor, mientras que la abundancia del "yang" produce calor y picor. Enseña la acupuntura que el cuerpo humano se halla atravesado, en todos sentidos, por corrientes vitales de energía que circulan por ciertas vías, en número de doce, llamadas meridianos. Si la corriente de energía se interrumpe en cualquier lugar de uno de estos meridianos, se rompe el equilibrio "yang - inn", y la enfermedad surge.

Esa milenaria teoría nuestra comenzó a difundirse por Europa a fines del siglo XVII, pero la primera exposición clara y completa fué la del francés Dabry, en 1863, en su libro "La medicina china". Considero de la mayor importancia la aparición, en 1934, del discutido y bien informado libro de Soulié de Morant, "Tratado de Acupuntura", con muchos de cuyos puntos de vista estoy conforme, aunque a veces no trata con el respeto debido a la tradición médica de mi país.

Muchos que leen superficialmente sobre acupuntura creen que las agujas sirven para introducir algún medicamento. No es así. Su misión consiste en restablecer la circulación de la energía vital en el lugar preciso donde se halla interrumpida. Quizá también la aguja, como afirma Hua T'o, produce una especie de descarga de un flúido desconocido, o un incremento de la tensión eléctrica. Cuando se tras-



El gran médico chino Chang Chung Ching, con dos de sus ayudantes. Hombre de fino espíritu científico, fué experto cirujano y gran anatomo-patólogo. Vivió en el siglo II de nuestra era, siendo sus conocimientos muy superiores a los de los médicos romanos, sus contemporáneos.

torna el funcionamiento orgánico aparece el dolor en algún punto, como revelador de que existe alguna interrupción en el flujo normal de la energía. Los médicos chinos descubren la enfermedad por la exploración de esos puntos dolorosos. Después, proceden a clavar las agujas en los lugares oportunos, a veces muy alejados de los órganos afectados, de modo que penetren de uno a tres milímetros. Allí quedan durante un tiempo que oscila entre dos minutos y varios días.

Los resultados obtenidos por la aplicación de la acupuntura son maravillosos. Primero es la desaparición del dolor, o al menos su muy considerable alivio. Como resultados curativos, todos los chinos sabemos de la desaparición de lumbagos, ciáticas, neuralgias, reumatismo, úlcera de estómago y otras numerosas enfermedades. En general cura los trastornos recientes y alivia los antiguos. No me explico cómo la medicina occidental se resiste a admitir las realizaciones de la medicina más antigua que se conoce, casi de origen divino. La voz y la experiencia de nuestros antepasados de la China milenaria merecen ser acogidas con respeto por la medicina occidental, puesto que entre el pueblo de los países occidentales la medicina china cuenta ya con numerosos y entusiastas adeptos.

LO QUE EL AUTOR CONTESTA

No comparto su opinión, amigo Wang Teh. Agradezco su interesante exposición, instructiva pero no convincente. Voy a comenzar atacándole con sus mismas armas. No sólo la mayor parte de la medicina occidental rechaza la acupuntura, sino también el más científico de los grandes médicos chinos, ese doctor Chang Chung Ching que usted citó de pasada, que vivió en el siglo II de nuestra era, autor de maravillosos estudios clínicos de enfermedades infecciosas, descubridor de las inyecciones intravenosas, gran anatomista, cirujano que ya extirpó apéndices y vesículas, instaurador de la sutura, que practicó la trepanación y la anestesia (la cual aplicó al general Kuang, a quien extrajo sin dolor una flecha profundamente clavada en la espalda, mientras el paciente jugaba tranquilamente una partida de ajedrez). Este sabio de altísima dignidad profesional, en cuyo aniversario (el 28º día de la cuarta luna nueva) todavía muchos chinos queman varillas de incienso, atacó razonada y enérgicamente a la acupuntura y sus seguidores.

"—Básase —dijo— en la credulidad y en la ignorancia... Es un formulismo dogmático y ritual."

La medicina de su país se desarrolló paralelamente a la nuestra,



Este viejo grabado chino, del tratado de medicina interna titulado "Nei Ching", muestra uno de los meridianos recorridos por el influjo nervioso "yang-inn". Es el meridiano correspondiente a las enfermedades del intestino grueso, con indicación de los puntos donde deben insertarse las agujas y sus nombres en caracteres chinos.

pero con un mayor contenido mágico y dogmático. Cuando junto a las Pirámides auscultaban y trepanaban Sinuhé y sus colegas, se hacía lo mismo a las orillas del río Azul y del río Amarillo. Ambas corrientes se ignoraban mutuamente. La medicina occidental, en su avance, fué prescindiendo cada vez más de la magia, alcanzó la época experimental con Claudio Bernard y llegó a nuestros días, en un lento proceso de aprovechamiento de aquello que demuestra ser bueno y de desdén de lo inútil. Avanzamos por selección y espíritu crítico. La medicina china evolucionó en circuito cerrado, sin influencia alguna, constreñida entre las paredes de su lejanía geográfica y sus dogmas. Cuando hace treinta años la ciencia de Occidente descubrió la medicina del pueblo chino, como antes hubiera ocurrido con las medicinas árabe y precolombina, vimos que ustedes conocían muchas cosas buenas como el arsénico y los baños termales; otras, extrañas a nuestra sensibilidad, que están en ensayo, y algunas, por fin, como la acupuntura y el "yang - inn", basadas en concepciones dogmático - filosóficas que una gran mayoría no admite.

Si pinchamos, aunque sea superficialmente, en una zona dolorosa de la piel, el dolor disminuye o desaparece, quizás por una liberación de histamina (estimulante de la secreción y del sistema nervioso autónomo). Esto puede bastar para iniciar o mantener un estado de sugestión que permite que el dolor, aun existiendo, no sea percibido. Además, la medicina mágica llama ciáticas, reumatismos o úlceras a entidades no bien diagnosticadas, o sea a síntomas o conjuntos de síntomas que pueden obedecer a causas nerviosas o psíquicas y que, por tanto, son muy sensibles a la sugestión. Por añadidura, para el vulgo suele bastar que el síntoma del cual se queja sea aliviado o desaparezca, para que, erróneamente, se considere curado.

Muchos siguen viendo, o por lo menos buscando, en el médico, al mago o brujo de la tribu. Esto es favorecido por algunos médicos que, a veces inconscientemente, mantienen al paciente a distancia, no le explican nada y guardan cierta superioridad; son los que adornan su profesión de magia, prestigio y encantamiento. Otros, por el contrario, explican al paciente las motivaciones y el mecanismo del tratamiento, hablan de sí mismos y se ponen al nivel del enfermo, porque desdeñan lo mágico y poseen espíritu científico.

Porque, amigo Wang Teh, ahí reside todo: en la pugna entre el espíritu científico y el dogmático. El primero fundamenta sus opiniones en la evidencia, se aleja por igual del escéptico (para el cual la verdad no existe) y del dogmático (para el cual la verdad se ha descubierto ya, y es él quien la posee). El científico está libre de prejuicios y piensa que la verdad existe en todo, y es necesario descubrirla. El dogmático necesita ideas preparadas en las cuales creer a pie juntillas. Unas veces creerá en la acupuntura, y otras en la cortisona. No sabe ser humilde, no reconoce sus propias limitaciones, y olvida que sabe tan sólo aquel que duda y confía en hallar la verdad. Agudamente, hablando Unamuno de un dogmático lo retrató así:

"—Lo sabe absolutamente todo. Figúrense lo tonto que será."

La medicina ha de hallarse limpia de dogmas férreos, de supersticiones y de seudofilosofías. Podemos admitir e incorporar lo bueno y aprovechable que haya en otros pueblos, después de un examen y de una valoración, mas nunca porque tenga una antigüedad milenaria o por cualquier otro motivo inconsistente. En la medicina china hay mucho útil y curioso, que los estudios e investigaciones actuales incorporarán a la ciencia médica, y en ella late, en sus hombres y en muchos de sus procedimientos y libros, una honda comprensión humana que muchas veces es más poderosa que los medicamentos.

El pirá - pitá, un pez deportivo

No podemos jactarnos de poseer muchos peces deportivos, en el sentido que se lo considera en otros países, es decir, peces que toman bien cucharas, señuelos, lures, devones, spinners y moscas. Entre las especies autóctonas, si excluimos al dorado, la tararira, el chafalote (que en nuestras aguas no alcanza gran tamaño ni abunda) y la perca del sur, nos quedan algunos peces de mar, como la anchoa de banco y el bonito, que no se pescan por falta de facilidades. Tenemos por necesidad que conformarnos con los que los franceses llaman "peces blancos", los que toman diversas carnadas inmóviles. Entre éstos merece una especial mención el pirá - pitá, llamado también salmón criollo, y por los brasileños "pracanjuba". Es un hermoso pez que suele llegar hasta los 8 kilogramos de peso. Su carne es perfectamente salmonada. Pero no tiene ningún parentesco con los salmónidos, ni es un pez carnívoro. Don Armando Romagnoli, de Resistencia, lo ha calificado bien llamándolo "boga salmonada". En realidad, nuestro pirá - pitá (del género Brycon) es un pez sigiloso, muy aficionado a las pastas. Una de las mejores carnadas para pescarlo es una masa que se hace con harina de trigo y expeller de algodón. También toma bien el pan. Sin embargo, es un miembro de la familia Characinida, que agrupa a los dorados y las pirañas. Pero el pirá - pitá carece de ferocidad. Si consideramos que el tinte rojizo de la carne de algunos peces, como el que lucen en sus alas los flamencos, se debe a que ingieren camarones, no hay duda que nuestro pez vernáculo hace consumo de ellos. Y hasta es posible que sea su comida habitual. Abunda sólo en el Alto Paraná.

LAS TABLAS SOLUNARES

Preparadas para VEA Y LEA por JOHN ALDEN KNIGHT

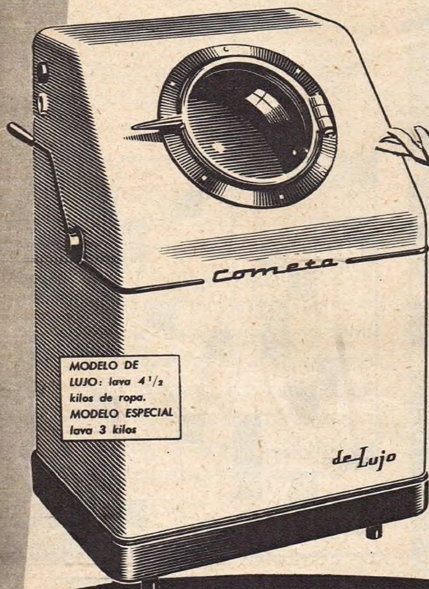
Año 1956	Día	MAÑANA Menor	MAÑANA Mayor	TARDE Menor	TARDE Mayor
10 agosto	viern.	8:35	2:20	20:55	14:45
11 ,,	sáb.	9:25	3:10	21:45	15:35
12 ,,	dom.	10:10	3:55	22:30	16:20
13 ,,	lunes	11:00	4:45	23:20	17:10
14 ,,	mart.	11:50	5:35	—	18:00
15 ,,	miérc.	0:10	6:30	12:45	18:50
16 ,,	jueves	1:00	7:20	13:35	19:45
17 ,,	viern.	1:55	8:10	14:25	20:35
18 ,,	sáb.	2:45	9:00	15:15	21:25
19 ,,	dom.	3:35	9:50	16:05	22:10
20 ,,	lunes	4:20	10:35	16:50	22:55
21 ,,	mart.	5:05	11:20	17:35	23:40
22 ,,	miérc.	5:50	—	18:20	12:05
23 ,,	jueves	6:30	0:20	18:55	12:40
24 ,,	viern.	7:10	1:00	19:35	13:20
25 ,,	sáb.	7:50	1:40	20:20	14:05
26 ,,	dom.	8:35	2:25	21:05	14:50
27 ,,	lunes	9:20	3:10	21:55	15:40
28 ,,	mart.	10:10	4:00	22:40	16:25
29 ,,	miérc.	11:05	4:55	23:40	17:25
30 ,,	jueves	—	5:55	12:05	18:25

MODO DE CONSULTAR LAS TABLAS

Las Tablas le indican diariamente las mejores horas para salir a cazar o pescar. Busque usted el día, siga horizontalmente hacia la derecha y tendrá un momento de máxima actividad por la mañana y otro por la tarde. Las Tablas señalan otros lapsos también por la mañana y por la tarde, pero son menores. El periodo mayor se prolonga desde la hora fijada en las Tablas hasta una hora y media después. El menor dura unos cuarenta y cinco minutos.

Yo soy doña **SALE** que **SALE**

por mí, lava **COMETA**





COMETA

El broche de oro en lavarropas...

Cómprelo al Concesionario COMETA de su barrio

BORIS GARFUNKEL e HIJOS S. A.

Bartolomé Mitre 1824 - T. E. 48-8061

LA TELEGRILLA

PROBLEMA No. 102

COMO en los crucigramas comunes, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida, a la casilla que lleva el mismo número.

Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que corresponden a las letras antepuestas a cada definición.

La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá un párrafo completo de la misma obra.

CUADRO A

A	Permaneced, estad, deteneos	54	5	99	25	62	122		
B	Que está al fin de todos; posterior	76	118	113	33	9	95		
C	Duración de las cosas eternas	22	11	129					
D	Pelo suave que sale en el cuerpo	21	50	17	103	46			
E	Paraíso terrenal	3	78	43	120				
F	Contracción	73	35	82					
G	Presentar y dar voluntariamente algo	59	31	110	68	84	8	44	
H	Examen o prueba de una cosa	131	98	61	18	60	14		
I	El que por oficio cuida locos	117	65	47	86	27	2	104	
J	Composición musical para una sola persona	124	71	38	97				
K	Que tiene sombra; sombría	55	93	126	51	10	115	24	
L	Interjección para advertir, detener, etc.	16	101	80					
M	Arbol americano de madera dura	128	52	19	13	48	81	66	108
N	El sexto de los siete sacramentos	34	32	26	112	6			
Ñ	Concedan, otorguen	15	74	130					
O	Geógrafo griego de la antigüedad	37	132	7	30	53	94	89	36
P	Precepto dictado por la autoridad	57	123	90					
Q	Señalar, mostrar	12	77	23	111	96	125	75	
R	Altura a que llega un líquido	72	39	28	49	85			
S	Rostro, cara	41	114	91					
T	Templo cristiano	64	4	58	119	107	79	92	
U	Tapé o acomodé con yeso	87	40	116	106	69	29		
V	Vuelvo a poner o colocar	67	56	1	20	45	109	121	
X	Fruto del níspero	105	42	100	70	83	63	127	
Y	Lengua provenzal	102	88						

SOLUCION DE LA TELEGRILLA Nº 101

MIGUEL CANE: "JUVENILIA"

"Para todo tenía respuesta, y le hemos visto asistir gravemente con su eterno jacquet canela a entierros de lejanos parientes de algún estudiante."

CUADRO A: A) Mástiles; B) Inerte; C) Gestos; D) Utah; E) Espera; F) Lejos; G) Cestero; H) Aspecto; I) Nada; J) Empedrar; K) Junta; L) Unguis; M) Vedados; N) Estante; Ñ) Notoria; O) Invento; P) Lentecer; Q) Inquiera; R) Aleya.

CUADRO B

			1 V	2 I	3 E	4 T	5 A	6 N	7 O	8 G	
9 B	10 K	11 C	12 Q	13 M	14 H		15 Ñ	16 L		17 D	18 H
	19 M	20 V	21 D	22 C	23 Q	24 K	25 A		26 N	27 I	
28 R	29 U	30 O		31 G	32 N	33 B	34 N		35 F	36 O	
37 O	38 J		39 R	40 U	41 S	42 X	43 E	44 G	45 V	46 D	
47 I	48 M	49 R		50 D	51 K	52 M		53 O	54 A	55 K	56 V
57 P	58 T	59 G		60 H		61 H	62 A	63 X	64 T	65 I	
66 M		67 V	68 G	69 U	70 X	71 J	72 R	73 F	74 Ñ	75 Q	
76 B	77 Q		78 E	79 T	80 L	81 M	82 F	83 X		84 G	85 R
86 I	87 U	88 Y	89 O		90 P		91 S	92 T	93 K	94 O	95 B
	96 Q	97 J	98 H		99 A	100 X	101 L	102 Y	103 D	104 I	105 X
106 U	107 T		108 M		109 V	110 G	111 Q	112 N	113 B	114 S	115 K
	116 U		117 I	118 B	119 T	120 E	121 V		122 A	123 P	
124 J	125 Q	126 K	127 X	128 M	129 C	130 Ñ	131 H	132 O			

LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

Una pequeña

EL juez de crimen hojeó, con evidente preocupación, el expediente y, tras depositarlo en una de las gavetas de su escritorio, se encaró con el policía, contemplándolo en silencio durante una fracción de minuto. Luego, haciendo un ademán vago con sus manos, inquirió:

—¿Existe alguna razón especial para que usted se tome tanto empeño en el asunto? Para mí, y creo que lo mismo ocurrirá con todos los que han intervenido en el caso desde un principio, no hay nada extraño ni misterioso en la muerte de Milberg... Comprendo que a un policía afortunado, como usted, le resultaría más grato poder rotular el expediente en forma llamativa..., pero no se puede buscar ningún rótulo espeluznante con el material que tenemos entre manos. De todos modos —continuó—, sugiérame algo ingenioso: "El caso de la apoplejía fulminante"... o, tal vez, "La muerte llama una sola vez"...



Aunque las palabras del juez destilaban ironía, ni un solo músculo se movió en el rostro del inspector Arenillas. Estaba, en cierta medida, acostumbrado a que lo creyeran un poco maniático y no era nuevo para él escuchar burlas cada vez que su instinto sagaz lo ponía en la senda de algún hecho delictuoso. Claro que esta vez era distinto; ya no se trataba de un colega, de un periodista, ni siquiera de un superior, sino que quien lo ponía en el lugar de los niños que ven fantasmas era, ni más ni menos, el juez de crimen...

El inspector Arenillas tenía fama de no abandonar fácilmente una presa, ni de ablandarse con palabras. Y una vez más insistió:

—Comprendo muy bien sus puntos de vista, señor, pero, en todo caso, nada perderíamos con ahondar un poco la investigación del asunto...

—¿Le parece que no perderíamos nada? —interrumpió el magistrado—. ¿Y el ridículo que sobrevendría cuando, tras rastrear entre familiares, amigos y vecinos del muerto, nos encontráramos a fojas uno, con la evidencia incontrastable de una muerte natural, sin enmascarados, ni criminales que borran sus huellas, ni anónimos amenazantes, etcétera?...

—También podría ocurrir lo contrario —apuntó tímidamente Arenillas—, y en donde creímos encontrar una muerte sin violencias ni culpables, descubrir intenciones aviesas... y hasta huellas delatoras...

Durante unos minutos un silencio profundo envolvió a los dos hombres. El juez, acariciándose distraidamente el grisáceo bigote, miraba hacia un punto imaginario y distante, con expresión cavilosa; por fin, poniéndose de pie, tendió su mano al policía y admitió:

—Usted gana, inspector, aunque me temo que al freír será el reír...

* * *

Félix Milberg, fuerte comerciante en pieles, cuya fortuna podía calcularse en varios millones de pesos, era, en el fondo, el causante de la conversación entre el magistrado y el policía. En realidad, no era Félix Milberg el motivo, sino su cadáver, que el mucamo había encontrado, en la mañana anterior, al pie de la amplia escalinata que comunicaba el living con las habitaciones superiores, en el coqueto chalet de Béccar.

La llegada de la policía sembró la alarma en el vecindario, pero luego se disiparon las prevenciones cuando el médico forense dictaminó con suficiencia: "Muerte por ataque cardíaco", juicio que avaló la autopsia y fué aceptado de buen grado por todos, ya que existían antecedentes clínicos en poder del médico de cabecera del difunto que revelaban que Milberg sufría de una afección a la aorta desde varios años atrás, debiendo realizar periódicamente largas curas de reposo.

Por otra parte, si en un principio la suspicacia se orientó —ante la posibilidad de un hecho criminal— hacia algunos de los familiares (particularmente hacia una sobrina carnal que compartía su casa y gozaba de un empleo bien remunerado en la firma comercial que regenteaba el occiso), pronto se disipó toda duda por cuanto, no existiendo signos de violencia y estando todos de acuerdo en cuanto a las causales del deceso, sólo restaba hacer llegar las condolencias a los deudos y pensar "sotto voce" que el dolor se apagaría rápidamente bajo una montaña de billetes de banco.

Por ese motivo, el juez de crimen se animaba a burlarse bonachonamente de ese perfecto ejemplar de esbirro que era Arenillas y decía, a quienes querían oírlo, que el pesquisa creía en los crímenes cuando deseaba que hubieran ocurrido, atribuyéndole algo así como una morbosa búsqueda de emociones.

De todos modos, el inspector Arenillas era un hueso duro de pelar... y no podía decirse de él que careciera de espíritu y talento.

Había intervenido en el caso por simple rutina; cuando el forense dió su informe inicial, al pie mismo de la escalinata del chalet, y ordenó que se retirara el cuerpo, intentó demorar el procedimiento porque "algo no estaba en orden" —sus propias palabras—, pero no había logrado convencer al juez por el simple hecho de que en ese mismo momento no acertaba a explicar dónde residía lo anormal. Sólo horas más tarde comenzó a hacerse la luz en su cerebro, apenas un hilo de luz, pero lo suficiente para animarlo a insistir ante el magistrado y decidirlo a no cerrar el caso.

Ahora, obtenida la venia, una sonrisa burlona se dibujaba en su rostro, apenas una mueca, acaso, que haría poner la carne de gallina al criminal..., en el supuesto caso de que realmente hubiera existido un crimen.

* * *

Tan pronto como abandonó el Palacio de los Tribunales, se dirigió en un taxi a la morgue judicial. Tenía prisa, porque algunos de los rastros que recordaba podían desaparecer rápidamente si no los verificaba nuevamente antes de la inhumación.

—¿Está seguro de que el cuerpo se encuentra exactamente en las mismas condiciones que cuando lo trajeron? —preguntó al guardián del macabro recinto.

Este sonrió burlonamente:

—Hombre, todo lo igual que puede estar después de haber pasado por la carnicería —dijo, refiriéndose a

pista

Cuento policial
por
J. A. VILÁ PLA

Ilustración
de LLUCH

la apresurada autopsia realizada por el médico forense—, pero, de todos modos, si quiere verlo...

Arenillas no necesitaba que le invitaran; en cuatro trancos estaba al lado de la mesa de mármol, y, casi sin mirar a su alrededor, se dedicaba a revisar con curioso cuidado las manos de Milberg. Un raro destello atravesó por su mirada —¿satisfacción, duda?— y saludando ligeramente al guardián se dirigió a la casa mortuoria.

El mismo mucamo que había encontrado el cadáver lo acompañó en su recorrida por la lujosa finca; porque Arenillas no sabía exactamente qué era lo que buscaba, y husmeaba de uno en otro rincón como esperando que la pista le saliera al paso en forma sorpresiva. Al descender del piso superior hacia el living, se arrodilló —con grave mengua de sus pantalones— al pie de la escalera, escrutando palmo a palmo el lustroso parquet, para levantarse finalmente y preguntar a boca de jarro:

—¿Enceró nuevamente el piso ayer por la mañana, Juan?

—No, señor... Yo no lo hago nunca. El encerador viene dos veces a la semana, y justamente había hecho su trabajo el día antes de morir el señor Milberg...

—¡Es notable! —murmuró el policía—. ¡Muy curioso! Escúcheme, Juan, ¿puede decirme si su patrón y la señorita Lucía, la sobrina, se llevaban bien?

El mucamo miró inquieto a su alrededor:

—Aparentemente sí, señor...

—¿Por qué aparentemente?

—Bueno... a mí no me gusta hablar más de la cuenta... Siempre me pareció que la señorita Lucy lo estimaba mucho al señor Milberg... Al fin y al cabo él era hermano de su difunto padre... Pero, en verdad, me ha sorprendido verla tan tranquila después de lo ocurrido...

—Sin embargo, Juan, ayer lloraba desesperadamente...

—Bien, señor, si me permite... Me temo que no fué del todo sincera en su desesperación, porque a la noche, cuando cerré las ventanas, me sorprendió que tuviera la radio funcionando...

Arenillas suspiró:

—Estamos en tiempos modernos, Juan...; y nadie puede negar que, a veces, cuando uno se siente triste, necesita refugiarse en un poco de música clásica...

—¡Es que era jazz, inspector! ¡Nada menos que Frankie Lane!...

El policía silbó por lo bajo:

—Bueno... bueno... Mejor será que no piense más en esas cosas... ¡Ah, y si es posible, no comente con ella lo que hemos conversado!...

El mucamo lo acompañó hasta la puerta y, tras cerrarla, se quedó mirando a través de una ventana cómo el policía se dirigía hacia el portillo de entrada. Pero, antes de llegar a éste, observó que se desviaba, volvía sobre sus pasos y se dirigía hacia los fondos de la finca.

Minutos más tarde, vió aparecer su cabeza por la hoja entreabierta de una ventana lateral y escuchó una observación singular:

—Oiga, Juan... Me temo que no va a poder tender la ropa hoy.

—¿Por qué, señor? ¿Cree usted que lloverá? —preguntó el desconcertado mucamo.

—No sé... Pero alguien ha cortado un largo trozo de la soga que usted utiliza para ello... Dése una vuelta por el lavadero y lo comprobará.

* * *

Silbando, mientras caminaba con paso marcial por la avenida Maipú, Arenillas iba reconstruyendo mentalmente el rompecabezas. Todas las piezas —pensaba— encajan perfectamente... Sólo faltaban uno o dos detalles, y seguramente lograría confirmarlos. Primero tenía que volver a la morgue para ratificar parte de su teoría, luego visitaría al que fuera médico de cabecera del muerto, y luego... bueno, luego "alguien" se encomendaría a su buena estrella, ya en plena declinación.

* * *

—¿Quedamos, entonces, en que usted tiene algo que decir acerca de la muerte de su tío, señorita Lucía?... —preguntó el juez de crimen.

La muchacha, pálida, miró hacia donde estaba el inspector Arenillas y murmuró con odio disimulado:

—Que hable él... Son todas locas suposiciones..., imposturas de ese hombre... Me ha traído a la fuerza, pero yo... yo no sé nada...

Arenillas se levantó de su sillón y se acercó a Lucía:

—Veamos, amiguita... Voy a contarle un cuento, tal vez un cuento infernal, un cuento concebido por un ser extraviado... Pero desde ahora le aclaro que yo sólo actúo como relator... porque el libreto es suyo, enteramente suyo.

Aclarándose la garganta, continuó:

—Señorita Milberg, aquí, ante el juez de crimen, vamos a dejarnos de tonterías: yo la acuso de asesinato premeditado de su tío... por lo menos, de ser la asesina potencial del mismo... Ahora, si el

UNA PEQUEÑA PISTA

código establece o no una pena para su acción, si lo que usted ha cometido es o no un delito... bien, eso es el fiscal quien debe establecerlo, y el juez quien graduará la pena. De todos modos, culpable o inocente para la ley, nadie podrá negar que usted es una terrible combinación de mujer y de hiena...

El juez intervino agriamente:

—Escuche, Arenillas. No creo que le corresponda presionarla, y menos aún agraviarla... por lo menos en mi presencia...

El policía sonrió:

—¿Esa es su opinión, señor? Bien, escuche: Félix Milberg murió de un síncope... eso es incontrastable... Pero, aunque parezca extraño, el síncope fué la consecuencia de un acto criminal premeditado, y frente a usted se sienta la asesina...

—¡Pero el forense no encontró signos de violencia!...

—Hay cosas que un forense puede no ver. Desde el punto de vista médico, Milberg murió de un síncope; pero como policía, yo le aseguro que fué asesinado.

Ante el silencio del juez, Arenillas continuó:

—Cuando revisé someramente el cadáver, al pie de la escalinata del living, el día del hecho, algo me llamó la atención. Pero no supe bien qué era. Luego, de repente, recordé. Las palmas de las manos presentaban en su parte media una marca débilmente azulada, como si hubieran estado siendo presionadas o haciendo presión sobre algún objeto fino, aparentemente cilíndrico... Además, estaban transpiradas, y, por tal causa, presentaban adheridas algunas pelusillas sospechosas. Eran pequeños filamentos vegetales, vestigios de sisal, yute... o, tal vez, formio. De momento, no pude relacionar la muerte de Milberg con esos detalles, pero luego, cuando se comprobó que el extinto sufría del corazón, y en vista de que la autopsia no reveló violencia, una idea se fué abriendo en mi cerebro: ¿no podíamos encontrarnos ante un asesinato demasiado sutil? Entonces volví a la morgue y ratifiqué mi primera impresión. Más aún: comprobé el hecho curioso de que el piyama que había vestido el muerto parecía ajado, deslucido, un poco húmedo en las axilas; en fin, no estaba en las condiciones higiénicas que podían esperarse de Milberg, y eso me sorprendió, porque el muerto era, evidentemente, un hombre pulcro.

—¿Hasta dónde quiere llegar, inspector? —preguntó sorprendido el magistrado.

—Ahora verá, señor juez. De la morgue fui directamente a la casa del muerto. Revisé, sin un fin preconcebido, toda la casa, sin encontrar nada sospechoso... salvo que en un cajón del ropero de la señorita Lucy había una pistola calibre 38...

—¡Tengo derecho a contar con un arma para mi defensa! —chilló la acusada.

—... y, además, en los puños de una bata de moletón rojo había adheridos algunos de esos sospechosos filamentos que me llamaron la atención al revisar las manos del cadáver. Entonces verifiqué palmo a palmo el lugar en que apareció muerto Milberg. El piso había sido encerado el día anterior... (Usted recordará que el occiso tenía puestas pantuflas de abrigo con suela, cuando lo encontraron...) y al pie de la escalera observé una serie de rastros llamativos, como si alguien hubiera estado frotando el parquet con un objeto duro...

Un sollozo quebró momentáneamente la exposición del policía; Lucía Milberg, la cabeza entre las manos, lloraba quedamente.

—Entonces —continuó Arenillas sin inmutarse— abandoné la casa sabiendo que la solución estaba casi en mis manos, porque comprendí que los filamentos podían pertenecer a una soga, y que ésa era la pequeña pista que indicaba la marca levemente azulada en las manos de Milberg. Fuí hasta el fondo de la finca... y me encontré con la respuesta: alguien había cortado un largo trozo de la soga de tender la ropa...

—Sinceramente, Arenillas... no veo claro...

—Lucía Milberg heredaría a su tío cuando éste muriera. Por lo tanto, estando él enfermo del corazón, ella sabía que a corto plazo sería dueña de una gran fortuna. Pero Milberg se enamoró de una de sus empleadas, y estaba dispuesto a llegar al casamiento. Eso significaba prácticamente la muerte de los sueños de Lucía... Y resolvió anticiparse al destino. Resolvió matar a su tío, pero tenía que hallar la forma de que pareciera un accidente. Y recordó la fatal enfermedad (el médico de cabecera me confirmó esta tarde que ella le había pedido no hiciera conocer a su tío la gravedad exacta de su mal, para no alarmarlo, hecho que también le vino bien para abusar de su secreto en el momento decisivo). Anoche, cuando el mucamo tenía franco, sostuvo una conversación con Milberg, en el living. El estaba en piyama, y ella llevaba una bata roja, en uno de cuyos bolsillos guardaba un largo trozo de soga y en el otro el revólver... Amenazando con el arma a su tío, Lucía lo obligó a algo que significaba la sentencia de muerte para un hombre con una lesión en la aorta... Lo obligó a saltar a la cuerda, como un atleta, como un boxeador... Y Milberg, aterrorizado por el arma, no imaginó las consecuencias de su trasnochada sesión de ejercicios... hasta tal vez creyó en una broma de mal gusto de su sobrina. Después... bueno, después ya sabe usted lo demás... Un hombre cae muerto de un síncope al pie de la escalera... Nadie cree en un crimen, y hasta se ríen de un policía que cree hasta en las más pequeñas pistas...

Aquí está su departamento
—en propiedad horizontal—

DEPARTAMENTOS DE CATEGORIA

VENDE EN BARRIO NORTE

GUILLERMO A. PEÑA y Hno. S.R.L.

CAPITAL $ 5 000.000.-

BUENOS AIRES: PERU 631 - 33-2999 MAR DEL PLATA: BOLIVAR ESQ. GÜEMES - T.E. 2-0587

LAS HERAS esq. AYACUCHO

Dos deptos. por planta absolutamente independientes. Ascensor principal privado para cada departamento. Hall, living-room (6,20 x 4,10) Comedor, 3 dormitorios, baño y toilette. Amplísima zona de servicio, con 2 hab. de serv. Máximo confort moderno en servicios centrales VENTA a PRECIOS FIJOS con solo 10% al firmar boleto.





MONTEVIDEO 1770

entre Avdas. Alvear y Quintana Amplios departamentos de hall, living-room (6,70 x 3,60). Comedor, 3 dormitorios, 2 baños, office, cocina, patio, hab. y baño de serv. GARAGE en planta baja. Modernos servicios centrales. 3 ascensores. PRECIOS FIJOS con solo 20% al contado y cuotas.

PROYECTO - DIRECCION - CONSTRUCCION

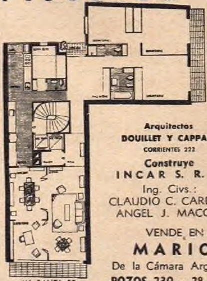
GUILLERMO A. PEÑA

EMPRESA DE CONSTRUCCIONES S.R.L.

Capital $ 3.000.000.-

Perú 631 T. E. 33-2999

PISOS DE JERARQUIA



con doble frente
SANTA FE 1509
PARANA 1130

recepción sobre la Av. Santa Fé. palier privado - hall - living, comedor y escritorio de 50 m2. con amplio balcón

privado sobre calle Paraná gran living - hall íntimo - 3 dormitorios - amplio balcón y terraza - 2 baños - amplios placards.

dependencias office cocina lavadero - habitación para 2 personas y baño de servicio - depósito para baúles.

confort 2 ascensores - calefacción y agua caliente central - incinerador de basuras - teléfono interno portero eléctrico - cañerías de agua caliente de hidrobronce - cañería para radio y televisión etc.

Arquitectos
DOUILLET Y CAPPAGLI
CORRIENTES 222

Construye
INCAR S. R. L.

Ing. Civs.:
CLAUDIO C. CARDINI
ANGEL J. MACCHI

VENDE EN PROPIEDAD HORIZONTAL

MARIO A. CARDINI

De la Cámara Argentina de la Propiedad Horizontal

POZOS 230 - 2º Piso .. T. E. 45 - 8027

¡UBICACION! ¡CONFORT! ¡CALIDAD! ¡PRECIOS!

SE REUNEN EN ESTOS EDIFICIOS

- **GÜEMES 3761** A un paso del subte est. Bulnes. - De liv-com., 2 dorm. con y sin depend. de serv.
- **LAVALLEJA 274** A ½ cuadra Corrientes 4900. - Amulio liv-com., 2 y 3 dorm. con y sin depend. de serv.
- **LAMBARE 1088** Sobre boca subte est. Río de Janeiro - Ultimos disuonibles de liv-com., 2 dorm. con y sin depend. de serv., balcón, etc.
- **HUSARES 962** Sobre est. SAN ISIDRO "R" - Oferta sin precedentes. Liv-com., 2 dorm. con dep. serv. y cochera indiv. Posesión con sólo $ 60.000 y saldo a 30 años.
- **ZABALA 1526** Soberbio piso. Ultimo disponible. Gran liv-com., 3 dorm. co namplios roperos, baño de color y hermosa cocina, office americana, dep. serv.
- **MIGUELETES 1850** Super económicos. Liv-com. y 2 dorm. por sólo $ 50.000 al contado y saldo igual a un alquiler. Sólo 2 disponibles.

TODOS CON PRESTAMOS B. H. N. A 30 AÑOS

ALLERA Y GUTIERREZ

Diag. NORTE 651, piso 4º T. E. 30-8290 y 34-6539

elija su departamento y visítenos

prelooker 409

vende - garantiza - administra

ACASSUSO - L. G. SAN MARTIN esq. GÜEMES - 3 dorm

ACOYTE y AVELLANEDA 530 3 y 4 dorm., liv.-com.

ACOYTE 185 - Liv.-com. y 2 dorm.

AGÜERO 1501 - Liv. com. y 2 dorm. con p. de serv.

ARAOZ 2436 - Liv.-com. y 2 dorm.

ARAOZ 561 - Liv.-com., 2 y 3 dorm. y p. serv.

ARENALES 1856 - Liv.-com., 2 dorm., p. serv. y 3 amb.

ARENALES 2332 - 2 y 3 dorm.

BERUTTI 2792 - Liv.-com., 2 dorm. y p. de serv.

BOLIVAR 1292 - Liv.-com. y 2 dorm. con balcón

BULNES 1985 - Liv.-com. y 1 dorm.

CABILDO y PAROISSIEN 2440 3 amb. Term.

CANGALLO 2688 - Liv.-com., 2 y 3 dorm. y p. de serv.

BELGRANO - CESPEDES 3440 Liv.-com. y 2 dorm.

CONESA 3241 - 1 y 2 dorm.

FLORES RESIDENCIAL CONDARCO 427 - 2 dorm.

CORONEL DIAZ 1550/56 Liv.-com., 2 dorm. y p. de serv. Term.

CORONEL DIAZ 1572-Liv.-com., 2 dorm. y p. de serv.

CORDOBA 650 y FLORIDA Liv.-com., 2 dorm. y p. de serv.

CORRIENTES y N. QUIRNO COSTA 425 - Liv. com., 2 dorm. y p. de serv.

CULLEN 5485 - V. URQUIZA Com. y 2 dorm.

CULLEN esq. ALTOLAGUIRRE 1 y 2 dorm. y liv.-com.

CHACABUCO 1583 - 2 plantas Liv.-room, 3 dorm., living y p. de serv.

CHARCAS 5027 - Liv.-com. y 2 dorm.

CHARCAS y Av. CANNING 2343 Liv.-com., 3 dorm. y p. de serv.

VILLA DEVOTO - HABANA 3641 Liv.-com. y 2 dorm. Term.

HIDALGO 274 - Liv.-com., 2 dorm. con y sin p. de serv.

L. G. SAN MARTIN 1140 4 dorm., 2 p. de serv, y gge.

L. G. SAN MARTIN 1156 4 dorm., 3 bñs. y 3 p. de serv.

MONROE 1231 - Liv. com. y 1 dorm. Term.

LA LUCILA - MONTEVERDE 3730 Liv.-com. y 1 y 2 dorm.

BELGRANO RESIDENCIAL O'HIGGINS 1571 4 dorm. y 2 serv.

PISOS EN BELGRANO "R" PAMPA 2880 Liv.-com. 4 dorm. y p. de serv.

INDEPENDENCIA Y SALTA 877 1 y 2 dorm. liv.-com.

HAEDO - R. ESCALADA DE SAN MARTIN 341 - Liv.-com., 2 y 3 dor. con y sin p. de serv.

RIVADAVIA 2290 - Liv.com. y 2 y 3 dorm.

RIVADAVIA 4965 - 5 dorm. y 2 p. de serv.

PRIMERA JUNTA RIVADAVIA 5484 - Liv.-com., 3 dorm. y p. de serv.

PARQUE RIVADAVIA ROSARIO 282 - Liv.-com., 2 y 3 dorm. con p. de serv.

CIUDADELA - RIVADAVIA 12650 Liv.-com. y 2 dorm.

RIVADAVIA y SENILLOSA 32 3 dorm. Terminado

RIVADAVIA y AV. NAZCA 48 Liv.-com. y 1 y 2 dorm.

SAENZ PEÑA 1814 2, 3 y 4 ambientes

SARMIENTO 1959 Amplia of. terminada.

VICENTE LOPEZ 5 DE JULIO 182 - 2 y 3 amb.

RIVADAVIA y COLPAYO 55 2 dorm. TERMINADO

VILLA DEL PARQUE TINOGASTA 3245 3 y 4 amb.

¡compre hoy a precios fijos!

MIGUEL J. ITURRALDE COLOMBRES

Maipú 446 - T. E. 31-4610 y 32-7155/7928 - Bs. As.

ERHART Publicidad - 34-2576

Estante de Librería

Por JOAQUIN NEYRA

ADELGACE CON INTELIGENCIA

Por GAYELORD HAUSER

EDITORIAL SOPENA ARGENTINA

Secuela y magnífico complemento de "El régimen lo hace todo", editado por la misma editorial del epígrafe, "Adelgace con inteligencia" constituye una obra seria y científicamente fundada para resolver el problema, a veces dramático, de los que padecen el mal del exceso de peso. Indiscutida autoridad en la materia, el doctor Gayelord Hauser tiene, además, la virtud de su estilo sencillo, directo, franco y ameno, que facilita la lectura de un libro técnico por su naturaleza, y la gracia de un permanente buen humor, que cumple su función didáctica de persuadir sin violentar.

El título de la obra tal vez sea demasiado restringido para la amplitud con que el autor aborda el tema, porque, si bien los obesos representan el objetivo que se ha fijado, es más bien la salud en su relación de rigurosa dependencia con la alimentación lo que examina a fondo, de modo tal que el libro presta valiosa ayuda no sólo a los gruesos, sino a todo el mundo, y a todo el mundo puede recomendarse su lectura. Este último consejo no es ocioso; los modernos estudios de dietética, los descubrimientos en materia de alimentos y sus calorías y las investigaciones referentes a la vinculación entre el bienestar físico y psíquico y los regímenes de nutrición demuestran sin discusión que la mayor parte de la gente come mal. Y a corregir ese grave defecto, para gordos y flacos, tiende el libro del especialista norteamericano.

"Adelgace con inteligencia" adquiere valor de volumen de consulta obligada en tópicos alimenticios, con la incorporación de la tabla de calorías y de alimentos buenos y malos, del índice de proporción de azúcar en legumbres y frutas y los cuadros de las calorías diarias que exigen las distintas ocupaciones y del peso ideal para hombres y mujeres de acuerdo con su estatura y su estructura ósea. Amén de un índice general alfabético de temas.

LA POESIA Y EL ARTE

Por JACQUES MARITAIN

EDITORIAL EMECE

Justo es decir que Jacques Maritain es uno de los filósofos más ponderados de nuestro tiempo y considerado entre los primeros por la claridad de su pensamiento, así como por la pureza de su expresión. Entre los pensadores católicos, acaso es uno de los que más libremente ensayan sus interpretaciones humanistas, buscando de penetrar en lo más profundo del misterio creacional, ya sin limitaciones escolásticas ni teológicas de superficie.

Este libro es un verdadero exponente de esa búsqueda filosófica, del encuentro de ese cauce del espíritu que se concreta en la expresión artística del hombre como culminación del ser en su afán de comunicación, de superación de sus cualidades más intrínsecas, en sus luminosas intuiciones, en las revelaciones de su yo más íntimo.

Constituye esta obra, en su origen, una serie de conferencias que Jacques Maritain pronunció en la National Gallery of Art, de Washington, en la primavera de 1952, sobre el tema genérico de las Bellas Artes, y trata esencialmente del arte y la poesía.

"Arte y poesía —expresa— nada logran el uno sin la otra. Sin embargo, estas dos palabras distan mucho de ser sinónimas. Por arte entiendo la actividad de creación o producción del espíritu humano. Por poesía no entiendo ese arte particular que consiste en escribir versos, sino un proceso más general y más primario: el de intercomunicación entre el ser íntimo de las cosas y el ser íntimo del yo humano, proceso que estriba en una suerte de adivinación (tal como lo concebía en tiempos antiguos, el "vates" era para los latinos tanto un poeta como un adivino). En este sentido, la poesía es vida secreta de todas y cada una de las artes; poesía es, pues, otro nombre de aquello que Platón designó como **mousiké**".

El propósito fundamental de la obra es el de llegar a distinguir arte de poesía y establecer la indisoluble relación que existe entre estas dos extrañas compañeras. Y también lo relativo al papel esencial que desempeña el intelecto o razón en el arte y en la poesía, y también, especialmente, el hecho de que la poesía tenga sus fuentes en la vida preconceptual del intelecto.

Vasto tema para el trazo de líneas firmes y dificilísimo en las indecibles sutilezas de los conceptos y las interpretaciones, en la valoración de esos mismos matices de las palabras en sí y en las relaciones que se establecen entre las palabras y las imágenes y los mundos de sugerencia íntima.

"Cuando el hombre experimenta el goce de la belleza no sólo entra con las cosas de la naturaleza en esa relación de identificación intencional o espiritual que constituye el conocimiento, sino que es seducido por la naturaleza (y metamorfoseado, como puede estarlo la naturaleza contemplada en el arte). En cierto sentido, la naturaleza entra en la propia sangre del hombre y respira con él sus propias ansias. Con todo, que el arte haya tenido siempre, desde sus comienzos, propósitos mágicos para la humanidad primitiva es una aserción cuestionable. Pero en un sentido más profundo, si bien impropio, el arte por sí mismo supone una especie de magia que ha ido purificándose en el transcurso de los siglos y que hoy es magia puramente estética, cuando la invasión de la naturaleza que sufre el hombre concierne exclusivamente al goce de una visión o intuición, esto es, al goce de una transformación puramente intencional o suprasubjetiva".

Pocas obras como esta de Jacques Maritain, en nuestros tiempos, producen un goce estético e intelectual tan profundo o dejan la sensación de la hermosura espiritual revelada.

Citaremos los capítulos que integran el libro, tan dignamente presentado y, si se quiere, amorosamente compuesto y cuidada su impresión en el texto y en las numerosas reproducciones de obras de arte, así como la labor del traductor Alberto Luis Bixio. Los capítulos son los siguientes: La poesía, el hombre y las cosas; El arte como una virtud del intelecto práctico; La vida preconsciente del intelecto; Intuición creadora y conocimiento poético; Poesía y belleza; La belleza y la pintura moderna; La experiencia poética y el sentido poético; La internación de la música; Las tres manifestaciones de la intuición creadora.

Nueve capítulos y numerosas notas y textos de ilustración literaria de poesía y prosa.

AMERIGO Y EL NUEVO MUNDO

Por GERMAN ARCINIEGAS

EDITORIAL HERMES

Hace poco tiempo estuvo en Buenos Aires Germán Arciniegas y nos dió su palabra en numerosas conferencias extensivas del tema inagotable de lo americano, derivados de su libro "Entre la libertad y el miedo", proceso a las dictaduras que padeció y padece el continente, que busca su integración democrática a través de frecuentes luchas sangrientas y de una conmoción revolucionaria permanente. Era su salida política, lanza en ristre, por las ciudades americanas, en la dignidad de la prédica y en la valentía del pensamiento. Pero ya conocíamos de sobra a Germán Arciniegas por sus otros libros, como esa magnífica "Biografía del Caribe".

Tienen las obras de Arciniegas el doble encanto de la documentación histórica, el hallazgo de los pormenores, el desmenuzamiento de los detalles sin perder el panorama de conjunto, con la riqueza de su pensamiento interpretativo y crítico, amén de la belleza del estilo.

Esta es la biografía de Américo Vespucio, quien, sin haber sido el descubridor de América, dió su nombre al continente nuevo y en esto tuvo más suerte que Colón. Pero tal fortuna no es gratuita ni resulta una apropiación ni tomó decisión por sí sobre lo que el destino le dió, la gracia de que se llamara con su nombre todo un continente, que es todo un vasto mundo.

Pero su vida de gran aventurero, de hombre de la gran aventura, le da merecimientos propios indiscutidos. No es el cartógrafo: es el navegante, el descubridor, el explorador a quien nunca cegaron los relumbres del oro y las leyendas áureas del mundo nuevo, sino el conocimiento, la develación de los misterios, el ensanche de límites geográficos, la novedad que representa la tierra nueva.

Colón se cerró en el concepto de haber descubierto la ruta de las Indias fabulosas, pero la intuición de Américo Vespucio lo puso en la certeza de que lo descubierto por Colón era nada menos que un mundo. El libro de Arciniegas es riquísimo en cosas curiosas, y en mucho resulta una novela por su desenvolvimiento, por la pintura de la hazañosa aventura y el conocimiento del mundo íntimo y el espíritu inquieto del biografiado.

La obra contiene magníficas ilustraciones, tan fantásticas y no por conocidas menos interesantes, que valen por capítulos de historia y de novela.

LA ARGENTINA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Por ARTHUR P. WHITAKER

(PROCESO)

Aunque las conclusiones finales del libro son, por fortuna, parcialmente equivocadas —sobre todo, los cálculos relativos a la supuesta posible subsistencia del régimen dictatorial acabado con el estallido del 16 de septiembre de 1955—, la obra de Arthur P. Whitaker constituye el mejor esfuerzo conocido por esclarecer las causas que tan frecuentemente perturbaron las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos.

El análisis es claro y minucioso. Abarca una honrada tentativa por adentrarse en el conocimiento del pueblo y la tierra argentinos e incluye la enumeración de los factores intervinientes en el desarrollo económico y social, la evolución política y el progreso cultural "antes de Perón". Más de la mitad del libro está dedicada a lo ocurrido "bajo Perón".

Para Whitaker, la Argentina ha sido el más importante y difícil de todos los países latinoamericanos, desde el punto de vista de los Estados Unidos. Su labor está orientada, precisamente, a allanar el futuro camino a seguir, mediante la identificación de las fuerzas visibles y ocultas que operan en función de interferentes.

Terminado de escribir en 1953, "La Argentina y los Estados Unidos", a pesar de algunas expresiones que habrán de herir la susceptibilidad de los argentinos, debe aceptarse como una excelente y amistosa contribución. Particularmente valioso es el esfuerzo del autor por reunir la copiosa información que presenta, que puede ser igualmente útil como fuente de orientación aun para aquellos que quieran conocer mejor nuestro país, a través de este resumen tan completo de su pasado y su presente.

Whitaker es un estudioso de los temas latinoamericanos y fué de 1943 a 1945 jefe de la sección correspondiente a su especialidad en el Departamento de Estado. Estuvo en la Argentina en 1937 y en 1952 y conoció aquí a hombres importantes del país, se documentó ampliamente y formó opiniones que hoy expresa con lealtad y claridad.

Dardo Cúneo, prologuista del libro, recomienda leerlo con el lápiz en la mano.

DIAS SIN LUZ

Por EVE BENASSO

EDICION DE LA AUTORA

Es un reportaje hecho por una mujer. La primera afirmación da a la narración esa vibración de cosa vivida, real, animada, que caracteriza a todo reportaje. La segunda afirmación la hemos puesto para significar la nota de emoción, de sensibilidad, de vibración sutil que presta al libro la cualidad femenina de la autora.

Una mujer deja prosperar una injusticia para que la acción normal del aparato represivo social la lleve a la cárcel. Tiene la idea de aprovechar esos días para hacer un reportaje de la vida en la prisión. Quiere examinarlo y verlo todo, con serena frialdad, con sentido analítico, sin pasión, como si su pluma estuviera narrando un suceso cualquiera. Pero como ese periodista es mujer, queda su propósito de no beligerancia frustrado desde el comienzo. La emoción se impone, arrolla a la razón y se desborda el sentimiento. Carga acentos de dolor y vibraciones de vida, cuando quisiera narrar de modo objetivo e impersonal.

Precisamente de esa falta de sentido informativo y esa subjetividad le prestan al libro su mayor encanto. Las reclusas no son entes físicos, sino almas que arden y viven, que odian, aman y sufren. Como ella misma dice, dejan de ser individuos y se convierten en personas. Los treinta días de cárcel no informan sobre el régimen ni sobre las costumbres. No sabemos cómo pasan el día, ni el menú de sus comidas, pero vemos a un puñado de mujeres en forzado encierro, con sus espíritus al descubierto.

JUAN PERON, EL APOSTOL DE LA MENTIRA

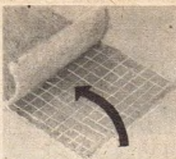
Por FRANCISCO DOMINGUEZ

EDICIONES LA REJA

Francisco Domínguez escribió este libro en 1951 con el propósito de poner obstáculos a la reelección presidencial y al premeditado continuismo de la tiranía.

De sobra se sabe que tal cometido fué imposible. Lo ha publicado ahora su autor. La figura del "gracioso líder" ha sido pintada con exactitud y el confrontamiento de sus mentiras con la verdad a la vista resulta provechoso y aleccionador. Bien a las claras se ve en este libro el anverso y reverso de la medalla, las dos caras del hombre, sus mentiras y artificios para engañar a las masas, confundir a la ciudadanía y arreglar sus planes a su entera decisión.







tan liviana

¡y qué confortable

abrigo..!

No duerma "ahogado" por el molesto peso de varias frazadas. Use una TERMOFRAZADA. Dormirá abrigado, confortable, con el sueño asegurado. Podrá abrir tranquilo la ventana y cumplir con el famoso precepto higienico de nuestros abuelos: "la habitación fría, la cama caliente..." No hay dudas: de hoy en adelante

será más liviano este invierno con

TERMOFRAZADA

Un producto de

TEXTIL OESTE empresa de avanzada en hilados y tejidos

Ofertas y Novedades

Creado, organizado y realizado por Publicidad NAYPE - Naya y Pereyra - Diagonal Norte 616 - T. E. 33-6367

CARTELERA PUBLICITARIA IMPULSADA EN CONVOY CON MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES MEDIANTE LOS TIRAJES SUMADOS DE LAS REVISTAS

de Gran Actualidad

CONVOY Nº. 77 "A" - Publicaciones que aparecen entre el 24 de Julio y el 9 de Agosto de 1956

"DAMAS Y DAMITAS" - "EL HOGAR" - "MUNDO ARGENTINO" - "MUNDO DEPORTIVO" - "MUNDO INFANTIL" - "MUNDO RADIAL" - "ROSALINDA" y "VEA Y LEA"

OTRO MILAGRO

ANACONDA

FLORIDA 251

NUEVAS OFERTAS A PRECIOS INCREIBLES

A $ 10.- CADA VOLUMEN su valor réal: $ 20, 30 y 35

SUBLIME OBSESION, por Lloyd C. Douglas .... $ 10.—
LA PUERTA ESTRECHA, por André Gide .... „ 10.—
EL IMAN, por Máximo Gorki .. „ 10.—
DESHIELO, por Ilya Ehrenburg „ 10.—
LOS TITANES DE LA POESIA UNIVERSAL .... „ 10.—
CELOS, por Stefan Zweig...... „ 10.—



POESIAS COMPLETAS DE ALMAFUERTE. Cuidadosa recopilación de todas las obras del gran poeta argentino, con un estudio preliminar de Alvaro Yunque. Ed. en gran formato „ 10.—
MIRAD LOS LIRIOS DEL CAMPO, por Erico Verissimo. Nueva edición de esta magnífica obra en que culmina y se define la recia personalidad literaria del celebrado novelista brasileño .... „ 10.—
DICCIONARIO DE SINONIMOS Y DE LA RIMA, por Olive y Landa .... „ 10.—
LA FILOSOFIA ANTIGUA, por Luis Bogliolo. Enc. .... „ 10.—
SALVADORES DE LA HUMANIDAD, por el doctor Pedro G. Belmes .... „ 10.—
ROMMEL, EL ZORRO DEL DESIERTO, por Desm d Young „ 10.—
EL CURA BROCHERO, por Efraín U. Bischoff. Enc. .... „ 10.—



CUERPOS Y ALMAS, por Maxence van der Meersch. Edición completa de la novela más leída de nuestro tiempo. El ejercicio de la medicina enjuiciado por una de las plumas más brillantes de Francia „ 10.—
TESORO DEL PARNASO ESPAÑOL —Antología de Poesías Selectas Castellanas del Siglo XVIII recogidas y ordenadas por Manuel José Quintana. Un volumen de 900 pág. „ 10.—
GRAF SPEE —Del astillero a Punta del Este—, por Rudolf Muller .... „ 10.—
MUSICA Y RELIGION, por Brian Wibberley .... „ 10.—
DEL ADELANTO Y PROGRESO DE LA CIENCIA DIVINA Y HUMANA, por Sir Francois Bacon .... „ 10.—
LA GUERRA SUBMARINA, por Johannes Spiess .... „ 10.—

DE LA DOCTA IGNORANCIA, por Nicolás de Cusa .... „ 10.—
LAS FUERZAS MORALES, por José Ingenieros .... „ 10.—
UN AÑO EN MOSCU, por Andrés de Sicco .... „ 10.—
EL GUSANO LOCO, por Wimpi „ 10.—
LOS DIAS DEL HOMBRE, por el doctor Besancon .... „ 10.—
TIENDA CENTRAL, por Vicki Baum .... „ 10.—
HISTORIA DEL REINO VEGETAL, por Merle C. Coulter Encuadernada .... „ 10.—
RIMAS, por Gustavo Adolfo Bécquer. Enc. .... „ 10.—
RETRATO DE UN MATRIMONIO, por Pearl S. Buck .... „ 10.—
LOS INDIFERENTES, por Alberto Moravia .... „ 10.—
VIAJE DECISIVO, por A. J. Cronin .... „ 10.—

A $ 20.- CADA VOLUMEN su valor réal: $ 20, 30 y 35

GALIGAI, por Francois Mauriac Encuadernada .... „ 20.—
HISTORIA DE NAPOLEON, por Desiré Lacroix .... „ 20.—
LA FIESTA, por Margaret Kennedy. Enc. .... „ 20.—
LOS QUE VIVIMOS, por Ayn Rand .... „ 20.—
RIO ABAJO, por Lobodon Garra „ 20.—
ADIVINANZAS TRADICIONALES, por Ismael Moya .... „ 20.—
TU PROPIA HISTORIA, por Berl Ben Meyr. Enc. .... „ 20.—
VIDAS OPUESTAS, por Frances Parkinson Keyes. Enc. .... „ 20.—
LA MONTAÑA MAGICA, por Thomas Mann .... „ 20.—
MIL DELICIAS CON LA LICUADORA, por Mery Reiher. Encuadernada .... „ 20.—

AMBICION FATAL, por Edna Scherry. Enc. .... „ 20.—
EL BARRO HUMANO, por Luis Rodriguez Acasuso .... „ 20.—
STALINGRADO, por Theodor Plievier .... „ 20.—
LOS CAZADORES DE MICROBIOS, por el Dr. Paul de Kruif „ 20.—



LO QUE EL VIENTO SE LLEVO, por Margaret Mitchell. La guerra del Norte contra el Sur en los Estados Unidos, relatada con fuerza sin igual en esta novela que, llevada al cine, constituyó el más grande éxito de toda una época. El volumen de 1.000 páginas .... „ 20.—
SINUHE, EL EGIPCIO, por Mika Waltari. La novela histórica de mayor trascendencia, que ha recorrido el mundo traducida a nueve idiomas .... „ 20.—
entero. Un clásico contemporáneo .... „ 20.—
DICCIONARIO DE FRASES Y TERMINOS COMERCIALES, por Michael Maxtro. Enc. .. „ 20.—
BAJO EL ESTANDARTE VERDE, por Joseph Peyre. Enc „ 20.—
BELLINI, por Arnaldo Fraccaroli. Enc. .... „ 20.—
ANTES DEL DILUVIO, por Mark Aldanov. Enc. .... „ 20.—

IMPORTANTE:

Los títulos anunciados en los números anteriores se hallan casi todos

AGOTADOS

NO ESPERE QUE SUCEDA LO MISMO CON LOS QUE AHORA OFRECEMOS, ENVIE SU PEDIDO A
FLORIDA 251 - CAPITAL
ANOTANDO ALGUNO MAS EN REEMPLAZO DEL TITULO QUE PUEDA TERMINARSE.

A los del interior: agregar pesos 2.— por libro para franqueo certificado.

EL CAMINO DE SCAPA FLOW, por Günter Prien .... „ 10.—
EL COMUNISMO EN TEORIA Y EN LA PRACTICA, por R. N. Carew Hunt .... „ 10.—
LA SIMULACION EN LA LUCHA POR LA VIDA, por José Ingenieros .... „ 10.—
LOS TITANES DE LA MUSICA „ 10.—
MUJERES BENEFACTORAS DEL MUNDO, por el Dr. Pedro G. Belmes .... „ 10.—
LA GAYA CIENCIA, por Federico Nietzche .... „ 10.—
PRECURSORES Y REBELDES, por Eduardo Schuré .... „ 10.—
EL CASO LEMOINE, por Marcel Proust .... „ 10.—
STUKA TERROR EN TOKIO, por Doolite .... „ 10.—
DEMOCRACIA, por Marcelo T. de Alvear .... „ 10.—
LOS SANTOS VAN AL INFIERNO, por Gilbert Cesbron .. „ 10.—
LA CANCION DE LA PULGA, por Gerald Kersh .... „ 10.—
LA USURPADORA, por Fannie Hurst .... „ 10.—
EL SIGLO DE LA REINA VICTORIA, por J. Chastenet .... „ 10.—

CINCO OBRAS MAESTRAS DE VAN DER MEERSCH. Incluye completas las siguientes obras: El pecado del mndo - Corazón puro - La casa de las dunas - El elegido - Cuando las sirenas enmudecen .... „ 20.—
UNA LUZ EN LA VENTANA, por Mary Roberts Rinehard. Encuadernada .... „ 20.—
OCHO HACIA LA ETERNIDAD, por Cecil Roberts. Enc. .... „ 20.—
EUGENESIA Y ARMONIA SEXUAL. —Enciclopedia para el matrimonio—, por el Dr. Herman H. Rubin .... „ 20.—
MURALLAS HUMANAS, por Paul I. Wellman. Enc. .... „ 20.—
A LO LARGO DEL CAMINO, por Ricardo Bocchelli. Enc. „ 20.—
VIÑAS DE IRA, por John Steinbeck .... „ 20.—
BANDERAS SOBRE LAS TORRES, por Antón Makarenko „ 20.—
HIJO DEL DESTINO, por Thomas B. Costain .... „ 20.—
LOS LUSIADAS, por Camoens. Enc. .... „ 20.—
IMPACIENCIA DEL CORAZON, por Stefan Zweig .... „ 20.—



LA DINASTIA DE LOS FORSYTE, por John Galsworthy (Premio Nobel de Literatura). Edición ilustrada con 20 fotografías de la película homónima „ 20.—
LA HISTORIA DE SAN MICHELE, por Axel Munthe. Nueva edición de la obra que entusiasma hoy, igual que hace 30 años, a los lectores del mundo
LADY HAMILTON, LA DIVINA DAMA (El gran amor de Nelson), por E. Barrington .... „ 20.—
EL CREPUSCULO DE UN MUNDO, por Franz Werfel. Enc. „ 20.—
LOS PADRES PRODIGOS, por Sinclair Lewis. Enc .... „ 20.—
LA VIDA COMIENZA AHORA, por Cecil Roberts. Enc. .... „ 20.—
VIDA DE MAHOMA, por Emile Dermenghem. Enc. .... „ 20.—
ORIENT EXPRESS, por Graham Greene. Enc. .... „ 20.—
LA CIUDADELA, por el doctor A. J. Cronin .... „ 20.—

GRANDES LIBRERIAS

ANACONDA S. A.

FLORIDA 251 T. E. 33 - 6867 BUENOS AIRES

Síntesis de

LA CALLE DE LA ESPERANZA

de Wolf Mankowitz

Editorial JACOBO MUCHNIK

GRACIAS al señor Kandinsky Joe reconoció al unicornio cuando lo vió. Joe tenía seis años y gracias al señor Kandinsky estaba educado, aunque no iba al colegio porque tenía que cuidar a su madre hasta que su padre volviera de Africa. Así se lo había prometido.

Joe vivía en la planta alta del número 111 de la calle Fashion. Era una calle pobre y pobre toda la gente que allí vivía.

El señor Kandinsky era pantalonero. En el taller tenía una máquina de coser y un banco alto con la tapa lustrosa, donde él y Shmule planchaban los pantalones. Cuando la plancha ardiente caía sobre el trapo mojado, se levantaba una nube de vapor. El señor Kandinsky decía siempre que eso era malo para la salud. El taller estaba abajo, en la misma casa.

En la pared había dos grabados. Uno representaba una dama con la cabeza gacha y los ojos vendados, sentada sobre una enorme bola gris verdosa. Sostenía entre sus manos una cítara roja. Joe pensaba que representaba a una concertista callejera que había sufrido un accidente y lloraba porque se había roto su cítara y ya no podía vivir más de la música. El señor Kandinsky le explicaba el símbolo:

—Esa bola es el mundo y la dama es la Esperanza que siempre acompaña al mundo. Está cegada porque si pudiera ver lo que ocurre, perdería las esperanzas y entonces, ¿adónde iría a parar? Ahora, lo que representa esa cítara rota, no lo sé.

El otro cuadro era una fotografía del padre del señor Kandinsky, maestro cortador, que se especializaba en sacos. Junto con el hijo pantalonero completarían todo el arte de la sastrería. Pero murió y no pudo concretar su sueño. No importaba. La vida se compone de sueños. Sueños y trabajo.

El señor Kandinsky era muy amigo de los padres de Joe. Alquilaba toda la casa y la madre de Joe le pagaba el alquiler de su habitación. En las cenas de los viernes a la noche, el señor Kandinsky y su madre hablaban acerca de Africa y de su padre, de lo que estaría haciendo y de que pronto Joe y su madre irían a buscarlo.

El señor Kandinsky ponderaba los platos preparados por la madre de Joe y le decía que era la muchacha más bonita de todo el East End. Ella reía y se ruborizaba. Y parecía realmente bonita. Joe no sólo la encontraba bonita, sino la más buena.

—¿Por cuánto tiempo es bonita una muchacha? —preguntaba ella. Y el señor Kandinsky contestaba que mientras era amada. Y muchísima gente amaba a Rebeca, la madre de Joe. Hasta el mismo señor Kandinsky, tan feo, se sentiría menos feo siendo amado.

—Yo lo quiero, señor Kandinsky —decía Joe—, y alguna mañana usted será muy bonito.

—Gracias, Joe —contestaba el señor Kandinsky poniendo su mano sobre la cabeza de Joe—. Ya mismo me siento un poco más lindo. Luego preguntaba sobre la última carta de Africa. Su madre leía la carta, emocionada. Hablaba de muchas cosas, de negocios y luego contaba historias de cómo los cafres bebían cerveza blanca y cantaban, o cómo los muchachos de las tribus se reunían bien entrada la noche y marchaban por la calle al redoble del tambor y que el padre de Joe se alejaba por el camino; porque de otro modo podían apalearlo. En las cartas siempre venían billetes de cinco libras, siempre varias libras y una vez, un billete de diez. Algunas cartas eran breves, sin mensajes para Joe ni para el señor Kandinsky. Eran las cartas malas. Si Joe formulaba demasiadas preguntas, su madre se echaba a llorar.

Por las mañanas la madre de Joe iba a Whitechapel Road, donde trabajaba en un taller de costura. Era sombrerera y adornaba sombreros con flores y frutas artificiales, y el señor Kandinsky decía de ella que era la mejor y la más artística de las sombrereras del país.

Como no volvía a su casa hasta la caída de la tarde, Joe almorzaba con el señor Kandinsky en el taller. El señor Kandinsky no permitía que ella le dejara comida hecha al niño, porque él sabía cocinar muy bien.

El señor Kandinsky hablaba mucho, en cambio Shmule generalmente callaba. Shmule era corpulento y retacón, muy fuerte. Era pelirrojo y rizado. Los sábados estaba todo el día en el gimnasio desarrollando su físico. De lo único que le gustaba hablar era de músculos. Joe era muy joven y el señor Kandinsky muy viejo para interesarse por ello.

—¿Tienes algún músculo nuevo para mostrarnos? —le preguntaba el señor Kandinsky. Y Shmule se quitaba la chaqueta, arrollaba las mangas de la camisa, cerraba los puños y doblaba el codo hasta que enormes nudos le aparecían por todas partes. Kandinsky llamaba entonces a Shmule "el Macabeo", lo que significa "el Martillo" y con ese nombre luchaba Shmule.

Shmule iba a ser un campeón de lucha, lo que significaba que tendría que derrotar a Luis el Dálmata, al Segador de Stepney, a Roberto el Turco, al Toro Bason y al temible Pitón Macklin. Uno a uno tendría que derrotarlos.

Y así, entre comentarios de una cosa y otra, Joe aprendía muchas de las cosas del mundo. Shmule le enseñaba algo de boxeo y el señor Kandinsky le contó todo acerca de los unicornios.

Fué la tarde en que Kandinsky, el pollito de Joe, fué hallado muerto, tirado sobre el lomo, con las patas al aire: una bola de algodón y dos fósforos.

Había hecho Joe todo lo que le dijo el vendedor de pollitos. Y sin embargo se había muerto. Esto le hizo pensar en la posibilidad de escribir a su padre para que le mandara un animal grande, porque es lógico que los animalitos pequeños tengan vidas pequeñas.

El señor Kandinsky había estado estudiando el Africa con cierto interés desde que el padre de Joe había partido para allá, pero las partes del libro que se referían a las minas de oro y de diamantes no eran tan interesantes como el capítulo consagrado a la fauna del Africa Central. Y de esto podía hablar a Joe. Discutieron sobre las posibilidades de cada animal para ser traído a casa. No había posibilidades.

—Quizá —sugirió a Joe—, quizá mi padre pueda mandarme un unicornio.

—El unicornio es una taberna —dijo Shmule, levantando la vista del librito que estaba leyendo: "Principios fundamentales del judo".

—No demuestres tu ignorancia sobre este tema, Shmule —dijo el señor Kandinsky. Y entonces le contó a Joe acerca de los unicornios.

—Cada animal cuando fué creado por el Todopoderoso recibió un obsequio especial. A la ardilla le dieron una cola maravillosa para tomarse de los árboles y no caer; el caballo recibió unas patas fuertes para correr velozmente, y así por el estilo. Pero fué el unicornio el que recibió el más especial de los dones. A él le dieron un cuerno mágico que podía curar cualquier enfermedad que alguien padeciera.

Wolf Mankowitz

WOLF Mankowitz, el joven escritor inglés nacido en Londres en 1924, ha aparecido de repente a la fama mundial con este relato de "La calle de la esperanza". Su éxito fué instantáneo al editarlo en 1953. Casi de inmediato fué traducido al francés, alemán, italiano, noruego y japonés y un año más tarde sir Carol Reed filmó una película con el mismo título.

Ya era conocido como poeta Mankowitz, quien se dedica particularmente a coleccionar porcelanas especializándose en ese comercio. A los 22 años obtuvo el Premio de Poesía de la Sociedad de Escritores y fué comentarista de libros y teatro en los principales diarios y revistas ingleses. Actualmente el escritor desenvuelve sus actividades en el campo de la producción y dirección teatral y de televisión.

"La calle de la esperanza" es un relato lleno de ingenuidad y ternura, elaborado con una naturalidad que emociona y conquista desde la primera línea. No hace más que contar la vida de gentes humildes, pero sobre todo el sueño candoroso de un niño, en estado de total pureza para tomar como realidad los mitos. El pantalonero, señor Kandinsky, cuenta relatos mitológicos a Joe, un niño de seis años de edad. Le cuenta sobre lo fantástico de la existencia mitológica de los unicornios, con su cuerno mágico. De una época en que los unicornios andaban por todas partes y las gentes eran más felices y tenían de todo. Pero cuando llegaron tiempos de miseria, las gentes maltrataron a los unicornios despojándolos de sus cuernos y vendiéndolos, por lo cual los unicornios murieron de tristeza, salvo algunos que se refugiaron en Africa. En Africa está el padre de Joe. Un día Joe compra en el mercado un unicornio. No es más que un cabrito enfermo y lisiado al que apuntan muy unidos sus dos cuernitos que el chico toma como uno solo. Para él es un unicornio. Para los demás es un cabrito. Pero sólo la vida de los sueños y de la fantasía es verdadera. Y esa vida, en milagro de inocencia, es la que nos cautiva en "La calle de la esperanza".

Podía conceder los deseos de cualquiera, de inmediato. Y en consecuencia este cuerno valía diez mil libras pagaderas al contado y a la vista en cualquier lugar del mundo. A mí no me preguntes por qué recibió el unicornio este presente. A alguien le tenía que tocar; entonces, ¿por qué no a él? De todos modos fué él quien lo recibió y no otro.

"Pero justamente a causa de esta cualidad los unicornios se hicieron tan escasos que no se los encuentra ni en los zoológicos. En una época, eran tan numerosos como los caballos de tiro; cuando uno salía a la calle, nunca regresaba sin haber visto media docena. Y en esos tiempos nadie era pobre. Si uno necesitaba algo, no hacía más que tender la mano, y allí estaba. Un vaso de té con limón, un sombrero nuevo. Después, cuando la gente se empobreció, les robaron los cuernos a los unicornios y los vendieron. Y ya te puedes imaginar cómo les afectó eso. ¿Acaso puede un león vivir sin su cola? ¿Puede un elefante pasarse sin la ducha de su trompa? ¿Puedo yo comer si dejo de hacer pantalones? Por supuesto que no. Y entonces, ¿cómo iba a vivir el unicornio sin su cuerno? ¡Ay, Joe!, murieron por millares los bellos unicornios. Se reunieron en patios polvorientos y al fondo de esas calles que no conducen a ninguna parte. Se hocicaban unos a otros para darse consuelo, y cerraban sus ojos para no ver, para no recordar lo que habían perdido. Sus bellas pieles blancas se llenaron de manchas, sus airosos músculos se convirtieron en nudos retorcidos. Decayeron, se arruinaron, fueron muriendo, y su muerte fué triste, porque habían sido devorados por la pobreza, sorbidos por la oscuridad de un pozo sin fondo; nadie los volvió a ver nunca".

El señor Kandinsky suspiró y miró a Joe con sus grandes ojos.

—Esa fué la lástima, Joe, hijo mío —dijo—. Los unicornios desaparecieron, pero la pobreza quedó en el mundo. Lo pobreza y la enfermedad. Pero algunas veces las cosas salen bien. De la misma manera algunos unicornios deben haber sobrevivido. Fueron sagaces. Vieron cómo se ponían las cosas, y no perdieron su tiempo culpando a los hombres o maldiciendo a la vida, o amenazando a Dios, o haciendo cualquiera de estas tonterías. En cambio, dijeron a los demás: "Escuchen, amigos, si no hacemos algo pronto, no quedarán unicornios en el mundo". "Quédense quietos —gritaron algunos de ellos—. ¿No ven que somos demasiado desdichados para poder hacer nada?". "No sean blasfemos —gritaron otros—. Es la voluntad de Dios". No nos interrumpan cuando estamos llorando —dijeron otros—. Es la única satisfacción que nos queda". Pero muchos se reunieron para huir; algunos con esperanza en sus corazones, otros con dudas, unos pocos con ese espíritu que no condesciende a la esperanza ni a la duda. Estos dijeron: *La vida significa la destrucción; pero aquel que quiera vivir, que viva.*

"Un viejo unicornio, que había oído hablar del Africa cuando era niño, nunca la había olvidado. Les habló de ese continente, y allí fueron esa misma noche. En Africa están hoy, aunque su terrible experiencia los hizo temerosos de los hombres; por eso no se los ve con frecuencia. Pero son más grandes ahora, y hasta más fuertes, y tan fieros que se baten por un quítame allá esas pajas. Sin duda, Joe —dijo el señor Kandinsky—; sin duda, Shmule, tú, luchador, no hay absolutamente ninguna razón para que no haya unicornios en Africa".

—¿Y yo qué sé? —preguntó Schmule.

—¿Podrás conseguir un unicornio para traerlo a casa? —preguntó Joe.

—Un unicornio chico —dijo el señor Kandinsky—, sí, por cierto. No hay ninguna razón para que un pequeño unicornio no pueda vivir en esta casa. ¿Quieres otro poco, Joe? —y removió las zanahorias en el caldero de tal modo que levantó una enorme nube de vapor.

Después que apareció muerto el pollito de un día, Joe fué al mercado de animales, porque si uno quería un unicornio, el mejor lugar para buscarlo era la feria de Club Row.

Anduvo mirando los diversos puestos. El de las aves canoras, el de los perros. Por allí vendían anguilas al vinagre que los hombres comían en sándwiches. Enfrente del Rey de las Anguilas había un puesto donde se vendían sandías por mitades o pedazos. Joe fingía no poder decidirse entre un sándwich de anguilas o una tajada de sandía. Contemplaba a la gente que comía anguilas rociándolas con vinagre, y después contemplaba las tajadas de roja sandía. Por fin se decidía por la sandía, invirtiendo dos peniques, y la comía simulando que era un sandwich de anguila. Miraba al adivino hindú, que llevaba un turbante y vendía perfumes verdes, amarillos y rojos en pequeños envases. Siempre que una mujer compraba una botella de perfume, el hindú la miraba de un modo extraño.

Un domingo Joe reunió las moneditas que había ahorrado de las que el señor Kandinsky le pagaba por ayudar en el taller. Tenía lo suficiente, pensó, para comprar un unicornio, si llegaba a aparecer en el mercado.

Preguntó dónde podía comprar un unicornio, y Alf, el del puesto de las aves canoras, le indicó que se fijara en el puesto de los perros. A una señora que vendía gallinas le preguntó dónde podía comprar un unicornio.

—¿Para qué quieres esos animales paganos? —dijo—. Mejor búscate un lindo pollito de un día. —Y la señora se dirigió con rabia a una vieja que seguía pellizcando una gallina para ver si estaba gorda.

Recorrió todo el mercado. En su bolsillo tintineaban los seis peniques. Toda su fortuna. Toda clase de animales le habían querido vender, pero él quería un unicornio. Pero, al fin, vió a un hombre que estaba junto a las oscuras arcadas del puente. Tenía un gran conejo blanco debajo de un brazo y en el extremo de una soguita un pequeño unicornio.

Un hombrecillo se interesó por el conejo. ¿Flamenco? No, holandés. Un muchacho alto compró el conejo por media libra y se alejó hablándole al oído a la pequeña bestia. El hombre tiró de la soguita, y Joe acarició la cabeza del unicornio. El unicornio lamió la mano de Joe.

—Es un poco deforme —dijo el hombre a Joe—, pero con el tiempo va a crecer derecho.

—Es un poco deforme —contestó Joe, mirando las patas traseras del unicornio—, y una pata de atrás es más corta que la otra.

—Es un enano —dijo el hombre—. Todavía.

—¿Cuánto vale? —preguntó Joe.

—Sólo cinco chelines —dijo el hombre.

—Le doy dos chelines —dijo Joe.

—¡Vamos! —exclamó el hombre.

—Es que es un poco deforme —dijo Joe.

—¿Y qué hay si es deforme? —replicó el hombre—. Ya crecerá.

—Le doy dos chelines cuatro peniques —dijo Joe.

—¡Estos chicos! —dijo el hombre—. ¡Chicos! —Se volvió y empezó a caminar bajo los arcos con el unicornio renqueando a su lado y Joe detrás de los dos.

—¿Qué va a hacer con él? —preguntó Joe.

—Lo comeré en la cena —dijo el hombre.

—¡Oh! —se asombró Joe.

—¿Cuánto vale? —preguntó Joe.

—¿Cuántas veces lo vas a preguntar? Cinco chelines. Eso es lo que me costó criarlo.

—Si usted viene conmigo hasta lo del señor Kandinsky, en la calle Fashion, él le dará cinco chelines.

—¿Tengo que ir hasta allá?

—Y yo le voy a dar mis dos chelines y cuatro peniques, también —añadió Joe.

El hombre exigió que se los diera allí mismo, y permitió que Joe llevara junto a él al unicornio. Cuando llegaron al taller, Joe pidió al señor Kandinsky prestados cinco chelines.

—Para un unicornio —dijo el señor Kandinsky, tomando la cajita donde guardaba el dinero— cinco chelines es muy barato.

Luego examinó al animal.

—Es evidente —dijo— que este unicornio es un unicornio, Joe; inconfundiblemente es un unicornio auténtico, Shmule. Sólo le apunta un cuernito en la cabeza.

Shmule lo confirmó. Lo importante era, dijo el señor Kandinsky, que Joe había ido al mercado a comprarlo. No compraría algo que no fuera un unicornio.

—Hay mucho de cierto en lo que usted dice —contestó Shmule—, aunque tiene el aspecto de un cabrito, un poco lisiado, eso es todo, y no se parece en absoluto a un caballo, que es lo que es un unicornio, si se exceptúa el cuerno.

—Y éste tiene un cuerno, ¿sí o no? —preguntó el señor Kandinsky.

—Definitivamente —contestó Shmule—. Tiene un cuerno aún no desarrollado.

Tenía un solo cuerno. Era un unicornio. Basta. El señor Kandinsky mandó a Joe a la verdulería a comprar un zapallo y unas cuantas zanahorias y algunas lechugas. Lo que no comiera el unicornio iría al guiso. El señor Londinsky siguió examinando al animalito. Mientras acariciaba la cabeza del unicornio, el señor Kandinsky canturreaba:

Un cabrito, un cabrito,
Que mi padre compró por dos centavitos.

Shmule levantó la vista.

—Es lo que yo decía —dijo—. Un cabrito.

—¿Y qué daño va a hacer, Shmule —preguntó el señor Kandinsky—, si lo convertimos en un unicornio? *¡Oy!* —añadió—. Verdaderamente está lisiado.

Marcando tristemente el compás con el puño sobre el banco de trabajo, siguió canturreando la canción que había empezado. Shmule se le sumó.

Toda esta excitación alrededor del unicornio era una cosa, pero Shmule tenía sus propias preocupaciones. Segundo estaba el temible Pitón Macklin, pero antes estaba Sonia.

Sonia era la hija de Hoffmann, el carnicero, y la muchacha más fuerte que podía imaginarse. Era cuatro pulgadas más alta que Shmule, y sólo tenía tres músculos menos que él, y de todas maneras, no le quedaba bien a una muchacha tener esos músculos... Podía alzar a Shmule con la misma facilidad con que él levantaba a Joe, y aunque tenía ojos rasgados y era muy malhumorada, tenía un cuerpo muy lindo.

La señora Levenson, la corsetera, que era muy casamentera, lo llevó a lo de Hoffmann para la cena del viernes, y antes de saber lo que pasaba, Shmule se encontró comprometido con Sonia. Era ésa su preocupación número uno, porque aunque una promesa está muy bien a su manera, ¿de qué vale estar comprometido si no se tiene un anillo que lo pruebe? Y Sonia no tenía un anillo. Ni por un instante se olvidaba Sonia de ese anillo. Sus amigas y compañeras de trabajo eran las que la indisponían contra Shmule por no comprarle el anillo. El pobre Shmule lo consiguió, pero causó el enojo de la muchacha porque era ordinario. Ni muerta quería que se encontrara ese anillo en su mano, con su diminuto diamante. Una porquería que ni se ve.

Shmule se lo dijo a Kandinsky, y éste le contestó que lo mejor que debería hacer era casarse directamente y ahorrarse dificultades. Pero Sonia no quería casarse sin antes tener el anillo de compromiso.

—¿Por qué no te casas con alguien que ya tenga un anillo? —preguntó Joe.

—¿Qué puedes saber tú de esas cosas?

—Mi madre no tiene un anillo de diamantes —dijo Joe.

—Hazme el favor, ya tengo bastantes preocupaciones. Este temible Pitón Macklin, con quien tengo que luchar pronto, no es ningún chiste.

Pero pese a estas preocupaciones propias que tenía Shmule, ayudó a Joe a construir una casilla para el unicornio. Bien podía ser, decía Shmule, que uno

ganara un título como Mr. Mundo, o Mr. Universo, o Mr. Europa, y pudiera lucir su musculatura en los afiches de propaganda de tal o cual alimento o paseándose en un *Rolls Royce*. Eso era una mina de oro. Y no iba a terminar su carrera, renunciando incluso a Hollywood, porque se le ocurriera a Sonia, la hija de Hoffmann, que quería tener un anillo más grande que cualquiera otra de las costureras de la fábrica de blusas *Gay-day*, donde trabajaba.

Joe contó al señor Kandinsky la preocupación que Sonia daba a Shmule.

—Las mujeres… —dijo el señor Kandinsky—. Pero no nos podemos arreglar sin ellas.

—Sin embargo, usted lo hace —dijo Joe.

—Es que yo soy viejo —contestó el señor Kandinsky—. Y yo también tuve mi ración de problemas.

—¿Usted también quiso ser Mr. Mundo, señor Kandinsky?— preguntó Joe.

—Ser Mr. Kandinsky ya es bastante para el señor Kandinsky —contestó éste, empuñando la plancha con fuerza y levantando una enorme nube de vapor—. Lo único que me vendría bien a mí, porque todo este inclinarme sobre la plancha me hace doler la espalda, es una máquina planchadora superpatentada.

Esa era toda su ambición. En una ocasión llevó a Joe a ver una que funcionaba en una fábrica de Comercial Row. La vieron trabajar. Kandinsky tenía un aire triste cuando se fueron.

Hasta que el unicornio tuvo terminada su casilla vivió en el taller, debajo de un mostrador, en una madriguera hecha con distintos materiales. Joe lo alimentaba a la mañana y a la noche, dejándole una vasija con leche y otra con agua para que bebiera cuando tuviera ganas. Joe conversaba con el unicornio durante las comidas para que no se sintiera tan solitario. Pero el animalito no se interesaba por nada. Se limitaba a mirar a Joe con sus ojos tristes, y lentamente plegaba en su boca otra hoja de lechuga, con su larga lengua sonrosada.

—Yo creo —dijo Joe al señor Kandinsky— que este unicornio está extrañando a su padre y a su madre, pero, ¿qué puedo hacer?

—Así es, ¿qué puedes hacer?

—¿Pero dónde están?

—En Africa, sin duda.

Joe preguntó cómo había llegado allí. ¿Quién podía saberlo? Sin embargo, ya tendría que haber crecido. Ya debía ser adulto, afirmó el señor Kandinsky. Y se explicó ante la nueva pregunta de Joe.

—Efectivamente, no ha crecido. ¿Y sabes por qué? Porque los unicornios no pueden crecer por su cuenta. Los unicornios mayores tienen que enseñarles cómo se hace. Así como tú tienes que aprender de mí; si no, ¿cómo sabrías cómo crecer? Lo mismo pasa con los unicornios, que después de todo no son más que seres humanos.

La madre de Joe volvió del trabajo. Ante todo preguntó cómo estaba el unicornio. Le contó Joe lo que le había dicho el señor Kandinsky.

Al unicornio lo llamaron Africano, porque el señor Kandinsky dijo que ése era el nombre que correspondía a todo lo que tuviera que ver con Africa. Y de inmediato el unicornio comenzó a mejorar. Todos necesitan un nombre. Si no, ¿cómo van a saber quiénes son?

Todas las mañanas, después del desayuno, Joe llevaba a Africano a pasear por la calle Fashion y pasaba por la fábrica de camisas. Africano llevaba una manta a cuadros y un collar que había pertenecido a Nicolai, el perro del panadero, así llamado en homenaje al zar de Rusia; los dos estaban muertos.

Una de esas mañanas visitaron al panadero. Joe le preguntó si le parecía que Africano había crecido. El panadero creía que sí, y que caminaba mejor.

—¿Quieres otra masita? —dijo a Joe.

—No, gracias —contestó Joe. Pero Africano no dijo nada, ni siquiera terminó su masita.

La única persona de la calle Fashion con la que Joe hablaba francamente de Africano era con Mavis, la de la verdulería. Mavis tenía una alcancía en su negocio "Para Nuestros Mudos Amigos", aunque convenía con Joe en que los animales sabían hablar y conversar entre ellos. Siempre lo ayudaba con sugestiones y consejos. Por eso Joe la hizo entrar en el secreto de que Africano era un unicornio, la dejó palpar el único cuerno, que todavía era muy pequeño, y le preguntó si le parecía que frotándolo con linimento crecería más rápido. Mavis creía que no, pero le enseñó a Joe a cepillarle la piel, y siempre le guardaba las verduras que sobraban y no se las cobraba. Sentía mucho por la renquera del unicornio, pero no podía hacer más que pedir a la virgen María que lo curara.

NOTA DE LA REDACCION

VEA Y LEA, como es usual, no mantiene correspondencia sobre las colaboraciones espontáneas que recibe, ni se responsabiliza por la devolución de los originales que no haya solicitado.

El unicornio mejoró un poco, de modo que había que agradecérselo a Mavis y a su Santa Madre, aunque Shmule también ayudó. Shmule dijo que le hacían falta a Africano ejercicios correctivos. La gimnasia correctiva obraba maravillas. Y empezó a masajear a Africano todas las noches por espacio de una semana con un aceite blanquecino. Pero no podía decirse que Africano estuviese creciendo mucho.

Shmule hablaba poco. Incluso con Sonia. Estaba en pleno adiestramiento.

A Joe le vino bien la compañía de Africano. Su juego favorito se llamaba Africa. Y a eso jugaba en el patio, con sobretodo y bufanda él, y Africano bajo una manta de lana que Mavis le había tejido. El y Africano exploraban la selva en busca de una ciudad perdida. Africano era muy grande y fuerte, con un enorme y sólido cuerno de marfil, del que colgaban campanillas de plata. Joe era alto, muy moreno, y llevaba un rifle y dos revólveres. Cabalgaba sobre Africano atravesando una selva donde luchan contra un león, dos tigres, un elefante maligno, un terrible pitón de sesenta metros de largo y un rey de los caníbales que se parecía a uno de los viejos vagabundos. Derrotaban a todos. Africano los atravesaba con su largo cuerno y el resto lo liquidaba Joe a balazos. Llegaban a las cercanías de la ciudad perdida. Se parecía a la fábrica de camisas, con centenares de cúpulas de oro reluciendo al sol. En la ciudad, que olía a jabón, refulgían mil diamantes. Joe se guardó uno en el bolsillo con el fin de llevárselo a Shmule para que se lo diera a Sonia. En una de las bóvedas del tesoro encontraron una reluciente máquina planchadora superpatentada que Joe resolvió llevar al señor Landinsky. Joe y Africano siguieron avanzando por un largo camino pavimentado con adoquines de plata. A todo lo largo había puestos donde se vendía de todo. Al dirigirse a palacio se oyó de pronto un galope de muchos cascos, y centenares y centenares de unicornios aparecieron marchando en su dirección. A la cabeza venía un unicornio enorme con su gran cuerno de oro tachonado de diamantes y a su lado una unicornia blanca como la nieve con una cara bondadosa. Africano los saludó a gritos y ellos se acercaron y lo lamieron por todas partes, porque eran su padre y su madre. Y en el lomo del padre de Africano —y esto era lo mejor— venía montado el propio padre de Joe, que alzaba a éste y lo ponía sobre sus rodillas.

Entonces Joe y su padre y Africano con su padre y su madre empacaban el diamante para Shmule, y la máquina planchadora para el señor Kandinsky, y volvían a atravesar toda Africa, con todos los unicornios detrás, siguiéndolos hasta la calle Fashion.

Y así fué como Joe trajo a los unicornios de Africa, donde estuvieron perdidos todos estos años.

La tarde en que el señor Kandinsky y Shmule fueron a entregar ese pedido extra, llovía, y Joe y Africano jugaban a ese juego llamado Africa en el taller. Joe estaba luchando con una silla que era el rey de los caníbales. Las estaba pasando mal, cuando vió un par de botas rotosas junto a su cabeza. Levantó la vista. Era uno de los vagabundos.

Tenía una gran nariz y una barba enmarañada le cubría el rostro.

—¿No está el patrón? —preguntó, aunque bien podía ver que no estaba.

Joe supo de inmediato quién era. Lo observó cuidadosamente, con los puños crispados, pero cuando se acercó a Africano casi gritó. Era efectivamente el rey de los caníbales. Joe no tenía el rifle ni los revólveres, y no podía luchar, y esto era en serio. Desde el suelo vió cómo el rey de los caníbales se acercaba a Africano cada vez más.

Entonces, gracias a Dios, Joe oyó pasos en la escalera y la voz de Shmule. Se levantó de un salto y salió corriendo y les gritó que se apurasen. Y ellos entraron corriendo en la habitación. Joe los seguía. El vagabundo levantó la vista, mirándolos con ojos brumosos.

—¿Cómo le va, patrón? —dijo—. ¿No tiene trapos para darme hoy?

El señor Kandinsky suspiró.

—Ha asustado a este chico —dijo—. Shmule, déle algunos restos. Está bien, Joe —agregó—. No hay que preocuparse, Joe.

Joe no contestó. Poco después el rey de los caníbales salía a los tropezones con la bolsa a la espalda. Un fuerte olor a alcohol dominaba la escalera.

Después de que el rey de los caníbales trató de robar a Africano, Joe fué más cuidadoso. Antes del paseo salía a la calle y echaba un vistazo. Decidió repasar sus conocimientos de lucha para el caso en que los necesitara. Shmule ya había derrotado a Luis el Dálmata, quien, para decir la verdad, era "un paquete". El Segador de Stepney había salido con una vértebra rota. De modo que había que apresurar los triunfos sobre el Turco Roberto y Toro Bason para el combate contra Pitón Macklin. Shmule se adiestró bien y fué derrotando uno a uno a sus contrincantes. Ganó dos peleas en una semana. Continuamente llegaba gente al taller para felicitar a Shmule y buscar noticias de su encuentro con el temible Pitón Macklin.

La mañana que llegó la primavera Joe se despertó en un círculo de luz y fué corriendo para ver si Africano había advertido tal visita. Africano estaba también despierto, y tan lleno de energías que uno no habría sospechado nunca que no gozaba de perfecta salud. Estaba ansioso por salir a jugar. Cuando Joe le abrió la puerta de la casita, salió corriendo.

Como había más trabajo, la madre de Joe estaba cada vez más atareada en el taller de madame Rita poniendo más y más adornos a los sombreros a medida que la moda los exigía. Joe estaba impaciente porque había pensado en un nuevo juego y quería ver cómo salía apenas se fuera su madre al trabajo. Cuando ella se iba vió a Joe conversando con Africano y saludando a alguien que debía estar muy lejos. Para Joe, la cerca, que se estaba pudriendo, se convirtió en un barco con viejas paredes de madera. Joe era el capitán y en una ocasión Africano se amotinó. Gritaba desaforadamente transmitiendo las órdenes marineras. Anduvieron luego por los mares del sur. Encontraron el tesoro de los piratas justo debajo de la puerta del lavatorio. Era una piedrecita negra que una vez pulida y tallada sería un diamante negro. Joe sintió luego deseos de ir a charlar con el señor Kandinsky. Africano había vuelto a estornudar, así que apresuraron la búsqueda de la ciudad perdida y se encontraron con los padres de Africano y el padre de Joe. Todos volvieron en seguida a casa.

El regreso fué rápido a causa de Africano. Podría estar enfermo.

Se acercaba la fecha en que Shmule tendría que luchar con el famoso rompehuesos Pitón Macklin. Decía que estaba perdido y lo invadía el desánimo, pero el optimismo del señor Landinsky era superior. Claro que el señor Kandinsky no tenía que soportar los golpes. Todos los sastres tomaron partido por Shmule, el crédito de la profesión. Decidió el señor Kandinsky ir a ver la pelea esa noche con Joe, la madre de Joe y la novia de Shmule.

Llegaron justo para la pelea de fondo, pues el señor Kandinsky decía que no eran salvajes para gozar viendo golpearse a dos luchadores. Sonia conocía a muchos luchadores. Joe había encomendado el triunfo de Shmule a los poderes mágicos de Africano aunque su cuerno seguía siendo muy pequeño. Lo dejó muy tapado en su casilla a Africano. Era una vergüenza que no se permitiesen animales en el estadio, porque si Shmule ganaba iba ser gracias a Africano...

Era el anochecer, a pocas horas de la gran pelea. Joe salió a dar una vuelta. Las personas que conocía le parecían distintas, como si al caer la noche cada uno pasara a ser otro. Hasta Mavis parecía distinta. Ella le ponderó el traje y le dijo que parecía un maniquí. Llevaba pantalones largos.

—Sí, son muy lindos los pantalones —dijo Joe sepultando sus manos en los bolsillos—. Y la delantera es verdadera; tiene botones y todo.

Joe dijo a Mavis que se apurara para que fueran juntos a la pelea. pero Mavis le dijo que ella no iría. No le gustaban los deportes sangrientos. Y hubo de explicar a Joe lo que eso significaba. Pero Joe quería hablarle del unicornio. Tenía resfrío de pecho y tosía todo el tiempo.

—No tiene interés en nada y ni siquiera toma pastillas o jarabe para la tos. ¿Le parece que estará tuberculoso? Mavis dijo que nunca había sido muy fuerte. Siempre había sido delicadito y este invierno había sido desdichado hasta para los más fuertes. Mavis cerró su negocio y fué con Joe hasta la casa para ver a Africano. Lo envolvió en una manta y lo llevó al taller. A la luz de la lámpara Africano parecía delgado y enfermo y Mavis estaba muy seria. Mientras Mavis examinaba a Africano, Joe oyó al señor Kan-

dinsky llamar desde el otro cuarto, y fué a verlo.

—Quizá debiéramos mandarlo a Africa, a que se reúna con sus padres —dijo Joe.

—¿Al Africa? —preguntó el señor Kandinsky.

—¿Qué tiene que ver el Africa con los unicornios? —dijo Joe un poco molesto porque el señor Kandinsky no le prestaba atención.

—¡Ah, sí!, por Dios —dijo el señor Kandinsky—. Al Africa. Quizá sí. Es cierto. Quizá debiéramos mandarlo. Toma una guinda del guindado, pero una sola.

En un rincón había un barrilito en el que el señor Kandinsky hacía guindado. Era la mejor cosa del cuarto. Joe tomó una guinda y se la llevó a la boca. Cuando estuvo listo el señor Kandinsky fué al taller. Mavis le expresó sus temores por el estado de Africano. Cuando Joe salió, le dijo Mavis:

—Esta pobre almita está atormentada. Es cruel dejarlo —agregó. Y de pronto se puso muy dura y resuelta—: Es cruel.

—Lo que debe ser, debe ser —dijo el señor Kandinsky—, pero espera a que nos vayamos.

—Ese hombre no lo debía haber visto nunca. ¿Cómo podría vivir en la calle Fashion? —Acarició la cabeza del animalito justo donde sus cuernitos apuntaban tan juntos que parecían uno—. ¡Pobre cabrito! —dijo—. Lo llevaré al dispensario.

—Tiene razón —dijo el señor Kandinsky con un suspiro—. ¿Cómo puede un cabrito así crecer en la calle Fashion? No es bastante fuerte. Yo ya hallaré algo para decirle al niño.

Salían todos. Joe dió las buenas noches a Mavis, que tenía a Africano temblando dentro de su manta. Se adelantó el señor Kandinsky a las mujeres y por un instante deseó volver corriendo junto a Africano.

En Whitechapel Road todo eran brillantes luces y una multitud de gentes, lindo como un cuadro. Todos estaban de fiesta. Hacían fila en el Roxy para la segunda función. Un gran rugido partió del local. Era el final de la última vuelta. La pelea terminó mientras el señor Kandinsky les compraba maníes tostados.

Desde el ring un hombre de etiqueta se dirigió al público recomendando un número de entretenimiento. Ya se los veía al temible Pitón y a Shmule. Los partidarios de Pitón decían, mirando a Shmule: "Ya es un cadáver". El maestro de ceremonias hizo la presentación de los contendores. Pitón mostraba sus dientes y amenazaba con el puño a los admiradores de Shmule. Los músculos de Shmule relucían a la luz de los reflectores.

—Es un encuentro de cuarenta minutos —gritaba el maestro de ceremonias por su bocina—, de ocho rounds de cinco minutos, por una bolsa de veinticinco libras.

Empezó el combate. Al principio los luchadores describieron círculos estudiándose cuidadosamente, buscando una brecha. Pitón se apresuraba a saltar sobre Shmule, quien estaba muy quieto esperándolo. Y cuando Pitón flexionó sus piernas para saltar, Shmule se hizo a un lado y el Pitón cayó de boca con un sonoro ruido. Shmule saltó sobre Pitón tomándole ambas piernas por debajo de las rodillas en el gancho de su brazo y tirando con fuerza. El Pitón lanzaba ayes de dolor. Se sacudía como un cocodrilo. Logró zafar una de sus rodillas y con ella derribó a Shmule. Lo tomó por el pie y el muslo y se preparó para voltearlo, pero Shmule se apoyaba en la lona con ambas manos e impulsó su cuerpo sobre El Pitón como una catapulta. El Pitón se fué contra las cuerdas y en ese momento sonó la campana.

Shmule se dió vuelta para dirigirse a su rincón, pero el Pitón fué tras él. La multitud rugió en una sola voz: "¡Cuidado atrás!". Shmule se dió vuelta bruscamente y el árbitro obligó a Pitón a retirarse a su rincón.

Todos repudiaban el proceder sucio del Pitón. En la segunda vuelta, el Pitón había rodeado a Shmule con sus brazos y lo abrazaba como un oso. Shmule parecía no tener defensa mientras el otro iba ajustando el cerco. El rostro de Shmule se contorsionaba de dolor. Sonia se estrujaba y soltaba las manos, y la madre de Joe miraba para otra parte. El señor Kandinsky respiraba entrecortadamente, pero Joe seguía mirando con los ojos bien abiertos preguntándose qué haría Shmule ahora. La muchedumbre gritaba: "¡Acábalo, Pitón!". El árbitro vió la señal de que el Martillo se rendía y fué a separarlos, pero el Pitón no soltaba. Se negó. La multitud se puso en contra del Pitón. La campana salvó a Shmule. Se sostenía dificultosamente. Algunos opinaban que tenía un par de costillas rotas.

—¡Dios no lo permita! —exclamó el señor Kandinsky.

En la tercera vuelta, Shmule golpeó a Pitón en la mandíbula con la izquierda. Cayó pesadamente. Antes de que pudiera levantarse Shmule estuvo encima de él. El Pitón gemía y aullaba, pero no podía desprenderse de Shmule.

Las acciones eran favorables a Shmule. Finalmente dejó tendido al Pitón. Lo esperó en guardia, pero el Pitón no volvió a moverse.

Cuando volvieron a la casa, Joe quiso ir a ver en seguida a Africano, pero el señor Kandinsky le dijo que lo dejara dormir hasta el otro día.

Mientras la madre de Joe preparaba el té, Kandinsky habló de su ambición de poseer una máquina de planchar superpatentada. La que le ofrecieron usada valía treinta libras. Y él no las tenía. Está seguro de que la dejarán en veinte libras. Pero él no tiene ni veinte ni diez. Shmule tiene ahora veinticinco, pero debe comprarle un anillo a Sonia. Esto es impostergable.

Más tarde llegaron Shmule y Sonia y el señor Kandinsky hizo la proposición en firme. Si Shmule empleaba la bolsa ganada en comprar la máquina de planchar superpatentada, él lo haría socio suyo a Shmule, de modo que Sonia no se casaría así nomás, sino con un hombre famoso y un comerciante, patrón de su propio negocio. Y triunfó el señor Kandinsky, que hizo a Shmule su socio.

La mañana siguiente fué bella y soleada. Joe corrió a contarle a Africano lo ocurrido por la noche. Pero el unicornio no estaba.

—¡Querido unicornio! —le gritó a Africano, pero no se oyó ningún rumor en la casilla. Africano había desaparecido. Fué corriendo a decírselo al señor Kandinsky. Estaba desesperado Joe. El señor Kandinsky lo tranquilizó un poco diciéndole que no perdiera la cabeza. Había que buscarlo. No apareció Africano por ninguna parte. El señor Kandinsky llevó a Joe adentro. El chico tenía los ojos llenos de lágrimas. El señor Kandinsky se agachó y levantó una moneda.

—Es un soberano de oro. Y lo que ha sucedido es tan evidente como mi nariz. Tú mismo podías ver que a ese unicornio no le iba tan bien en la calle Fashion; estaba enfermizo, no se interesaba por nada, estaba abatido todo el día. Se ha vuelto al Africa, como tú mismo dijiste que haría. Pero, para demostrarte que no tenía nada contra ti, ha dejado esta moneda de oro a cuenta de ese cuerno mágico que vale cinco mil libras.

—¡Diez mil! —dijo Joe.

—Diez mil quise decir —continuó el señor Kandinsky—. Mientras tanto, guárdate el soberano para que te traiga buena suerte.

—No volverá —dijo Joe.

—Quizá no —contestó el señor Kandinsky—. Los unicornios no pueden crecer en la calle Fashion, pero los niños tienen que hacerlo.

Y Joe subió lentamente las escaleras frotando entre sus dedos la moneda de oro.

SOLUCIONES DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA 98

1. Adolescencia. - 2. Cada una de las tablas de un estante para libros. - 3. $\frac{XVI}{II}$ + IX = XVI + I. - 4. Grumo, aljibe, atisbo. - 5. Moho. - 6. La solución en el próximo número.

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR

Ya se trate de un ajajá o de un bububú, siempre tiene que contestar que es un ajajá. Si A era un ajajá, por el simple hecho de serlo tiene que decir la verdad y contestar que es un ajajá; si no es un ajajá, tiene que mentir, y decir, también, que es un ajajá. Así que A dijo que era un ajajá. Por lo tanto, B, que dijo la verdad, es un ajajá; y C, que mintió, es un bububú.

Entretenimientos

1) JULIA



¿Qué significa el nombre Julia?

(El dibujo lo sugiere.)

4) DESCIFRE ESTO

O R M U G - - - -
J E I B A L - - - - - -
B A S I T O - - - - - -

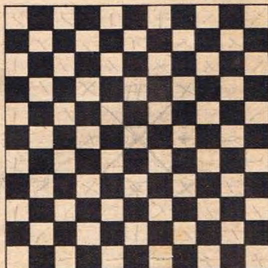
3) CUENTAS CON FOSFOROS

XIV / II + IX = XVI + I

(Cambiar de colocación un solo fósforo, de manera que quede indicada una igualdad).

6) PROBLEMA

Coloque en este tablero cinco reinas, de modo que queden dominadas todas las casillas.



5) PALABRAS CON FOSFOROS

MONO

(Cambiar de colocación un solo fósforo, de modo que resulte otra palabra.)

2) PLUTEO



¿QUE ES UN PLUTEO?

¿Las tablas de un estante para libros?

¿Una espumadera?

¿Un alfiler de corbata?



¿Un tacho para desperdicios?

(LAS SOLUCIONES, EN LA PAGINA 97)

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 242



HORIZONTALES

1. Poéticamente, arrebatado y poseído de furor.
7. Prefijo que significa único, uno solo.
8. Interjección para estimular el paso de las bestias.
10. Tuberculosis pulmonar.
11. Tensa, tirante.
13. Ave trepadora de las Guayanas.
14. Tonto, idiota.
16. Taza grande sin asa.
17. Fardo apretado de mercancías.
19. Une con hilo dos piezas de tela, cuero, etc.
20. Ecuánime, que obra según justicia.
21. Caudal que aporta la mujer al matrimonio.
24. Parte opuesta a la uña de los dedos.
27. Agujero por donde se mete la llave en la cerradura.
28. Extremo inferior y más grueso de la entena.
30. Tercer hijo de Adán y Eva.
31. Sustancia que se adhiere al esmalte de los dientes.
33. Caverna, cueva.
35. Atar con lías o sogas.
36. Metaloide semejante al carbono.
37. Dícese del contrato en que una de las partes se atribuye todas las ventajas.

VERTICALES

1. Sustancia orgánica petrificada en las capas terrestres.
2. Junté, auné.
3. Raído, sin pelo.
4. Sustancia espesa que sobrenada en la leche.
5. Prefijo que significa tres.
6. Averno, infierno.
7. Excavación para extraer un mineral.
9. Pronombre demostrativo en plural.
10. Extenuados por consunción.
12. Escrito en que se exponen las razones de uno y se impugnan las del adversario.
15. Pesadez, flema, cachaza.
18. Desluzca una cosa manoseándola.
19. Trozo de lona que sirve de cama a bordo.
22. Agujero en la ropa para pasar un botón.
23. Sitio en que se encierran los toros que han de lidiarse.
25. Ardorosa inspiración de los poetas.
26. Puro, sin mezcla, simple.
28. Conjunto de varias voces que cantan al mismo tiempo.
29. Entre los judíos, sabio de la ley.
32. Raspa una superficie con instrumento cortante.
34. Impar.



Solución del problema del número anterior

Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez, Bolívar 1616, T.E. 26 - 7101. Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta número 233. Tarifa reducida. Concesión número 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual número 508.766. Marca Registrada Nº 326.730. $ 4.— el ejemplar. Subscripción anual: $ 96.—. Concesionario para la venta en la Cap. Federal y alrededores: Antonio Vásquez, J. B. Alberdi 2374, Bs. Aires, T.E. 63 - 7634.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B) | Franqueo a Pagar CUENTA Nº 233 | Tarifa Reducida Concesión Nº 3409

Impreso en Editorial EMILIO RAMIREZ S. A. — Bolívar 1616 Buenos Aires



Alegría del color...



suavidad...



tonos firmes



SABANAS

Grafa

COLOR

dinam



... es tan fácil !

De algo muy sencillo de realizar, se dice: "es un juego de niños"... Pues bien, así me ha resultado pintar con "SATINA". Papá eligió los colores adecuados... La sorpresa que se llevarán cuando regresen!... En poquísimos momentos todo ha quedado tan hermoso que cuesta creerlo... Y qué colores! Sin ningún problema de los hasta hoy conocidos, "SATINA" resulta realmente... única!



- no necesita preparación
- cubre con una sola mano
- seca en diez minutos
- absolutamente lavable
- cubre cualquier superficie
- no produce olores irritantes



Satina

al látex

el látex utilizado en la elaboración de esta maravillosa pintura es a base de un COPOLIMERO de ESTIRENO-BUTADIENO, y se importa de los EE. UU. de Norteamérica exclusivamente para "SATINA".



BACIGALUPO CIA. LTDA. S. A. de Pinturas y Barnices - (Informes 792-4071/ 72/ 73) - INDUSTRIA ARGENTINA